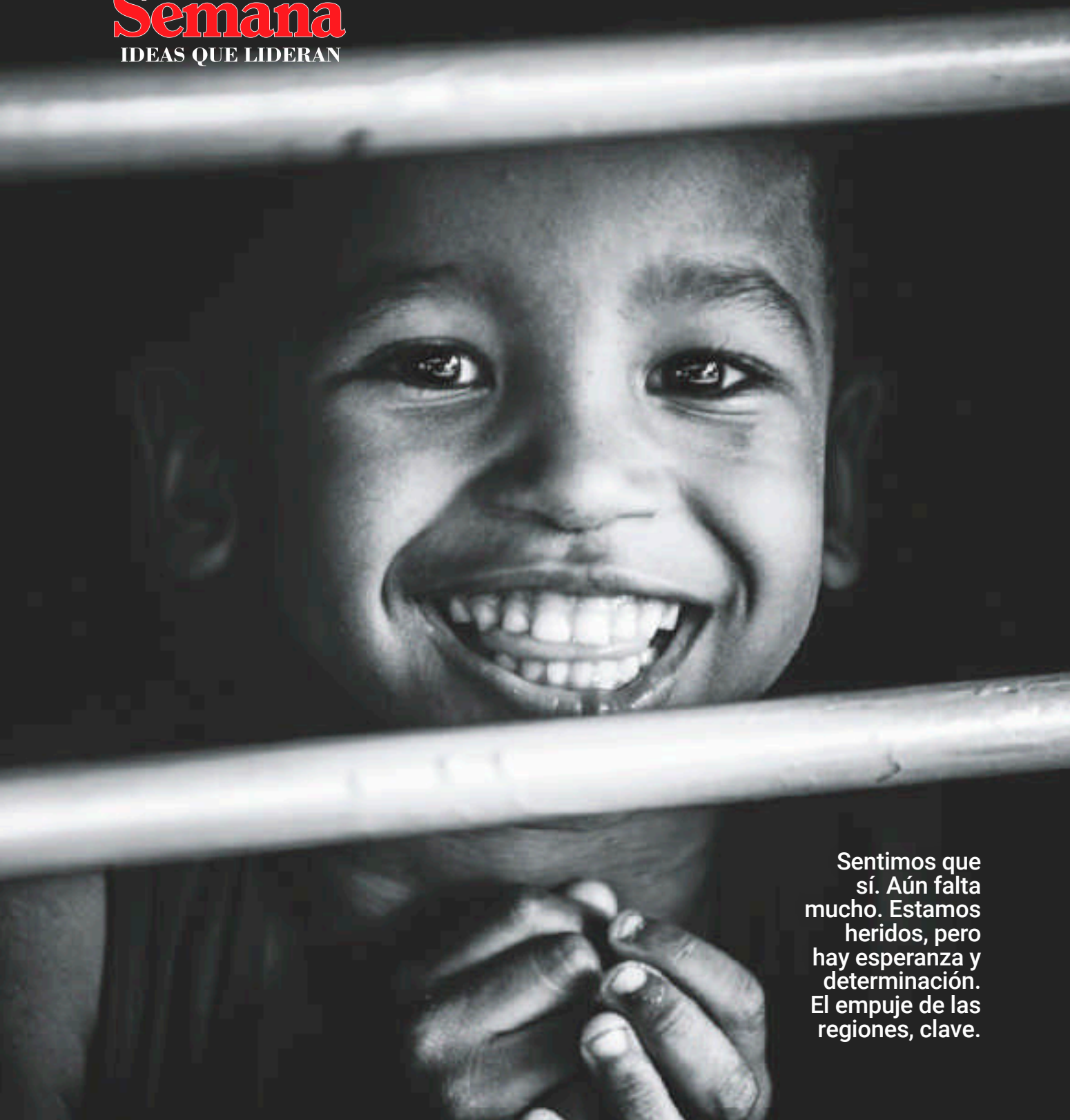


— C O L O M B I A —
¿ESTÁ DE VUELTA?

Semana
IDEAS QUE LIDERAN



Sentimos que sí. Aún falta mucho. Estamos heridos, pero hay esperanza y determinación. El empuje de las regiones, clave.



FOTO: @MACA.FOTOGRAFO

Cóndor de los Andes, Parque Nacional Natural Puracé, Cauca.

Director
Alejandro Santos Rubino

COLOMBIA, ¿ESTÁ DE VUELTA?

Director de Revistas Regionales y Sectoriales
Mauricio Bayona

Editora General
Mariana Suárez Rueda

Directora Comercial
Natalia Angarita

Coordinación Editorial
Adelaida Gnecco, Daniela Chinchilla

Producción de Fotografía
Pablo David Gutiérrez, Mauricio Florez Olartez

Asesor de Diseño
Hernán Sansone

Director Creativo
Diego Villate González

Diseño y diagramación
Andrea Carvajal Ladino,
João Gabriel Barroso

Periodistas
Lina Niebles, Eduardo Echeverri

Producción General
Yina Aranda

Directora de Proyectos
Janeth Acevedo Neira

Logística
Martha Correal

Asistentes de Dirección Comercial
Ana Cristina Basto, Dina Luz Lemus,
Laura Villamil, Ángela López,
Francheska Rodríguez,
Lina María Álvarez,
Macarena Reyes Sepúlveda

COLABORADORES EXTERNOS

Edición
Francisco J. Escobar S.

Redacción
Alberto Salcedo, Goyo, Daniela Abad, Miguel Roa Iregui,
Gustavo Wilches-Chaux, Juan David Montes, Alfredo Molano Jimeno,
Juan De Frono, Esteban Dávila, Sandra Bessudo, John Templanza Better,
Alan Bojanic, Mónica Pardo, Gersaín Musse, Carlos Jacanamijoy,
Catalina Ruiz-Navarro, Jesús Abad Colorado, Doris Tarchópulos

Columnistas
Margarita Rojas, Gonzalo Córdoba, Diego Trujillo, Manuel Villa

Corrección de Estilo
Hernán Miranda Torres

Fotografía
Luis Muñoz, César David Martínez, Esteban Vega La-Rotta, Santiago Estrada,
Pilar Mejía, Alejandro Arboleda, Guillermo Garzón, Jorge Iván Vásquez,
Niko Jacob, Martín Jaramillo, Mario Pedraza, Daniel Quintero, Gustavo García,
Luis Fernando Jaimes, Diego Zuluaga, Esteban Toro, Efraín Subero,
Cámara Lúcida, Franklin Ruiz, Bryan Ocampo, Andrés Restrepo,
Guillermo Torres Reina, Nancy Ghislain Quiroga Caicedo - Nia Eluney,
Getty Images, iStock, AFP

Producción audiovisual
Sin Esquinas Producciones

Portada
Luis Muñoz

PUBLICACIONES SEMANA

Gerente General
Sandra Suárez Pérez

Gerente Financiero
Miguel Cepeda Ramos

Gerente Administrativa
Carol Ramírez

Director de Producción
Carlos Boada Laguna

Preprensa Digital
Publicaciones SEMANA

Impresión
Printer Colombiana S.A.

Publicaciones Semana S.A.
Todos los derechos reservados.

Prohibida su producción total o parcial sin autorización expresa de Publicaciones

Semana S.A.
Sede: Carrera 11 N° 77A-49
Bogotá D.C.

PBX. 6468400
SEMANA en Internet:
www.semana.com
E-mail semana:
correo@semana.com

ISSN: 0124 - 5473

Junio de 2020

Esta revista fue posible gracias al apoyo de:



FÁBRICA DE LICORES DEL TOLIMA



COL MEDICA



Luis Carlos Segura Rubiano



CUNDINAMARCA
¡REGIÓN
Que Progresa!



Aguachicó
QUE QUEREMOS



ALCALDÍA DE JAMUNDÍ
VALLE DEL CAUCA



Gobierno de los
Ciudadanos



SUCRE
DIFERENTE

TODOS SOMOS
SABANETA
CIUDAD PARA EL MUNDO

SANTAMARTA

El cambio es imparable



GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA



UNIDOS







FOTO: CÉSAR DAVID MARTÍNEZ

Atardecer en el volcán nevado del Tolima, la zona glaciar más pequeña del país.



FOTO: ESTEBAN TORO

El archipiélago de San Andrés tiene la tercer barrera de coral más grande del mundo.



FOTO: LUIS MUÑOZ

Rebaños de ovejas y cabras pasean con frecuencia por el desierto de la Tatacoa, en Huila.



FOTO: LUIS MUÑOZ

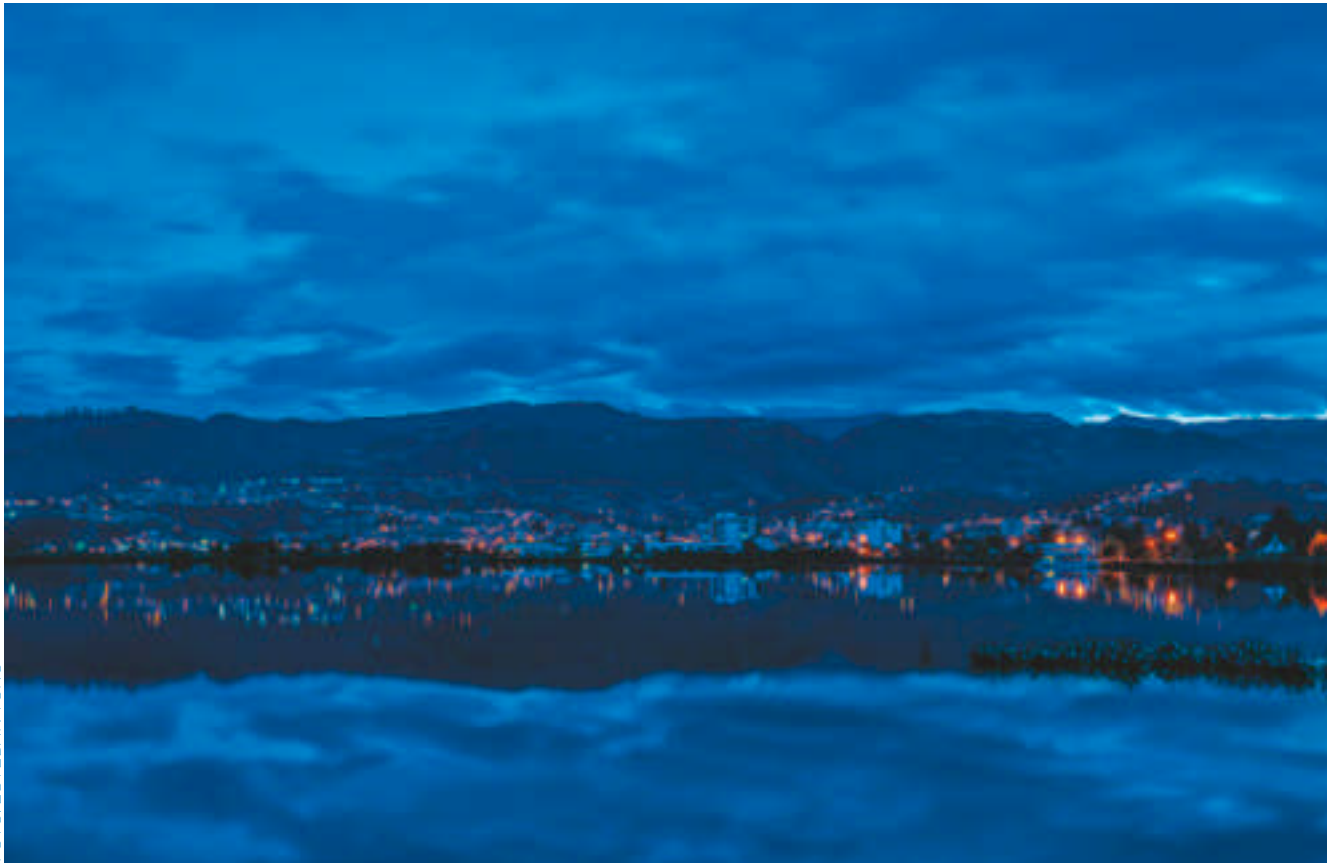
La alegría del fútbol no tiene fronteras. Cabo de la Vela, La Guajira.



FOTO: DIEGO ZULUAGA

Cultivos de hortalizas, el eje de la actividad productiva en Santuario, Antioquia.

FOTO: ESTEBAN TORO



Cae la noche sobre el embalse del lago Sochagota, a cinco minutos de Paipa, Boyacá.

FOTO: MARIO PEDRAZA



Don Jorge se encarga de transportar los girasoles de la finca La Pradera. Madrid, Cundinamarca.



FOTO: LUIS MUÑOZ

Ceremonia wayúu para despedir a los muertos. Riohacha, La Guajira.



FOTO: CÉSAR DAVID MARTÍNEZ

Cormoranes neotropicales se bañan a orillas del río Orinoco, Vichada.



FOTO: CÉSAR DAVID MARTÍNEZ

En Boyacá se siembran cerca de 35.000 hectáreas de papa cada semestre.

Cuidar lo nuestro

Página 98

El fotógrafo y periodista Jesús Abad Colorado recorre nuevamente algunos de sus pasos por Colombia para recordarnos, a través de sus fotos, que hay que cuidar a nuestros campesinos.



« Invitamos a un artista llanero a plasmar en su obra el anhelo que tiene para la región de la Orinoquia. Este fue el resultado. »

Página
28

« Escritores, periodistas y defensores de derechos humanos hablan de los gestos y símbolos que nos unen como colombianos. »

Página
38

« En tiempos de contracción económica llegó una buena nueva para los departamentos de Huila, Putumayo y Cauca. »

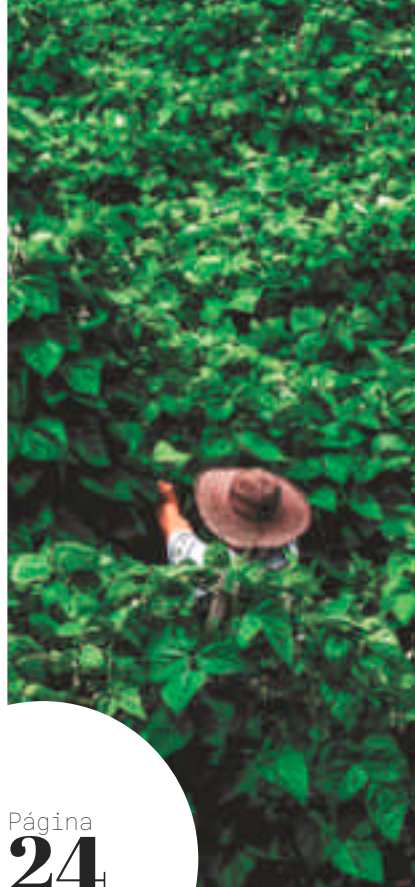
Página
43

« El camino para una minería sostenible y rentable se construye de la mano de las comunidades. »

Página
88

Cómo poner la vida en el centro y oír la voz de las mujeres en Colombia.

Página
102



Página
76



Alberto Salcedo

El cronista barranquillero reflexiona sobre el progreso en la región Caribe.

PÁG. 18



Goyo

La voz líder de la banda ChocQuibTown nos regala un retrato escrito del Pacífico con el que sueña.

PÁG. 22

Página
24

Esta es la Antioquia que se imagina la directora de cine Daniela Abad, una que se escapa de los lugares comunes (arepa + guaro + carisma= paisa) y se expresa, cada día, en el espacio.



El arte nos ayuda a reflexionar sobre el mundo, a digerirlo y asumirlo. ¡Qué suceda la cultura!



Carlos Jacanamijoy

Uno de los mejores pintores del país pide, con razón, que volvamos la mirada a los saberes ancestrales.

PÁG. 104



Mauricio Hoyos

Propone a los emprendedores cómo repensar su estrategia e innovar en tiempos de pandemia.

PÁG. 96

Página
48



Página
32

Esta es la nueva Tierra que entre todos tendremos que construir. Un lugar lleno de esporas de 'esporanza'.



Página
56

Cada pequeña acción será vital para tener playas limpias, mares libres de plástico y una pesca sostenible. ¿Quiere ayudar? Lea esto.



ACIERTO

El esfuerzo de los gobiernos locales por celebrar a través de plataformas tecnológicas ferias y fiestas que forman parte de la identidad regional y son claves para el desarrollo económico.



DESAFÍO

Cerrar las brechas sociales que aquejan a las regiones. Según el Dane los mayores índices de pobreza se encuentran en el Pacífico, Orinoquia y Amazonia.

FOTO: JORGE IVÁN VÁSQUEZ

EN UNA FRASE /
Paco Nadal,
periodista de viajes
de El País de España.

**"EN COLOMBIA
LOS VIAJEROS
SUELEN
ATERRIZAR CON
UNA MALETA
CARGADA DE
PREJUICIOS Y
DESPEGAN CON
OTRA LLENA DE
REVELACIONES".**

FOTO: ARCHIVO PARTICULAR

En sus palabras/ Pedro Samper



FOTOS: LUMINANT ESTUDIO



Originarios, la serie más vista del Canal 13, rescata las prácticas, saberes y tradiciones de las comunidades ancestrales en Colombia. Hablamos con su director para conocer detalles del proyecto.

SEMANA: ¿Hacen falta más iniciativas como esta que rescaten nuestras raíces?

PEDRO SAMPER: Mientras las culturas tradicionales sigan en riesgo, nunca serán suficientes las iniciativas. Hoy hablamos de sostenibilidad económica y de sostenibilidad ambiental, pero se nos olvida la sostenibilidad cultural.

SEMANA: ¿Por qué es tan importante visibilizar hoy los saberes y culturas tradicionales de Colombia?

P.S.: Estas tradiciones se están extinguiendo por la occidentalización, el capitalismo y la misma tecnología. Entender a nuestros ancestros es esencial para entendernos a nosotros mismos y a nuestro pasado.

SEMANA: En la primera temporada hicieron un viaje para redescubrir el valor de las plantas sagradas. ¿Qué lecciones

le quedaron de esta experiencia?

P.S.: Las comunidades tradicionales guardan un respeto por la naturaleza que no se compara a nuestra visión occidental de ponerlas al servicio del hombre. Y el uso de las plantas conduce justamente a eso: es una manera de recordar esa conexión, de fortalecerla y de escuchar atentamente sus intenciones.

SEMANA: Hace poco se estrenó *Tejidos Ancestrales*, la segunda temporada. ¿Por qué eligieron esta temática?

P.S.: Los tejidos son una de las formas de escritura más antigua. En nuestras culturas tradicionales son un despliegue de símbolos cargados de sentido, comunican una filosofía, historias de la creación. Son, además, una práctica artesanal y en muchos sentidos terapéutica, una suerte de meditación para profundizar en el ser y fortalecer la conciencia.

EN LOS LIBROS / La historia

Manuel Fernando Espíndola, coordinador encargado de la Biblioteca Virgilio Barco, recomienda esta selección de libros para conocer Colombia.

1. Historia mínima de Colombia, Jorge Orlando Melo.
2. Colombia una nación a pesar de sí misma: de los tiempos precolombinos a nuestros días, David Bushnell.





EN UN EDITORIAL /
Mauricio Bayona
Director

PUEDE SER MEJOR, PUEDE SER PEOR

Creería que ningún presidente en la historia de Colombia ha salido tanto y tan seguido en televisión como Iván Duque. Claro, dirán muchos, que las circunstancias exigen que todos los días a las seis de la tarde Duque y su obediente batallón de ministros nos digan qué también vamos y qué también, obvio, lo ha hecho su gobierno para enfrentar la pandemia. La elocuencia de Duque no se duda, se aplaude, si a eso vamos, pero su tono muy dulce por momentos con la gente que le pregunta y él de inmediato soluciona, su peculiar cercanía con algunos de los millones de afectados, y su interés, genuino, en demostrar que estamos mejor que muchos otros países de la región son y serán destacables siempre y cuando no se convierta en un programa repetitivo, muy político, y lejos de la realidad, si se compara con el noticiero que de inmediato continúa y refleja otra cara y otro andar de los problemas que trae el coronavirus.

Y no dudo que lo que dice el presidente sea así, pero falta mucho. Bastaría con preguntarles a los dueños o arrendatarios de los miles de restaurantes que hay en Colombia y que hoy están cerca de cumplir tres meses cerrados, o qué decir de la amenaza reiterativa a los médicos por hacer simplemente su trabajo, por nombrar unos de los muchos gremios profundamente afectados. La hora de las crisis es la hora de los políti-

cos. Hacen, o dicen que hacen, mejor, reparten mercados, dan órdenes, son tiernos con los niños y mayores, también severos, por si acaso y algunos muy protagónicos, más que siempre.

Y dejo sobre la mesa una lección de inteligencia, una realidad muy lejos de Colombia, en Nueva Zelanda, un país que erradicó por completo el virus gracias a unas medidas muy severas y rígidas y que trajeron como consecuencia que no exista un solo caso de covid-19 en esa nación. Ganaron la batalla. Por eso no se entiende cómo Edward Rodríguez, representante a la Cámara por Bogotá del Centro Democrático, le hace ese juicio de control político a la alcaldesa Claudia López, quien muy oportunamente cerró Kennedy con el fin de cercar y ahogar la expansión del virus en esa localidad.

Pero no. Rodríguez no entiende y nunca lo hará, simplemente, y entre otras de sus fragilidades, por tratarse de una mujer de oposición, inteligente y que sin tanto protagonismo, por fortuna, ha sabido hacer bien las cosas, con algunas grietas, sin duda, pero acertadamente al final de la jornada.

La actual entereza de Duque bajo estas circunstancias la aplaudo y agradezco, ojalá fuera así, en todos, todos los terrenos. Colombia estaría mejor no solo cuando la pandemia pase. Algo muy difícil de imaginar o soñar. **R**

INNOVACIÓN/ Emiratos Árabes Unidos



QuantLase Imaging Lab, el brazo de investigación médica de la International Holdings Company (IHC) de Abu Dhabi Stock Exchange, anunció el desarrollo de un nuevo equipo que permite pruebas masivas de covid-19, con resultados en segundos. Esta tecnología reforzará la posición de los Emiratos Árabes Unidos como centro de investigación e innovación. AbdulRahman bin Mohammed Al Owais, ministro de Salud y Prevención, expresó su esperanza por el descubrimiento: *"El gobierno está interesado en apoyar iniciativas que ayuden al sistema de salud. Estamos orgullosos de ver una tecnología que funciona y que ayudará a proteger mejor a nuestra gente"*. Por su parte, Pramod Kumar, el médico que dirige el equipo de investigadores, explicó que *"nuestra técnica basada en la modulación de fase óptica, es capaz de dar una señal de infección en unos pocos segundos. Además, es fácil de usar, no invasiva y de bajo costo. El dispositivo es adecuado para su uso no solo en hospitales y lugares públicos como cines y centros comerciales, sino que con una pequeña capacitación práctica puede usarse para pruebas y monitoreo internos. Creemos que será un cambio en la contención de la propagación del coronavirus"*.

FOTO: AFP / WALTRAUD GRUBITZSCH

- 50 días que cambiaron la historia de Colombia, compilado por SEMANA.
- Historia concisa de Colombia, Michael J. LaRosa, Germán R. Mejía.
- La nación sentida: Colombia, 1949. El país se busca en sus palabras, Herbert Braun.



Descargue con su 'smartphone' el video Soñar.





FOTO: ESTEBAN TORO

Página

- Somos Pacífico22
- A nuestro modo24
- “No existe una opción más bella”28
- Esporas de ‘esporanza’32

S



OÑEMOS

Con el progreso y la reconciliación. En las regiones persiste el optimismo, hay confianza. La conciencia de la riqueza que brota de la tierra ya crece entre los más jóvenes.



*Que el
progreso
deje de
ser una
fábula*

Que lo gobernantes actúen honestamente. Que confiemos en los demás como lo hacen las fritangueras. Que podamos crear puentes donde nadie los imagina. Si lo conseguimos, como lo sueña el autor de *El oro y la oscuridad*, el Caribe colombiano será mejor.



Si en el Caribe hubiera más gente capaz de confiar en los demás, como las fritangueras, y más gente digna de esa confianza, como los comensales de las mesas de fritos, otro gallo cantarían. Sueño con eso, para empezar.

En las fritangas del Caribe todos comemos sin pedir permiso: el peatón que se detuvo de repente tomó una arepa de huevo, la vecina de la peluquería se comió dos caribañolas, el taxista agarró tres empanadas, y así. Todos los que nos encontramos ahí nos despa-chamos a placer. La dueña del negocio no se preocupa por apuntar nuestro consumo en una libreta ni por vigilarnos.

Lo único que hace, cuando le llega el momento de cobrar, es preguntarnos qué comimos. Cada cliente empieza a cantar su lista en voz alta. Si nadie hace trampa no es porque le tema a la sanción moral de los demás —que sin duda la habría—, sino porque en las fritangas nos volvemos súbitamente confiados y confiables.

Sueño —insisto— con que ese ejercicio de transparencia que se ve día tras día en las mesas de frito se extienda a otras esferas de nuestras vidas. Seríamos una mejor región.

Sueño, además, con que dejemos de ser una región pobre y rezagada. Todavía a estas alturas del siglo XXI existen decenas de pueblos caribeños anclados en la prehistoria: no tienen servicio de agua potable, ni de energía eléctrica, y encima, carecen de hospitales, de escuelas, de carreteras. Así, al rompe, se me viene a la memoria una historia terrible que permite mostrarle al país el daño que nos hace ese atraso. Sucedió en María La Baja, municipio del norte de Bolívar. Un día de 2012 viajé a ese lugar con la entonces ministra de Educación, María Fernanda Campo, y varios de sus funcionarios. Había un ambiente de fiesta porque era la primera vez que un ministro de Estado visitaba el pueblo. Los habitantes, endomingados, acudieron en masa a la Institución Técnica Agrícola San Francisco de Asís, en cuyo patio se llevaría a cabo el encuentro con la delegación oficial.

El programa avanzaba según lo establecido: discursos, danzas, anuncios. Cuando le llegó el momento de hablar a Giomar Gracia, rectora de la escuela, la celebración se volvió lamento. Ella contó entonces una tragedia que se había registrado recientemente en el mismo lugar donde nos encontrábamos reunidos. Todas las mañanas llegaba una de las habitantes más queridas de María La Baja, Ludis Mercado Daza. Era una mujer emprendedora que hacía bolis (helados metidos en bolsas plásticas) para venderse los a los alumnos durante el recreo. Un día arribó, como de costumbre, con toda su mercadería a cuestas. De repente, un viejo árbol de laurel que había en el patio se desprendió del suelo y le cayó encima. Se necesitaron casi 50 hombres



Alberto Salcedo Ramos

Escritor y cronista

Si hubiera más gente capaz de confiar en los demás, y más gente digna de esa confianza, otro gallo cantarían.

para remover la pesada fronda y rescatar el cadáver. Lo que más conmovió a los asistentes fue la conclusión de la rectora: la señora Mercado, analfabeta, no entró al colegio para estudiar sino para morir.

Sueño con que nunca más nos suceda semejante historia. A todos nos puede aplastar un árbol que se desploma, desde luego: lo que no tiene perdón es que a estas alturas nos maten el analfabetismo y la falta de oportunidades.

Eso sucede porque tenemos una clase política que, en gran parte, es ignominiosa: barones electorales rapaces, gobernantes ineptos, congresistas que nos deshonran, que arman coaliciones sin ningún propósito serio, apenas para canjear respaldos por favores; encabezan las estadísticas de ausentismo, les entregan la contratación pública a mercenarios, lideran el saqueo más descarado en las obras civiles, convierten áreas sagradas como la salud y la educación en un asqueroso festín burocrático. Me gustaría alcanzar a ver a mi región libre de tamaña plaga. Si esto no fuera posible, que, al menos, se nos conceda el tener electores formados, responsables, que no contribuyan a generar más ruina y más atraso. Por supuesto, soy consciente del ridículo en que incurro al soñar algo así.

Quisiera ver, algún día, que nuestros pueblos les exigen más a los gobernantes que a los futbolistas del Junior, que cierto periodismo de la región está más pendiente de vigilar a los altos funcionarios que de recibir sus favores, que todos adquirimos más cultura ciudadana, que entendemos, por fin, que amar el terruño no excluye la necesidad de ser autocríticos.

Y torcerle el cuello, insisto, a ese monstruo del atraso.

SOÑAR EL PROGRESO

Quiero terminar con una historia que me contó Jaime García Márquez. Estábamos desayunando en Medellín cuando, de repente, empezamos a conversar sobre lo atrasados que eran Sucre, el pueblo donde él nació, y Aracataca, el pueblo de su célebre hermano mayor. El progreso entró a esos lugares a través de la fábula. La luz eléctrica, el hielo y el cine, por ejemplo, existieron primero en el Macondo imaginario de Gabriel García Márquez que en la geografía real que le sirvió de inspiración.

Le recordé a Jaime que, en *Historia de un deicidio*, Mario Vargas Llosa se preguntó qué hacen los habitantes de Macondo para combatir el atraso. Él mismo se respondió: “Pues, soñar, fantasear, inventar. La más ilustre y la más antigua de las tareas humanas: imaginar, partiendo de este mundo, otro, más original, más bello, más perfecto, y, mediante un movimiento de la sensibilidad y de la mente, trasladarse allí a vivir mejor”.

Entonces Jaime se aventuró a contarme una historia que sirve para confirmar el argumento de Vargas Llosa. Una noche, en Nueva York, decidió caminar con su hermano Gabriel por las calles de Brooklyn. “De pronto, Gabito me preguntó qué es cultura para mí. Yo le dije que cultura es la respuesta que el hombre da a lo que le ofrece su medio. Cultura es la huella que dejamos en la tierra. Gabito estuvo de acuerdo”.

Cuando pasaban por el puente de Brooklyn se detuvieron. Gabriel dijo algo elogioso sobre la arquitectura y luego intentó recordar las películas donde aparecía ese puente. Entonces soltó otra pregunta: “Tú, que eres ingeniero, Jaime, ¿no crees que este puente es una maravilla?”. Él respondió que sí. En todo caso, añadió, es fácil hacer puentes cuando se tienen dinero y materiales de construcción. Lo difícil es imaginarlos donde nunca se han visto. A un fabulador capaz de crear personajes que levitan entre sus sábanas no debería sorprenderle ninguna hazaña de la ingeniería. “Ellos han podido labrar su progreso, Gabito. A nosotros nos tocó inventárnoslo”.

Pues, bien: ese es mi sueño principal: que en la región de mis amores el progreso deje de ser una fábula de los escritores y se convierta, por fin, en una realidad al alcance de nuestros hijos. **R**

Ciénaga
de Momil,
Córdoba.

¡JUNTOS SOMOS MÁS FUERTES!

UnitedHealth Group, a través de sus empresas en Colombia, donó 2.000 millones de pesos para hospitales e instituciones de salud de la red pública en Bogotá y aportó 1.3 millones de tapabocas quirúrgicos para ayudar a afrontar la crisis del COVID-19.

Nos unimos por el bienestar de todos.




Compañías de UnitedHealth Group



Somos Pacífico

La voz líder de la banda ChocQuibTown recuerda su infancia en Condoto, cerca del río, la bulla y la melancolía; y nos regala un retrato escrito de la nueva región que se imagina, una donde el hijo del pescador pueda ser astronauta o estrella de la música urbana.



El río siempre ha sido parte de mi vida, podía verlo todos los días desde la escuela. Ese río, el Condoto, nos trajo muchas alegrías y también tristezas. En verano, cuando no había operación en las minas y se veía verdecito y transparente, teníamos permiso para ir a nadar. ¡Cómo nos divertíamos! Pero un día cualquiera, el caudal subía y lo inundaba todo. Dejábamos de ir al colegio y debíamos limpiar lo que había hecho el agua. Quizá por eso la palabra que mejor define al Pacífico es “*contraste*”.

Seguramente muchos de los que leen esta revista, usted, incluso; y la mayoría de mis amigos artistas, no conocen este lugar. Por eso quise presentarlo a través de mis recuerdos y los de mi familia. Se llama Condoto.

Goyo
Cantante

Ahí crecí, en un ambiente donde la información llegaba en forma de música, de comida, de bulla. En el que cada tanto se colaba la melancolía. No sé cómo explicarla. Aparecía en las noches de luna llena, cuando terminaban los quehaceres y los vecinos se juntaban para cantar sus tristezas: las diferencias con el alcalde, los daños en el acueducto, el bienestar que debía traer el oro y que nunca llegaba.

El Pacífico huele a selva húmeda y fresca, a agua, a árbol de montaña, a neblina y a brisa. Es oscuro porque está repleto de comida, de vida. Pero desde niños crecimos escuchando que “*aquí se lo roban todo*”. Que la gente no tiene luz ni agua potable, que solo tiene hambre. Que en esta región se encuentran algunos de los pueblos más pobres del mundo, como Andagoya; que comemos pollo –y bien caro– aunque tenemos una despensa natural de mariscos y peces, que dejamos de sembrar porque no hay a quién venderle, que no hay, que no hay... que no hay. Es como si estuviéramos parados sobre un tesoro y no nos dejaran tomar ni una moneda de su oro.

Pero no escribo este texto para quejarme. Creo y sé que es posible prosperar, yo lo hice. La transformación está cerca y la tiene en sus manos esta nueva generación. Últimamente he participado en grupos de WhatsApp en

¿Está de vuelta?

FOTO: LUIS GUILLERMO MUÑOZ VELEZ



los que se discuten, comparten y se proponen interesantes alternativas. Y aunque en muchos espacios no se puede hablar porque te callan, hay gente brillante, preparada, que se ha formado en contra de todos los pronósticos y está dispuesta a denunciar y a trabajar para que en el Pacífico se pueda crear en el futuro.

¿Y cómo sería ese futuro? En estos días, que tenemos tiempo de escucharnos y de vernos al espejo, voy a responder esa pregunta pensando en Condoto, el pueblo chocono donde nací, pero lo haré desde Bogotá, donde vivo. Porque aunque amo el Pacífico y estoy orgullosa de su gente y de su historia, quedarse allí, esperando un trabajo y una vida próspera, es un acto de fe. Sin embargo, la distancia no me impide soñar.

En el Pacífico de mis sueños la gente podrá pensar en quedarse, en estudiar, en gozar de una salud digna, en trabajar por su pueblo. Dejará de hacer cuentas para venirse a Bogotá en busca de oportunidades. Podrá emprender y vivir tranquilamente. Las carrete-

ras finalmente se terminarán, no serán solamente el pedazo asfaltado que se toma para una foto. Será posible hablar en voz alta y denunciar sin temer por la vida.

Los artistas, que son tantos, bailarían, cantarían, leerán y se inspirarán sin preocuparse por los políticos, sin pensar en el despilfarro de los recursos públicos y el irrespeto por los derechos de los ciudadanos. En el Pacífico del futuro el hijo del 'barequero', del pescador o del tendero será juez, fiscal, astronauta, cantante o físico. Llegará a donde quiera por sus méritos. ¡Nada podrá detenerlo! Nadie tendrá hambre. El Pacífico que sueño no crecerá ni vivirá al 20 por ciento de su potencial, lo hará como debe ser: al ciento por ciento. **R**

FOTOS: NIKO JACOB

El Pacífico huele a selva húmeda y fresca, a agua, a árbol de montaña, a neblina y a brisa.

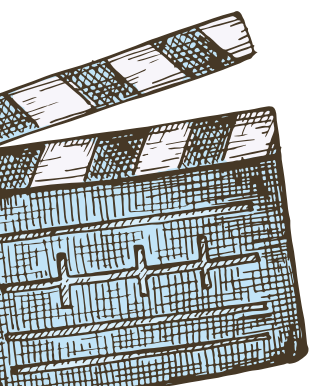


AC nuestro modo



Daniela Abad

Directora de cine



Debo confesar que no he logrado leer mucho en esta cuarentena. Apenas he ojeado un libro sin mucha constancia, de manera desordenada, picando aquí y allá. Quizá las mejores alternativas para una persona dispersa como yo son el cine, que requiere unos lapsos más cortos de concentración; los libros de ensayo, a los que se les pierde el hilo con menos facilidad; los cuentos, o las conversaciones. Conversar es mi manera favorita de aprender algo, de pasar las horas, de pensar. Durante estos días, evidentemente, no converso con mucha gente y he terminado hablando conmigo misma; un dialogismo poco alentador.

Sin embargo, hace poco encontré una pequeña colección de textos muy cortos que publicó Comfama en 2019. Es una breve recopilación de algunas conversaciones que se realizaron en el marco de Antioquia Reimaginada. Son ocho libros que me confirmaron que, definitivamente, no conozco bien esta región.

Tal vez la idea picaresca de “*lo paisa*” nos ha hecho creer que sabemos cómo somos, pero la caricaturización de nosotros mismos nos ha llevado a desconocernos y, lo que es peor, nos ha impedido seguir conversando sobre lo que sí somos. Creemos que hablamos, pero solo echamos cantaleta.

Odiamos, por ejemplo, que nos critiquen. Somos paisas, punto. Pero no creo que uno solo cuestione lo que le molesta, también se critica lo que se quiere, lo que importa. Somos como una regla gramatical o una operación matemática. Santa Rosa de Osos = pandequeño; Turbo = banano; Santa Fe de Antioquia = jugo; Urabá = violencia; Medellín = mamacitas. Carriel + ‘guaro’ +



La directora de *The Smiling Lombana* (2019) escribe sobre la *Antioquia* que se imagina, una que se escapa de los lugares comunes (arepa+guaro+carisma=paisa); una que no conocemos, que no transcurre en el tiempo, que existe y se expresa, cada día, en el espacio.

Municipio de Santuario, en el oriente antioqueño.

arepa + pujanza + vaca + carisma = paisa. Somos un estereotipo que se ha reducido a su mínima expresión. Todos conocemos la bandeja paisa, pero pocos saben qué es la sarapa o la caspiroleta. Yo hace poco probé por primera vez la sopa de chόcolo y en muy pocas casas hacen lo que mi suegra llama “migas”.

En Antioquia no solo hay vacas, ganaderos, lecheros, suroeste y oriente, también hay mar. Como dice Julián Estrada en *Presencias y recuerdos en la mesa: “Somos costeños y no lo asumimos”*. O como advierte Omar Rincón:

13.000
especies de plantas vasculares tiene Antioquia. Casi el equivalente a las que crecen en toda Europa.



FOTOS: DIEGO ZULLUAGA

“*Pecamos en el Caribe y pedimos perdón en Antioquia*”. Tenemos mar y nunca nos acordamos de él; creemos que solo somos montañeros y blancos, y desconocemos que también somos negros y pescadores.

Mi conversación favorita fue la que tuvieron la escritora Carla Giraldo y el antropólogo Germán Ferro sobre los caminos de Antioquia. Él tiene una interesante tesis sobre la arriería en Colombia y cuenta que una estrategia que usa para conocer el territorio es dibujarlo. Está obsesionado con los caminos. Recorre uno y lo dibuja, así termina de entenderlo. Lo recuerda y reconstruye en su imaginario para orientarse espacialmente. No sé si yo podría dibujar a Antioquia, pero quiero aprender: saber exactamente dónde quedan Santa Rosa, El Bagre, Zaragoza, Amalfi, Yondó.

NOS MOVEMOS EN EL ESPACIO

Ahora que todos se quejan y dicen que después del covid-19 no volveremos a viajar a otros países, he pensado que podremos hacerlo por Colombia y en este caso por Antioquia; que debemos reconsiderar, reimaginar este territorio en el que nos sentimos encerrados, y darnos cuenta de que la única posibilidad no es salir de él y olvidarlo, sino más bien empezar por conocerlo. Es más, a veces pienso que puedo caminarlo y hasta sueño que voy en mula, como los arrieros de los que habla Germán. Pero esta sí es una utopía.

Debido a la pandemia, los italianos están volviendo a Venecia para verla como nunca antes: sin turistas, limpia, silenciosa. La Plaza San Marcos no había tenido en su historia tan pocas palomas (se murieron de hambre). Así que nosotros podríamos ir a todos esos lugares de Antioquia que jamás hemos visitado, conocer caminos, repasar esta región y verla otra vez; no obviarla, ni reducirla al fríjol y a la leche. Recorrerla caminando, en bicicleta, en bus, en carro.



El municipio antioqueño de Guatapé y la famosa piedra del Peñol.

FOTO: DIEGO ZULLUAGA

Me pidieron que escribiera sobre qué sueño para Antioquia, y más que sueños tengo este deseo. Podría soñar, como una reina de belleza, con la paz, la educación para todos, la equidad; pero creo que todas las desigualdades y problemas están vinculados con el profundo desconocimiento de lo que somos, de lo que tenemos, y con la falta de observación.

Tal vez si viéramos (no solo si supiéramos) que somos el único departamento en Colombia que tiene cuencas en los ríos Magdalena, Cauca y Atrato; si conociéramos algunas de las casi 13.000

Descubrir una forma propia. Creo que este es el primer paso hacia un territorio menos violento.

especies de plantas vasculares que tenemos —que equivalen, más o menos, al total de las que hay en Europa—; si fuéramos a los pocos y únicos bosques de cativo continental que quedan en nuestra región y en el mundo, entonces dejaríamos de estar obsesionados con la ganadería, los potreros y la minería.

Tal vez si supiéramos todo esto dejaríamos de deforestar 11.000 hectáreas al año, construiríamos ciclerrutas que conecten los municipios, recuperaríamos el ferrocarril de Antioquia, rodaríamos más películas, escribiríamos más libros. En vez de

derrumbar edificios, los restauraríamos, no compraríamos alimentos importados, consumiríamos más productos locales; dejaríamos de mirar hacia afuera porque nos atreveríamos a mirar hacia adentro.

Si empezáramos a recorrer nuestra geografía comprenderíamos estas hermosas palabras de Germán Ferro: *“Nosotros nos transformamos en el espacio, no en el tiempo, ese es un código europeo de latitud Norte o Sur, donde nos movemos en el tiempo de las estaciones; en el*



FOTO: SEBASTIÁN SALDARRIAGA

trópico no, aquí nos movemos y nos transformamos en el espacio, en el camino. En dos horas vamos de tierra caliente a tierra fría; en dos horas cambiamos de vestimenta, de formas de hablar, de recursos económicos, de maneras de amar. Nos movemos en el espacio y yo creo que eso hay que volverlo a recuperar, porque esa es la característica de un país tricordillera, de tierras altas, tierras bajas, en donde lo único que hemos hecho es subir y bajar, y debemos hacer de ello una manera distinta de crear una cosmovisión y un orden, una manera de sentir una cultura”.

Tal vez si dejáramos de movernos en el tiempo y asumiéramos que nos movemos en el espacio, podríamos hacerlo a nuestra manera. Descubrir una forma propia. Creo que este es el primer paso hacia un territorio menos violento. **R**

Catedral Nuestra Señora de Chiquinquirá en Santa Rosa de Osos, Antioquia.

Sabaneta

ciudad consciente

El municipio más pequeño de Colombia tan solo registra 18 casos activos de coronavirus, de los cuales diez se han recuperado. Desde la Alcaldía se concentran esfuerzos para fortalecer el sistema de salud y asistir con mercados a los habitantes más vulnerables.

Sabaneta, el municipio más pequeño de Colombia, cerró sus fronteras para proteger a los habitantes del covid-19. Esta medida, y la rapidez con la que se implementó, garantizó que durante 44 días no se presentara ni un solo caso de contagio en este apacible pueblo ubicado al sur del Valle de Aburrá, en Antioquia.

Sin embargo, esa estrategia no resulta suficiente para mitigar los impactos de la emergencia sanitaria que viven el país y el mundo. Es indispensable garantizar la prestación de un mejor servicio de salud, y para ello la Alcaldía destinó 2.200 millones de pesos en la remodelación del Hospital Venancio Díaz Díaz. El alcalde de Sabaneta, **Santiago Montoya**, explica que esta medida “*permitirá contar con un hospital de tercer nivel y adelantar acciones que cuiden a la población*”.

Adicionalmente, puntualiza, se han “*estudiado, evaluado y puesto en marcha diferentes proyectos que impacten de forma positiva a nuestros ciudadanos*”. Por ejemplo, se entregaron cartillas estudiantiles a niños y jóvenes que no tienen acceso a internet para que puedan seguir con su formación, se inscribieron 420 estudiantes al Programa de Jornadas Complementarias Virtuales y 6.029 menores de edad accedieron al Programa de Alimentación Escolar. Finalmente, al cierre de esta edición, la Alcaldía ya había donado más de 10.000 mercados a las familias más vulnerables del municipio y 535 kilos de alimento para mascotas. A estos esfuerzos se seguirán sumando nuevas estrategias que garanticen el bienestar de la población durante la pandemia. **R**



“No existe una opción más bella”

Invitamos a este artista nacido en Villavicencio a plasmar en su obra el anhelo que tiene para la región de la Orinoquia: generaciones más conscientes de su entorno y de la riqueza que brota de la tierra.

Sueño con que estos tiempos difíciles les sirvan de abono a las nuevas generaciones llaneras, y espero que en un futuro crezcan conscientes de la importancia de mantener el equilibrio; porque el progreso, que trae mucho beneficios, también tiene muy altos costos.

Esta obra que ven aquí se llama *Cuarentena*, la realicé en los primeros 40 días de aislamiento, un tiempo récord para mí, que suelo terminar tres o cuatro cuadros de estas dimensiones en un año. Mírenlo con atención. En primer plano puse una hoja de la planta de balazo, que se ha convertido en ícono de mis pinturas por ser una especie universal. Un poco más atrás, en tonos cálidos, se ve un espacio de tierra golpeado por el verano o por el fuego.

En medio de la sequía nace una cruz. Es un homenaje a la *‘Encíclica Laudato si’*, escrita por el papa Francisco, en la que nos invita a cuidar y amar a la madre Tierra. Este mensaje debe escucharlo atentamente nuestra sociedad, que tanto ha abusado del medioambiente; y también debe oírlo mi región, diversa como pocas, donde se ha olvidado que la verdadera riqueza está en lo que brota de la tierra.

La naturaleza es mi lenguaje. Lo ha sido siempre. Es un compromiso que tengo como ser humano antes que como artista, yo quiero transmitir y honrar el entorno. Para mí, que vivo en medio de la naturaleza de los Llanos Orientales, no existe una opción más bella. Por eso seguiré pintando, seguro de que el mensaje será entendido por los más jóvenes, y confiado en que la Orinoquia, a la que le debo todo, va a reverdecer más fuerte que nunca. **R**



Miguel Roa Iregui

Pintor y fundador del Taller de Arte y Objetos Roa Iregui

‘Cuarentena’ es el nombre de este cuadro que pintó Roa Iregui durante los primeros 40 días de aislamiento.



Cambio de prioridades

El Vichada es uno de los departamentos con mayor población indígena del país. Sin embargo, el bienestar de estas comunidades no ha sido una preocupación evidente de las pasadas administraciones. La nueva Gobernación quiere empezar a saldar esta deuda histórica.

El Vichada es uno de los departamentos más grandes de Colombia, su amplio territorio se extiende a lo largo de 105.947 kilómetros y ha despertado el interés de viajeros nacionales e internacionales, ambientalistas y turistas locales, por su riqueza hídrica y su biodiversidad. Pero este vasto terreno, de llanuras y selvas, solo cuenta con cuatro municipios: Puerto Carreño, su capital –al lado del río Orinoco–; Cumaribo, La Primavera y Santa Rosalía, en los que predomina la población indígena con un 58,2 por ciento, según el censo de 2018. No obstante, durante muchos años estas comunidades han permanecido en el olvido.

Tan solo el 10,4 por ciento de los hogares con jefatura indígena tienen servicio de energía eléctrica –de

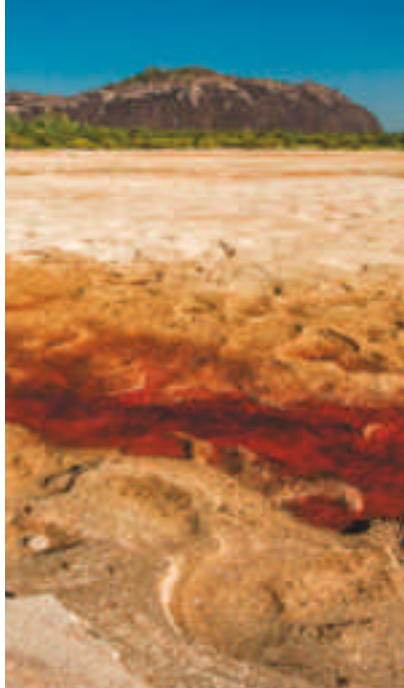
acuerdo con el censo–, de ellos el 0,6 por ciento cuenta con cobertura de internet, y en muy pocos hay servicio de alcantarillado. Como lo explica el gobernador del Vichada, Álvaro León Flórez, este es el resultado del abandono “*que ha sufrido la población indígena durante las pasadas administraciones. En años anteriores los recursos se destinaron a mejorar las carreteras y no a velar por los derechos y el bienestar de estas comunidades ancestrales*”.

Hoy los esfuerzos de la Gobernación buscan cambiar esa realidad. Y las etnias indígenas son la prioridad del Plan de Desarrollo. De esta forma se les quiere garantizar, entre otros servicios básicos, su acceso al agua. Actualmente, para conseguirla “*deben dirigirse a los caños y para llegar a ellos tienen que recorrer entre 500 metros y un kilómetro*”, cuenta León Flórez.

Apoyarlos en la formalización de sus territorios y garantizarles una mejor calidad educativa también forman parte fundamental de la propuesta del gobierno departamental. Aunque el 80,5 por ciento de los indígenas mayores de 5 años tienen acceso a la educación básica primaria, se quiere ampliar la cobertura a través de las TIC y promover la educación en su lengua materna.



FOTOS: CÉSAR DAVID MARTÍNEZ



La riqueza hídrica y la biodiversidad del Vichada han despertado el interés de turistas y ambientalistas.

Para lograrlo se trabaja con el Ministerio de Tecnologías de la Información y la Comunicación en la implementación de emisoras comunitarias indígenas y en actividades que promuevan el emprendimiento y la ciudadanía digital. Los maestros son claves en este proceso y por eso recibirán capacitaciones sobre cómo dictar clases a través de diferentes plataformas virtuales. Otra tarea pendiente es llevar la fibra óptica a los municipios.

PRODUCTIVIDAD Y EMPLEO

Hoy, la mayoría de puestos de trabajo del Vichada son generados por las administraciones departamentales y municipales, y por entidades del Estado como el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y el Sena, entre otras. La Gobernación se ha propuesto impulsar el sector agropecuario promoviendo, por ejemplo, la siembra de cultivos como el marañón. Flórez está convencido de que con mejores vías de transporte e infraestructura el departamento se convertirá en una despensa agrícola para el país, lo que genera, a su vez, mayor bienestar para sus habitantes.

SALUD PARA TODOS

La extensión del departamento representa un desafío para garantizar la cobertura en salud. El Vichada cuenta con cuatro hospitales –uno en cada municipio–, pero no son suficientes para atender a toda la población. Para resolver esta problemática, el



departamento implementará puestos de salud en las inspecciones, así se mejorará la infraestructura hospitalaria y se pondrá en práctica la telemedicina, una estrategia ligada al proyecto de implementación de las TIC en el territorio.

MÁS DEPORTE

Durante los próximos cuatro años el Vichada estrenará 11 polideportivos. Con esta inversión de la Gobernación y el Ministerio del Deporte se busca promover la actividad física entre todos los vichadenses.

PARTICIPACIÓN PARA TODOS

La administración departamental también ha establecido indicadores claros dentro de su plan de desarrollo para garantizar la celebración de convenios solidarios con las formas organizativas de la sociedad civil, como las juntas de acción comunal. **R**

Álvaro León Flórez, gobernador del Vichada, presentó un Plan de Desarrollo en el que las comunidades indígenas son prioridad.



FOTO: CORTESÍA GOBERNACIÓN DEL VICHADA

Esporas de

Bienvenidos a la nueva Tierra que tendremos que construir entre todos y todas, y en la que aprenderemos a ser felices con una nueva comprensión de felicidad basada en el respeto y el amor a todas las expresiones de la vida.



Gustavo Wilches-Chaux

Experto en derecho ambiental y gestión del riesgo

Escribí este texto en 2014 en mi blog Witches-Chaos, pero las circunstancias actuales lo han hecho

hoy más pertinente y, me atrevo a pensar, más necesario. De hecho, lo he adoptado como compromiso vital. Estoy convencido de que debemos dejar de preguntarnos cómo será el mundo después de esta crisis. Podríamos, mejor, reafirmar cómo queremos y lograremos que sea. Si aprendemos de las estrategias del ‘Maestro Virus’, que hoy tiene en jaque a nuestra especie, si logramos convertirnos en estas “esporas de esporanza”, lograremos volar en bandada.

Por eso debemos contribuir a visibilizar y a fortalecer experiencias locales de gestión territorial, ambiental, climática y social. Experiencias reales de transformación cultural, que ya existen en el territorio colombiano y en otros países de la región. Tenemos que reconocer nuestras interdependencias con otros seres vivos, desde los microorganismos que le otorgan fertilidad al suelo y salud a nuestro cuerpo, hasta los ecosistemas y sus componentes, como el agua y el clima. Es cuestión de conocer, aprender y aplicar.

MI BLOG

Formamos parte de una crisis planetaria, de la civilización, del desarrollo. La

FOTO: GUSTAVO WILCHES-CHAUX



Descargue con su 'smartphone' el video Colombianos innovadores.

‘esporanza’

Tierra dejó de ser un simple escenario y reclama su papel como actor. Exige ser oída por las buenas o por las malas. Peores crisis ha tenido que enfrentar la vida y ha persistido. Gracias a esa lucha nosotros seguimos aquí, porque más allá de toda mezquindad, los humanos somos expresiones de las ganas que tiene el cosmos de vivir.

Entonces, el mensaje que les enviamos a los niños y a los adolescentes no puede seguir siendo: *“Bienvenidos a este planeta, ¡pero llegaron a un barco a punto*

de naufragar!”. La esperanza se construye transformando la realidad. Participar significa ser expresiones activas de esa transformación. Ellos deben reclamar su derecho a tomar decisiones que marquen su presente y su futuro. ¿Cómo? ¿Con qué? Pues con su condición de vida que comienza y que está dispuesta a vivir bien.

“SI NO NOS DEJAN SOÑAR...”

Nuestro desafío no es salvar el planeta, este se salva solo; nuestro reto es ganarnos el derecho a seguir siendo parte de él. Nuestra Constitución afirma que *“Colombia es una República democrática, participativa y pluralista”*. Eso nadie nos lo va a quitar. Cada oportunidad que pierden la participación efectiva y la diversidad, la gana la violencia. La transformación de nuestra relación con la Tierra comienza en el pedacito de planeta del cual somos parte.

No podemos seguir viviendo en función de pesadillas ajenas. Tenemos que convertir nuestros sueños en realidad. Como dice un grafiti en un muro de Popayán: *“Si no nos dejan soñar, no los dejamos dormir”*.

Hoy, el mayor gesto de esperanza hacia las niñas, los niños y los adolescentes es apoyarlos a que ejerzan sus derechos. Participar no es imitar los errores de las generaciones anteriores sino construir un futuro en el que sea posible la felicidad. O nos aliamos expresamente con los procesos de la vida, o nos ponemos al servicio de su destrucción.

Ninguna crisis es meramente coyuntural, todas son “nudos” en procesos de largo plazo que debemos comprender. En ese sentido, la mejor educación es la que nos da herramientas para participar en la transformación de la realidad, y para lograrlo debemos reconocernos como eslabones de la vida en la

Tierra y no permitir que los poderes abusivos nos quiten el derecho a la felicidad.

Para alimentar la esperanza debemos aprender del agua, del suelo, de la gente y demás seres que encarnan la fortaleza vital. Afortunadamente, tenemos instrumentos que nos permiten ver el cosmos cara a cara. Pongámoslos también al servicio de la solidaridad.

Bienvenidos niñas, niños y adolescentes a este momento en el cual decidimos el futuro de nuestra especie en la Tierra, y sepan que erróneamente llamamos “malezas” a todas las especies que no se dejan imponer un orden autoritariamente convencional. Distingamos cuáles de ellas son en realidad “buenezas” de las que debemos aprender. Fortalezcamos en nosotros el entusiasmo vital de las especies que se niegan a dejarse exterminar.

No soy un “falso positivo” que se niega a reconocer la gravedad de la crisis actual. Me aferro a la confianza en que la vida ha enfrentado peores desafíos y ha sido capaz de triunfar: Padre Nuestro Sol que estás en el cielo; Madre Nuestra Tierra que estás en nosotros, denos energía y sabiduría para seguir. Del helecho al pecho. Que el viento lleve estas esporas de ‘esporanza’ hasta que encuentren suelos fértiles para germinar. **R**

**El texto original fue publicado en 2014 en el blog Witches-Chaos*

Villamaría alza el vuelo

Este municipio caldense poco a poco se convierte en el nuevo destino del ecoturismo en Colombia. Y tiene gratas sorpresas que ofrecerles a propios y visitantes. La mejor de todas: poder ver el cóndor en inmediaciones del Nevado del Ruiz.

Villamaría es uno de los pocos lugares de Colombia donde usted podrá contemplar al cóndor de los Andes. Observar el vuelo de esta especie en vía de extinción es un privilegio de pocos. Por eso muchos turistas llegan a esta población, uno de los municipios más importantes de Caldas, enclavado en la cordillera Central. Aquí se respira el viento helado que baja del Nevado del Ruiz y se espera el sobrevuelo de esa particular especie que hace parte de nuestro escudo patrio.


Este municipio de casi 63.000 habitantes, vecino de Manizales, Chichiná, Santa Rosa de Cabal (Risaralda) y Herveo (Tolima), aprovecha su riqueza natural para convertirse en un referente de ecoturismo. Para lograrlo ha creado iniciativas de turismo comunitario como 'La ruta del cóndor'.



Andrés Felipe Aristizábal Parra, alcalde de Villamaría.

Además, Villamaría ha sido catalogada como 'La ruta termal de Colombia', y tiene hermanamientos con Caldas de Reis, en España; y Caldas de Vizela, en Portugal, poblaciones potencia en turismo termal y de bienestar a nivel mundial. Gracias a su biodiversidad y a que tiene múltiples pisos térmicos, cuenta con una variedad de más de 500 especies de aves, según un estudio de Corpocaldas y la Asociación Calidris. "En las zonas rurales, donde impera la producción agrícola, la gente aprovecha las rutas para comenzar sus emprendimientos turísticos. El 25 por ciento de nuestra población se dedica a esta actividad", cuenta John James Hernández Quintero, secretario de Turismo de Villamaría.

Dentro del plan de desarrollo de la administración municipal se visiona un municipio activo, incluyente y con un desarrollo que permita mejorar la calidad de vida de sus habitantes. También busca incrementar la competitividad del municipio mediante el mejoramiento y mantenimiento de las vías rurales, de los servicios públicos y del servicio de salud. Otro de los objetivos es tener un municipio seguro, y para eso se trabaja en el fortalecimiento de la policía local. Además, la Alcaldía busca aumentar la creación de empresas y fortalecer el emprendimiento de sus comunidades, y ofrecer servicios educativos de excelente calidad.

El alcalde del municipio, Andrés Felipe Aristizábal Parra, tiene muchos motivos para trabajar por esos sueños: "mis ancestros villamarianos crecieron en esta linda y humilde región de tierras campesinas. Reconocemos de inmediato al agricultor villamariano: hombre abnegado, trabajador, juicioso, honesto y simpático. Hombre que ve siempre soluciones y no problemas. Familias campesinas que en conjunto acarician la tierra para tener los mejores y más excelentes productos del campo. Gente que se consigue honradamente su sustento y se gana su diario vivir con el sudor de su frente, con las manos empuñando el machete y el azadón y con el esfuerzo que después los llena de felicidad: la cosecha. Estas son palabras del sentir del alma de un villamariano, hombre enamorado de su municipio y la alegría de su gente, cuya familia de labriegos trabajó la tierra por muchos años con amor y esperanza. Villamaría, privilegio de tener tierras tan hermosas y valiosas que se comparan casi con un sueño, un sueño llamado Villamaría". 

¿Está de vuelta?

Jamundí, capital del agua

Con un Plan de Desarrollo en el que participaron más de 3.000 personas y en el que se priorizan apuestas en conectividad y desarrollo sostenible, Jamundí busca posicionarse como 'el primero del Valle' en conservación del agua y lucha contra la corrupción.

Siete ríos, cuatro cascadas, un importante sistema de humedales y más de 250 nacimientos de agua bañan las tierras del municipio de Jamundí, en el Valle del Cauca. Para proteger estas fuentes de vida, la Alcaldía propuso crear el primer Sistema de Parques de Agua del país, una iniciativa que incluye la declaración de diez áreas de protección especial para hacer un uso sostenible de este recurso. En lugares como el puente de las Brujas y la cascada del Indio se implementarán programas de conservación y campañas de educación para que las mismas comunidades sean guardianes de esta riqueza.

El eje articulador de esta transformación será el Festival del Agua, que celebrará su primera edición en 2021. *“Queremos posicionar a Jamundí como líder en la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Estos proyectos generarán una oferta turística alrededor del agua que*

dará oportunidades económicas a los jamundeños y debilitará las actividades ilegales”, explica el alcalde del municipio, Andrés Felipe Ramírez.

Como parte de ese compromiso se trabajará por un gobierno más abierto y transparente y por eso se construyó un Plan de Desarrollo participativo con los ciudadanos. Desde la línea estratégica de Jamundí Confía se implementarán los centros de innovación ciudadana, una transformación de los puntos Vive Digital, en donde los ciudadanos podrán colaborar con miembros del Gobierno. Y, a través de un aplicativo, se haría seguimiento de la destinación del presupuesto.

Esta nueva administración se reconoce como el gobierno de los ciudadanos, y este concepto se puso a prueba en el manejo exitoso de la pandemia en Jamundí, pues al ser municipio con conexión directa a Cali,

cuenta solo con el 2 por ciento de los contagios a nivel departamental, gracias a la aplicación temprana de medidas: fue el primer municipio en Colombia en implementar el pico y cédula. También creó una estrategia llamada 'Impuesto social solidario', que consiste en que las personas pueden donar voluntariamente en los supermercados un alimento no perecedero por cada 100.000

pesos en compras. La alcaldía posteriormente arma mercados para las familias más vulnerables.

Así mismo, logró la ampliación del Hospital Piloto en sólo cinco días para la atención exclusiva de pacientes con síntomas respiratorios. Hoy, la apuesta es reactivar la economía, y para eso han creado un fondo común con el que se darán estímulos de reactivación económica para los sectores cultural, deportivo, turístico, ambiental y agrícola. Las personas podrán aplicar y ejecutar proyectos que logren dinamizar la economía local generando alivio a estos sectores que han sido los más golpeados por la pandemia. **R**

La oferta turística alrededor del agua dará oportunidades a los jamundeños y debilitará las actividades ilegales.

Andrés Felipe Ramírez, alcalde de Jamundí.

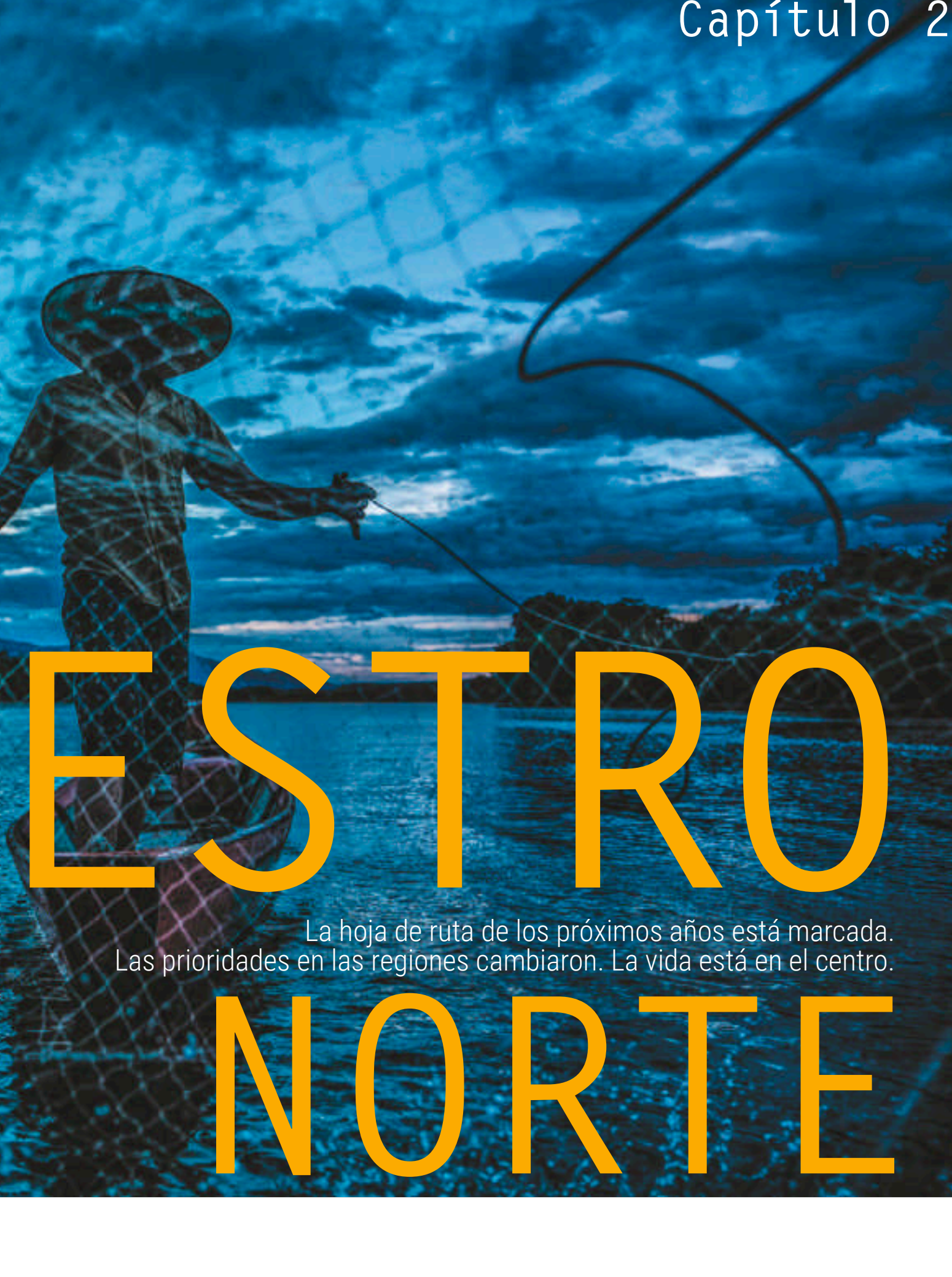
FOTOS: CORTESÍA ALCALDÍA DE JAMUNDÍ

Página

- Ser colombiano38
- La verdadera reconciliación40
- “El sur también existe”43
- Que la cultura suceda48
- En deuda con los océanos56



NU



ESTRO

La hoja de ruta de los próximos años está marcada. Las prioridades en las regiones cambiaron. La vida está en el centro.

NORTE



FOTOS: DANIEL REINA ROMERO



FOTO: JAIRO CRIOLLO



Por inercia y desencanto solemos citar a la violencia, la ilegalidad y la picardía, como las señas particulares de nuestra identidad.

Esa concepción reduccionista es rebatida por estos cinco invitados que proponen otros positivos gestos y símbolos que nos unen.

Giuseppe Caputo

Escritor

“La berraquera debe permanecer, pero entendida como fuerza colectiva para cambiar todo lo que empobrece la vida. La idea de ‘berraco’ como una persona que tras mucho esfuerzo logra lo que se propone, contribuye a una de las grandes falacias del neoliberalismo: que todo, absolutamente todo, depende de uno, aunque el orden social y económico sea profundamente desigual. También resalto la exageración, tan común en la costa Caribe de donde soy. Como diría Alfonso Reyes, esta no es una distorsión sino una suerte de lupa porque ayuda a mirar mejor. Y ese pacto de la exageración en el habla del Caribe me gusta justamente porque hace visible algo pequeño que no estamos pudiendo ver”.

Carolina Guerrero

Directora ejecutiva y cofundadora del proyecto Radio Ambulante

“La resiliencia y el trabajo duro son dos de nuestros valores que no hace falta preservar, si naciste en Colombia, estos siempre van a formar parte de tu vida, son necesarios para tu propia supervivencia. Pero la cualidad que aprecio entrañablemente por ser colombiana es la hospitalidad. Nos la inculcan nuestros padres desde que nacemos. A todos nos han marcado esos pequeños actos generosos y amables de nuestra familia, de nuestros vecinos, profesores y amigos. Aprendimos que ser colombianos significa atender al prójimo, al desconocido, y hacerlo sentir siempre como en su propia casa, con esmero y una sonrisa. La hospitalidad también significa asistir a quien lo necesita. Y lo hacemos en cosas simples como ayudar a empujar un carro varado, recoger heridos en un accidente, cargar las bolsas pesadas de algún transeúnte o transportar gente que camina largas distancias”.

COLOMBIANO



FOTOS: DANIEL REINA ROMERO

Fabio Rubiano

Cofundador de Teatro Petra

“Hay dos elementos esenciales que deben permanecer en la vida de todas las personas que nacimos aquí. El primero es la capacidad de tener siempre la mesa lista para los que llegan. Una costumbre muy arraigada en la cultura popular, que consiste en ofrecerle algo a quien nos visita, sin importar la condiciones en que vivamos: un café, una sopa, una silla para sentarse, una aguapanela. Así ha sido y seguirá siendo en mi casa. Lo segundo es el humor. Aun en las condiciones más dolorosas, aparece. Y es malo y es bueno; también contradictorio. Pero es imborrable”.



FOTO: JUAN PABLO GUTIÉRREZ

Francia Márquez

Activista y defensora de derechos humanos

“Como colombianos debería identificarnos la necesidad de cuidar la vida. El planeta se está destruyendo y debemos pensar en cambiar esa cultura de consumo y de acumulación que lo único que ha hecho es contribuir a su deterioro. También debería unirnos la necesidad de construir solidariamente entre pueblos y comunidades, de vernos como hermanos desde las diferencias para dejar de promover discursos de odio y de violencia que lo único que han logrado es desangrar al país”.



FOTO: DAVID AMADO

William Ospina

Escritor y columnista

“Colombia es un país muy fragmentado que tiene identidades regionales fuertes, pero que no ha logrado definir unos rasgos que lo identifiquen totalmente. La línea de la cultura europea central hostilizó los elementos indígenas y de origen africano que fueron tan indispensables –y lo siguen siendo– en la definición de la cultura nacional. Si no fuera porque la cultura introdujo el ritmo africano, el pensamiento mágico de los indígenas y la sensualidad de los litorales, su vitalidad y fuerza, los habríamos perdido. Por eso tal vez la tarea más urgente es seguir el rastro de lo que han hecho las artes para encontrar esos rasgos comunes y la manera de poner a dialogar las diferencias”.



La verdadera

La firma del cese del fuego, a mediados de 2016, cambió la historia del país. Con ella no terminaron ni la violencia ni la desigualdad, pero se marcó un nuevo camino. Serán las nuevas generaciones las que puedan analizar mejor, sin sesgos, los logros y deudas en la búsqueda de la paz.



Alfredo Molano Jimeno
Periodista

El 23 de junio de 2016 el país celebró el silencio de los fusiles de las Farc. Ese día se firmó el cese bilateral, y definitivo, del fuego y de las hostilidades de un conflicto que dejó más de 200.000 víctimas. Desde ese entonces mucha agua ha corrido bajo el puente. Primero fuimos testigos de la firma final del acuerdo, del triunfo del No en el plebiscito que buscaba refrendar ese pacto, de la dejación de armas, del alivio humanitario y del posterior desencanto de las regiones más golpeadas por la violencia.

Luego vinieron los asesinatos de cientos de líderes sociales y la aceptación a regañadientes, por parte del Gobierno, de implementar lo pactado; el rearme de algunas estructuras de las Farc y la lucha de quienes se quedaron en la legalidad para sacar adelante sus emprendimientos. Hay grietas que nadie puede negar, pero tampoco constituyen el cuadro completo de las miles y miles de

vidas salvadas, de los miles de exguerrilleros que siguen firmes con la paz (más de 12.000, según las cifras del propio Gobierno) y de la solidaridad de un sector grande de la sociedad civil que ha marchado para acompañar a quienes dejaron o se resisten a la violencia, y apoyan las iniciativas que promueven esta cultura de paz.

En una esquina del barrio Park Way, en Bogotá, hay una tienda que ofrece los productos que los excombatientes han buscado sacar adelante. Se llama Frutos de Paz. Allí se puede encontrar el café que siembran los reincorporados en Meta y Cauca, la cerveza La Roja, que viene de Icononzo (Tolima); los frutales y hortalizas que se siembran en el Sumapaz, Tenjo y Ubaté; la semilla de Sacha Inchi que producen en Arauca. Todos estos productos son trabajados por los cerca de 2.900 exguerrilleros que siguen en los espacios de reincorporación colectivos, sin ser dueños de esos predios, aunque el Gobierno se comprometió a comprarlos para ellos (a la fecha, la Agencia Nacional de Tierras solo ha adquirido el terreno de uno de los 24 existentes).

Son excombatientes convencidos de que dormir rendidos por el cansancio que produce el arado es mejor que dormir con un ojo abierto en una trinchera. Y aunque nadie puede negar los asesinatos de 197 excombatientes –según el partido político Farc–, también es justo agregar que hoy la opinión pública y buena parte de la sociedad reprochan y se movilizan contra estos crímenes.

De las lánguidas marchas en favor del intercambio humanitario, en la segunda mitad de los años noventa, vinieron las multitudinarias manifestaciones que surgieron tras el plebiscito del 2 de octubre de 2016 y las que han vuelto a la Plaza de Bolívar para rechazar los asesinatos de excombatientes o

reconciliación

de líderes sociales, en julio de 2019. Hoy los dirigentes populares y excombatientes amenazados y asesinados son tema de conversación en las redes sociales, son parte de los titulares de los periódicos y noticieros, cuando hace solo unos años eran enterrados en soledad y estigmatizados. Es la evolución de una sociedad a la que el acuerdo de paz le ha ido abriendo los ojos.

Y en estos tiempos de aislamiento obligatorio, por cuenta de la pandemia, se han visto escenas que hacen creer en la verdadera reconciliación. Como encontrarse a Wilfrido Landa, víctima de las Farc, entregando mercados a excombatientes que sobreviven en Bogotá con enormes carencias económicas. Y el concierto virtual que ofrecieron la cantautora cordobesa Adriana Lucía y la Filarmónica Juvenil de Bogotá, para reivindicar la lucha de los líderes sociales amenazados.

Todos esos gestos demuestran que este país cambió desde aquel 23 de junio de 2016. No acabó la violencia, ni la desigualdad. No se solucionó el problema de las drogas ilícitas ni de la distribución de la tierra, pero sí se marcó una hoja de ruta. Se trazó un sendero que le dio un valor a la vida en este país de dolores. Serán las nuevas generaciones las que al final les agradezcan a los firmantes del acuerdo de paz de La Habana, y a quienes siguen insistiendo en su implementación, la puesta en marcha de los Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET)

para las zonas más golpeadas por el conflicto y el haber consignado la idea de una Reforma Rural Integral y de un Programa Nacional de Sustitución de Cultivos Ilícitos (PNIS). Y, sobre todo, el haber puesto sobre los hombros de la Jurisdicción Especial de Paz (JEP), la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad (CEV) y la Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas la responsabilidad de pasar por fin la página de la guerra. **R**



FOTO: LUIS GUILLERMO MUÑOZ VÉLEZ

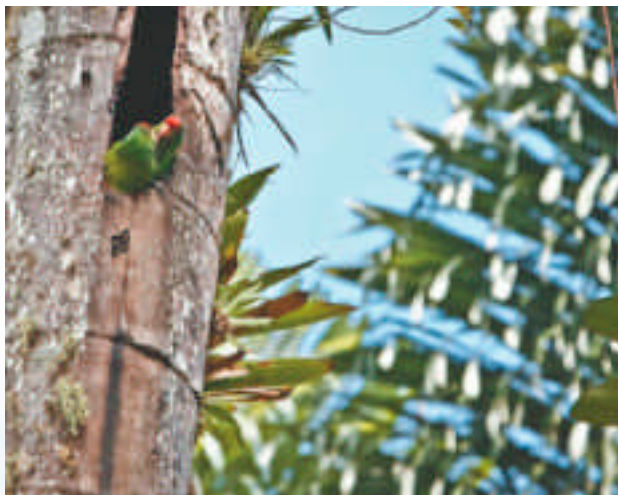


FOTO: CÉSAR DAVID MARTÍNEZ



FOTO: DIEGO ZULUAGA



Cauca, cosecha segura

A pesar de ser paso obligado por la vía Panamericana, el Cauca registra el menor número de contagios de covid-19 en la Región Pacífica. Esto es gracias a un trabajo articulado entre la Gobernación, entidades nacionales, locales y autoridades étnicas.

La cuarentena por el covid-19 coincidió con la cosecha de café, el principal producto agrícola del Cauca y del que dependen alrededor de 90.000 familias de 34 de los 42 municipios. Esta tiene un costo estimado de un billón de pesos, una de las más generosas de los últimos años. Ante las circunstancias, la Gobernación del Cauca, en asocio con el Comité Departamental de Cafeteros diseñó la estrategia Cosecha Segura que garantiza la recolección del grano, salva vidas y asegura que este importante ingreso llegue a las economías locales.

“Nuestro departamento tiene un fuerte componente agrícola, que representa el 12 por ciento del PIB, por eso garantizar esta cosecha y la salud de nuestros campesinos es muy importante”, afirmó el gobernador del departamento, Elías Larrahondo Carabalí. “Cosecha Segura contempla la construcción y puesta en marcha de protocolos para cada momento de la cosecha, en especial para la recolección, comercialización y atención de recolectores, a quienes se les realizan exámenes médicos y se les acompaña con brigadas de salud. Además, llevamos a cabo campañas

educativas a través de radios comunitarias e indígenas y apoyamos las iniciativas de cuidado, al entregar elementos e insumos de bioseguridad en los puntos de control territorial. Así garantizamos la seguridad en el trabajo de los más de 10.000 recolectores, que requiere la cosecha y que en esta ocasión se realizó con mano de obra caucana, haciendo uso de prácticas tradicionales como la minga”, explicó Gerardo Montenegro Paz, director ejecutivo del Comité Departamental de Cafeteros.

Adicionalmente, la Gobernación diseñó otras dos estrategias. Junto con los gremios se lanzará el plan Cauca Responde, que se encargará de brindar garantías para la reactivación económica a través de líneas de crédito y respaldo. Según el gobernador esto es clave porque *“tenemos que reinventarnos impulsando el emprendimiento, la apropiación de las TIC y lograr la recuperación que queremos”*. Finalmente, está ‘Del Cauca a tu mesa’, una plataforma que conecta directamente a los productores con los consumidores y elimina los intermediarios. Su intención es fomentar la comercialización y el trueque de productos locales como verduras, panela, aguacate y trucha, con todos los protocolos de seguridad exigidos. **R**

Hasta el momento se ha recolectado 70 por ciento de la cosecha en el Cauca y se han dispuesto 200 puestos de control territorial.

FOTO: CORTESÍA GOBERNACIÓN DEL CAUCA

Frentes de apoyo

La Gobernación del Cauca ha entregado 45.000 mercados que contienen productos locales. Así mismo, respaldó la apertura del laboratorio de inmunología de la Universidad del Cauca y lideró proyectos ante el SGR para fortalecer tres laboratorios más en la región, la capacidad de camas UCI y la dotación de respiradores a los principales hospitales. A través de redes sociales estimula la actividad física con la campaña ‘El Cauca se mueve en casa’, y brinda orientación a las mujeres por medio de la iniciativa ‘Seguridad a tu puerta’. Finalmente abrió el concurso La Cuentena (relatos en tiempos del coronavirus).

“El sur también existe”

En tiempos de contracción económica llegó una buena nueva para los departamentos de Huila, Putumayo y Cauca: 29.000 millones de pesos que destinará el Gobierno para el corredor Santana-Mocoa-Neiva. Sin embargo, el anhelo se sigue dilatando.



“ Pero aquí abajo, abajo, el hambre disponible recurre al fruto amargo de lo que otros deciden. Mientras el tiempo pasa y pasan los desfiles y se hacen otras cosas que el norte no prohíbe. Con su esperanza dura, el sur también existe”.

Mario Benedetti

Han sido cinco años de espera. También de padecimiento. Los departamentos de Huila, Putumayo y Cauca siguen viviendo de la promesa de que algún día, más pronto que tarde, el corredor Santana-Mocoa-Neiva será una carretera digna de la función vital que cumple: conectar zonas ricas en recursos pero rezagadas, azotadas además por la violencia de los últimos años. Les han ofrecido

incluso que será una vía del nivel de las llamadas autopistas de cuarta generación (4G). A veces pareciera que es aspirar muy alto.

Como ha ocurrido con otras vías, el proceso se convirtió en un calvario. La más reciente estación fue la oferta de cesión por parte del concesionario Aliadas para el Progreso, que declaró su incapacidad para seguir con el contrato suscrito en 2015 a CCA Colombia Corp, subsidiaria de China Construction America (CCA), que aún se sigue cocinando. Tuvo que caerse un tramo de la vía en el lugar conocido como Pericongo, perderse una vida, cerrarse el paso, recurrir a un desvío que añadía dos horas al ya largo trayecto, y subir los costos a pasajes y fletes para que la situación hiciera crisis.

En medio de esta pandemia en la que nadie espera buenas noticias, llegó una buena nueva. El gobierno de Iván Duque destinó 29.000 millones de pesos para la Fase I del Plan Remedial, que promete poner fin al limbo en el que se habían sumido los trabajos, que solo llegaron a avanzar 5 por ciento y debieron culminar a finales de 2019. En tiempos de una contracción económica como la que enfrentan Colombia y el mundo no es un anuncio menor. Pero no se puede esperar más de la cuenta. Será apenas la reparación de 44 puntos críticos para garantizar la movilidad y la seguridad. El hecho de que medio centenar de tramos, 12 de ellos considerados críticos, requieran intervención en 456 kilómetros, obvia las descripciones sobre la vía por la que tienen que circular carga y pasajeros hacia el sur.

Habrán remoción de derrumbes, reparación de baches, rocería y, con suerte, algunas obras más complejas en los puntos más difíciles. Pero las dobles calzadas, viaductos y otras maravillas de la ingeniería previstas en la Fase II con una inversión de casi 3 billones de pesos seguirán siendo un sueño. Por fortuna, como dice Mario Benedetti en su poema, si algo tiene el sur es fe veterana y esperanza dura. **✎**

Margarita Rojas S.
Directora de información internacional de Caracol Televisión

Antioquia marca el camino

FOTOS: CORTESÍA GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA

La anticipación a la crisis del covid-19, y el trabajo en conjunto de diversas entidades del departamento durante la pandemia, han logrado que la región tenga una baja tasa de contagios y de letalidad, siendo un ejemplo en el país. Hoy, empresas e instituciones preparan la reactivación país.

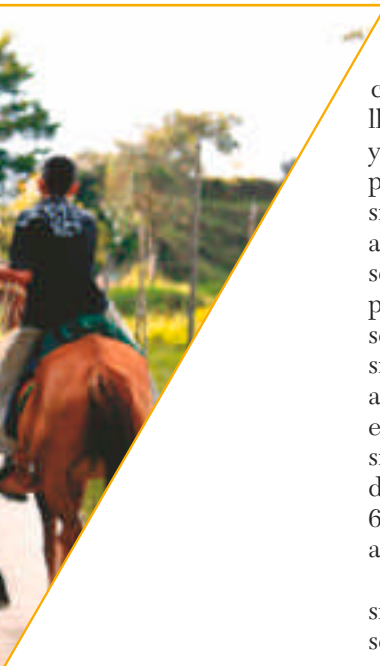
Mucho antes de que se presentara el primer caso de covid-19 en Antioquia, que se registró el 9 de marzo de 2020, el departamento ya tenía un plan para manejar la emergencia. Su anticipación ante la pandemia dio buenos resultados y hoy es un ejemplo para Colombia. Al cierre de esta edición, en tierras antioqueñas se contaban 1.518 casos de contagios confirmados y solo 10 personas fallecidas, mientras que en el país las cifras eran de 39.236 casos confirmados y 1.259 muertes.

¿Por qué Antioquia ha tenido tan notables resultados en medio de esta crisis? *“Porque empezamos la etapa de preparación el 20 de enero. Contamos con la atenta asesoría de diversos equipos epidemiológicos y gracias a ellos logramos entender qué era el coronavirus”,* explica Lina Bustamante, secretaria de Salud de Antioquia. Con ese conocimiento, la

estrategia para fortalecer el sistema de salud no se hizo esperar. Se adquirieron 171 camas para las unidades de cuidados intensivos, 54 nuevas ambulancias y fueron habilitados 14 laboratorios para procesar hasta 4.300 pruebas diarias.

A los esfuerzos de dotación se sumaron dos estrategias. La primera incluyó la creación de las Salas de Análisis de Riesgo (SAR) y los diagnósticos y tratamientos con telemedicina. Las SAR se encargan de estudiar cada caso de coronavirus para determinar su cerco epidemiológico. La sala inicial contó con una inversión de 8.000 millones de pesos y hoy utiliza, incluso, tecnología Google. Actualmente operan nueve de ellas.

La segunda estrategia se formuló con el apoyo de la Universidad de Antioquia y consistió en unificar



un protocolo. Como lo detalla Bustamante, es una ruta con pasos claros: 1) todo comienza con una llamada al *call center* unificado y este le da la preorientación a la persona interesada, 2) si es un posible caso de coronavirus se remite a consulta virtual con la EPS, 3) si se determina que está contagiada pero es asintomática, el tratamiento se ofrece por medios digitales, 4) si tiene síntomas leves se le envía atención domiciliaria –esto sucede en el 91 por ciento de los casos–; 5) si son moderados –se han presentado 63 casos– es remitida al hospital, 6) y solo los pacientes graves, hasta ahora han sido 32, llegan a las UCI.

El éxito de estas medidas ha sido el trabajo articulado. Y el que se encarga de ponerlo en marcha es el Comité Técnico de Contingencia, conformado por el gobernador de Antioquia, Aníbal Gaviria; los representantes del empresariado, la academia, las EPS, las IPS, las secretarías de Salud de Medellín y del departamento, y la Red de Laboratorios Clínicos de la región.

Desde allí también se gestaron iniciativas como el programa Antioquia Solidaria que, como lo explica el asesor en comunicaciones y sostenibilidad de la Gobernación, Waldir Ochoa, *“es el brazo social en la atención de esta pandemia”*.

Antioquia Solidaria gestionó las donaciones del sector privado, que ha aportado cerca de 30.000 millones de pesos. Parte del dinero se ha distribuido así: 22.910 millones se destinaron a las nuevas unidades de cuidados intensivos, y 3.000 millones a la fabricación de más de 1.300.000 tapabocas. Las donaciones de los ciudadanos, que sumaron 950 millones de pesos, fueron invertidas en paquetes alimentarios y otras necesidades básicas.

Por su parte, la Gerencia de Seguridad Alimentaria y Nutricional de Antioquia *“hizo un ejercicio de revisión de bases de datos para no entregar mercados a quienes ya los*

Aníbal Gaviria, gobernador de Antioquia, lidera el Comité Técnico de Contingencia.



están recibiendo. Así se identificaron a las 100.000 familias que cuentan con la ayuda”, puntualiza Ochoa.

ARRIBA ANTIOQUIA

Desde el lunes primero de junio la región entró en la fase de reactivación económica, apalancada en el Plan de Desarrollo. Este tuvo algunas modificaciones y un nuevo capítulo bautizado Arriba Antioquia. Como lo explica la directora del Departamento Administrativo de Planeación, Claudia García, *“se trata de una alianza que, en diez frentes diferentes, trabaja para revitalizar y reactivar la economía, y mejorar las condiciones ambientales y sociales, que se vieron afectadas por esta pandemia”*.

Algunas de las acciones más importantes son: Misión Empleo, que espera generar 40.000 puestos de trabajo en los próximos 12 meses y 120.000 más para 2023, con inversiones en infraestructura y reforestación; Ingresos Verdes, que beneficiará a 7.000 familias con ingresos por protección ambiental; y la Misión Tejido Empresarial, que ofrecerá alivios crediticios para 40.000 mipymes. Para este ya se gestionaron 100.000 millones de pesos con Bancoldex y se esperan 150.000 millones de pesos por parte del Gobierno nacional.

Otras estrategias son la siembra de 25 millones de árboles, la reconversión productiva sostenible en sectores como el agrícola y el textil, con la que se protegerían 15.000 empleos, y una nueva infraestructura digital que asegure la teleeducación en el departamento. De 608 sedes educativas oficiales rurales con internet se llegará a 3.393.

En cuanto al regreso a las oficinas, Bustamante agrega que se está haciendo un acompañamiento a las empresas para establecer los protocolos requeridos. *“El comportamiento de contagio de Antioquia es más lento que en el resto del país y queremos seguir manteniendo esa curva. La única manera de lograrlo es por medio de la articulación entre instituciones”*, concluyó la funcionaria. **R**

Las donaciones de los ciudadanos, que sumaron 950 millones de pesos, fueron invertidas en paquetes alimentarios.



FOTO: DIEGO ZULUAGA

Bienvenidos a “la Medellín del futuro”, como la define su alcalde, Daniel Quintero. Para hacerla posible se creó un robusto plan de desarrollo que apuesta por la ciencia, la tecnología y la innovación y que cuenta con el presupuesto más alto de la historia de la ciudad (22,7 billones de pesos).

Bienvenidos al Valle del Software

En 2013 *The Wall Street Journal* eligió a Medellín como la “ciudad más innovadora del mundo”, superando a grandes metrópolis como Nueva York y Tel Aviv. La distinción fue entregada en el concurso *City of The Year*, organizado por el periódico estadounidense y el conglomerado financiero Citigroup.

Aún hoy, siete años después, la capital antioqueña se confirma como un referente de creatividad e innovación nacional y global. El uso de inteligencia artificial para combatir la propagación del coronavirus la convirtió en el ejemplo continental de la lucha contra la pandemia. Por

179.600

habitantes al día se beneficiarán con el proyecto del Metro de la 80.

estos días la ciudad comienza a reactivar su economía y a superar la crisis social causada por el covid-19.

El Plan de Desarrollo ‘Medellín Futuro 2020-2023’, aprobado por el Concejo local el pasado 30 de mayo, será fundamental para lograrlo. Esta hoja de ruta llegó a feliz término después de 500 horas de debates y 448 de deliberaciones, contó con 345 participaciones virtuales por parte de la ciudadanía, y fueron necesarias 38 horas de estudio con sectores sociales, académicos, gremiales, culturales y ambientales para ponerla a punto.

Después de ese esfuerzo, como lo dijo el alcalde Daniel Quintero, “la ciudad ya tiene un norte y una visión”. El mandatario señaló que “empezamos un proyecto de transformación sin precedentes y un plan para construir la Medellín del futuro”.

FOTOS: CORTES/ALCALDIA DE MEDELLIN



El presupuesto, como lo explica el secretario de Gobierno del municipio, Esteban Restrepo, es el más alto en la historia de la ciudad: pasó de 18,2 billones de pesos a 22,7 billones. Es el tercer plan más robusto del territorio nacional, solo superado por el de la Nación y Bogotá.

EL VALLE DEL SOFTWARE

Jorge Mejía, director del Departamento Administrativo de Planeación, advierte que *“el enfoque fundamental será recuperar la economía y generar empleo, pero pensando hacia futuro. Queremos que Medellín se convierta en un Valle del Software”*. La administración local creará un distrito de ciencia, tecnología e innovación y un centro de generación de empleo cualificado. Se busca que la tecnología pueda transformar positivamente la calidad de vida de los ciudadanos.

El plan de desarrollo impulsará la transformación cultural y educativa para formar a los habitantes de la nueva capital de la montaña. Estos cambios requieren de grandes inversiones, por eso el presupuesto de la Secretaría de Cultura tuvo un incremento significativo, pasó de 311.153 millones de pesos a 411.153 millones; y los apoyos económicos para el sector educativo aumentaron

56 por ciento. Así mismo, más de 11.000 docentes recibirán capacitaciones para implementar las herramientas tecnológicas y se destinarán más de 2 billones de pesos para sus salarios y prestaciones sociales.

‘Medellín Futuro 2020-2023’ contempla muchas estrategias novedosas, como convertir la capital paisa en una verdadera ecociudad y así mejorar la calidad del aire. Se destinarán 4,4 billones de pesos para la sostenibilidad ambiental y la financiación del proyecto del Metro de la 80, una iniciativa de transporte eléctrico que conectará al noroccidente y al suroriente de la ciudad, lo que beneficiará a 179.600 habitantes cada día. Además, se tiene prevista la construcción de una gran ciclorruta que una a los municipios del Valle de Aburrá.

CAPITAL SOCIAL

Otro de los objetivos fundamentales de la Alcaldía medellinense es erradicar el hambre y la desnutrición. Con este fin se fortalecerá el programa Buen Comienzo, que brinda una educación inicial y promueve el desarrollo cognitivo de niños y niñas durante los primeros cinco años de vida. A ese esfuerzo se suman una serie de acciones que favorecerán a las poblaciones más vulnerables. El plan de desarrollo dispone de 364.000 millones de pesos para la renta básica de estas familias y para impulsar a la microempresas y a pequeños emprendimientos.

Finalmente, puntualiza Quintero, se trabajará en la adecuación de nuevos hospitales, en mejorar la infraestructura de las instituciones de educación superior y en la ampliación del espacio público en las zonas del norte de Medellín. Si todo funciona según lo previsto, la capital paisa se convertirá en el Valle del Software, en un territorio de energías limpias y seguirá consolidándose como epicentro de la innovación y las buenas ideas. La ‘City of the Year’, será la ciudad de los sueños. **R**

‘Medellín Futuro 2020-2023’ contempla estrategias novedosas, como convertir la capital paisa en una ecociudad.





Colombia

Que la cultura suceda

FOTOS: CÉSAR DAVID MARTÍNEZ

La actual pandemia nos ha invitado a reflexionar sobre el papel del arte, y la función de quienes la producen, la consumen y la promueven. ¿De qué vive un artista en medio de esta realidad? ¿Cómo nos salvan la música, el teatro, el cine y la literatura durante la cuarentena?

En el último año se han abierto necesarios debates alrededor de la cultura en Colombia. Se cumplieron 12 meses de la implementación de la economía naranja, que ha suscitado críticas y propiciado análisis profundos desde el punto de vista empresarial o la óptica de la autosostenibilidad.

El objetivo de este texto no es entrar en ese debate, pero este sí será su telón de fondo. La realidad de este año, que nos enfrentó a una pandemia, ha incentivado aún más las conversaciones y reflexiones sobre la función del arte y los usos y las razones de la cultura.

A la pregunta habitual de si toda manifestación cultural o artística debe generar utilidades, se sumó una más importante y necesaria: ¿para qué les sirve esta a los seres humanos? El ensayista francés George Steiner tiene una frase que puede funcionar como respuesta: *“El arte no puede cambiar la historia, pero nos ayuda a entenderla”*.

¿Qué piensan los artistas y gestores culturales? ¿Cómo ven la cultura y la intuyen en los próximos meses? Sí, hablo de “meses” porque el covid-19 nos ha hecho reinterpretar la perspectiva del tiempo. Ya no podemos pensar a largo plazo, lo que tenemos es el hoy.

Adriana Lucía, cantante y líder cultural, dice que en nuestro país el arte nos ha salvado. *“Si todas las poblaciones dolidas y las regiones más golpeadas por la violencia, la escasez y el olvido no tuvieran a la cultura presente, ya habrían desaparecido”*, afirma. Esa es una de las realidades que se ha revelado en medio de esta crisis, la cultura nos da la posibilidad de ser parte de algo. Muchos nos hemos sujetado a canciones, novelas, series, películas o

poemas para resistir el confinamiento.

Durante la cuarentena ha madurado la vida digital y el consumo de contenidos en este formato, incluyendo la liberación de cientos de bibliotecas *online* y bancos audiovisuales. Algunos artistas han señalado su vulnerabilidad. El arte nos sirve a todos en medio de una realidad cruel, pero, ¿qué hacen los artistas en ella? ¿De qué viven?

“*La construcción de un ciudadano sensible en medio de una sociedad inclemente, poco empática y violenta, va de la mano de la literatura, el cine, las artes plásticas, dramáticas y la música*”, asegura la cineasta medellinense Laura Mora (directora de *Matar a Jesús*, 2018). Pero advierte que esto es posible si existen instituciones fuertes que potencien todas las expresiones, permitiendo que aquellas obras no masivas, alejadas del circuito mercantil del entretenimiento, existan y enriquezcan la diversidad cultural.

El dramaturgo y actor Fabio Rubiano subraya la importancia de espacios incluyentes. “*La mejor compañía, en ciertos casos, es lo que no tiene un valor tangible sino eso que permanece en la memoria y el corazón. Uno tiene relación con los objetos de la cultura. De parte nuestra debemos establecer unos lazos mucho más cercanos con la comunidad*”.

¿Y qué piensan los gestores culturales? Nicolás Montero, actor, director de teatro y actual secretario de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá, resume la idea de esta manera: “*La cultura tiene que ser un vínculo que*

La cultura se hace, el arte sucede. Y las instituciones están llamadas a garantizar su diversidad.

le permita a la gente tener referentes sobre sus propias decisiones”.

Esto hace pensar en la función social del arte, de la que han hablado algunos. Una vuelta a la frase de Steiner. El arte como herramienta para reflexionar sobre el mundo, para digerirlo y asumirlo. “*La sociedad debe siempre rodear y demandar el ejercicio cultural*”, puntualiza Montero.

Y este hay que potenciarlo siempre. Así lo plantea la bailarina Lina María Gaviria, actual secretaria de Cultura Ciudadana de Medellín.

“*Se deben generar espacios en la virtualidad para mantener los proyectos, para que el ecosistema de las industrias culturales y los creadores nos veamos beneficiados y mantengamos una creatividad y producción activa*”. Garantizar la supervivencia para que los artistas y las personas involucradas

en el circuito de un bien cultural sobrevivan.

¿Cómo soñar la cultura hoy? La cultura se hace, el arte sucede. Y mientras tanto, las instituciones están llamadas a crear políticas y mecanismos para su diversidad y garantizar así que alguien pueda acceder a la canción de moda en YouTube, pero también tenga los medios para elegir leer un libro, escuchar un *podcast* o asistir a una obra de teatro. **R**

La sociedad debe siempre rodear y demandar el ejercicio cultural.

Ibagué Vibra es el nombre del Plan de Desarrollo 2020-2023 que marcará la hoja de ruta de la ciudad. Su alcalde, Andrés Hurtado, realizará obras propuestas hace más de 20 años como el acueducto complementario.

En Ibagué se conserva uno de los pocos panópticos que todavía existen en América Latina. Durante mucho tiempo fue utilizado como cárcel, pero hace 20 años se tomó la determinación de convertirlo en un centro cultural. El proyecto finalmente será una realidad durante la administración del alcalde Andrés Hurtado, quien destinó 6.000 millones de pesos para la obra.

Esta es una de las principales propuestas de la dimensión sociocultural del Plan de Desarrollo 2020-2023, Ibagué Vibra, que contará con 2,6 billones de pesos para su ejecución en los próximos tres años. Los recursos se invertirán a su vez en cuatro dimensiones relevantes, una económica y productiva; otra ambiental y ecosistémica, una social y cultural y una cuarta de compromiso institucional.

Como parte de la dimensión sociocultural se incluyó la construcción de tres hospitales en las comunas 7, 8 y 9, con una inversión de 15.500 millones de pesos para beneficiar a una población de 250.000 habitantes. Adicionalmente se fortalecerán las unidades de salud mental en el barrio Ricaurte y la unidad de ginecología y pediatría en el San Francisco. Y para beneficiar a los adultos mayores también se invertirá en la unidad del Jordán Octava Etapa. Para lograrlo se cuenta con un presupuesto de cerca de 51.000 millones de pesos, que se destinará a la vinculación de los mejores profesionales de la salud.

La educación y el deporte complementan los proyectos socioculturales. Entre ellos se contempla, en alianza con el Ministerio de Educación



Este es el diseño de los tres hospitales que se construirán en las comunas 7, 8 y 9.

Ibagué se



Así lucirá el nuevo Coliseo deportivo de la ciudad.

FOTOS: CORTESÍA ALCALDÍA IBAGUÉ



Nacional, la construcción de 27 megacolegios por un valor de 220.000 millones de pesos –de los cuales la Alcaldía aportará 82.000–, y en alianza con el Gobierno nacional y la Gobernación del Tolima, la ciudad dispondrá de una inversión de 120.000 millones de pesos para la construcción de los escenarios deportivos de la calle 42, el Parque deportivo, el Coliseo mayor, el Complejo acuático, las piscinas olímpicas, el Coliseo menor y de gimnasia, el Coliseo de artes marciales, el Complejo de raquetas, el Tejódromo, la pista de BMX y las piscinas de olas.

ECONOMÍA Y PRODUCTIVIDAD

En esta segunda dimensión del plan de desarrollo el objetivo es promover el empleo y asegurarles opor-



La Alcaldía de la ciudad se propuso construir 27 megacolegios.

moderniza



Ibagué también tendrá un coliseo menor con piscinas olímpicas.

tunidades laborales a las nuevas generaciones. Una meta especialmente importante, pues el confinamiento aumentó el desempleo de la ciudad, entre febrero y abril de este año pasó del 19,8 por ciento al 25 por ciento. Para contrarrestar el fenómeno, la propuesta es crear centros de economía colaborativa que generen más de 20.000 oportunidades de trabajo. Así mismo, se fortalecerán los procesos de orientación vocacional para motivar a los jóvenes de grados décimo y once a elegir carreras relacionadas con programación de software. Un área en la que actualmente el país necesita unos 100.000 profesionales.

La agroindustria es otro de los componentes de esta dimensión. La Alcaldía busca potenciar el sector impulsando la exportación, sin intermediarios, de productos como gulupa, uchuva, granadilla, café, aguacate hass y cacao. Dicha apuesta requiere

Andrés Hurtado, alcalde de Ibagué.



que se mejore la conectividad del municipio para disminuir los tiempos de viaje. Para ello se construirá el Viaducto de la 60 con quinta –una obra de 40.000 millones de pesos– y se recuperarán 600.000 metros cuadrados de malla vial urbana.

Finalmente, se destinarán 20.000 millones de pesos para el mejoramiento de viviendas. Además, se construirán 4.000 unidades de vivienda nueva para los ibaguereños y se instalarán 156 zonas de internet en el sector urbano y rural de Ibagué.

ACUEDUCTO COMPLEMENTARIO

Hace 25 años, 100.000 habitantes de las comunas 9,12 y 13 confiaron en la promesa de tener acceso al agua potable. Durante esta administración ese compromiso se hará realidad con la construcción del acueducto complementario. “Esta obra de 42.000 millones de pesos nos permitirá mejorar la calidad de vida de nuestros ciudadanos, promover el desarrollo con infraestructura de servicios públicos y llevar este líquido tan necesario a 16 acueductos comunitarios”, señala Hurtado. Aunque este es el proyecto central de la tercera dimensión del Plan de Desarrollo, también se incluirá la siembra de 400.000 árboles y la reforestación de las cuencas hídricas de la ciudad.

La última dimensión se concentra en la digitalización de procesos, la inclusión y la seguridad a través de la tecnología. Muy pronto Ibagué tendrá alrededor de 200 cámaras de seguridad, alarmas comunitarias y tres CAI blindados.

“Existe una deuda histórica con los ciudadanos. Hace años se les aseguró que Ibagué tendría escenarios deportivos, acueducto complementario, megacolegios, el panóptico y otras obras de infraestructura. Queremos cumplir esos sueños para que avancemos, para recuperar el orgullo y el honor y para construir una ciudad moderna, como la que nos merecemos los ibaguereños”, concluyó Hurtado. **R**



La Buenavista

ideal

Esa es la que sueña construir el alcalde Félix Gutiérrez en este, su cuarto periodo al mando del municipio cordobés. Mejorar la salud, el sector agrícola y erradicar la pobreza, son sus objetivos.

Félix Gutiérrez, alcalde de Buenavista, junto al gobernador de Córdoba, Orlando Benítez.

SEMANA: ¿Cómo se sueña la nueva Buenavista? **FÉLIX GUTIÉRREZ:** Más que sueños, tengo la convicción de que podremos construir la Buenavista ideal. Será un municipio donde la oferta institucional ayude a sus pobladores, en el que existirá una sinergia entre las instituciones y la comunidad, y el mejor lugar para generar empleo e ingresos para el bien de su población. Anhele que la pobreza sea tan solo una palabra y que el bienestar se sienta en el territorio.

SEMANA: Este es su cuarto periodo como alcalde del municipio. ¿Cuáles serán sus prioridades durante los próximos tres años?

F.G.: Aunque quedan muchas necesidades por cubrir, hoy tenemos un mayor margen de maniobra que en ocasiones anteriores. Las prioridades serán la salud y el sector agrícola. La emergencia sanitaria es una invitación expresa a que los alcaldes enfoquemos un gran porcentaje de los recursos para mejorar las condiciones de nuestros habitantes en esos aspectos.

SEMANA: ¿Cómo piensa conseguirlo?

F.G.: En el área de la salud estamos trabajando en un proyecto ambicioso con la Gobernación de Córdoba, que contará con una inversión cercana a los 4.000 millones de pesos. Queremos modernizar la infraestructura física y de dotación de nuestra empresa social del Estado. En el sector agrícola buscamos incentivar a las asociaciones campesinas estimulando sus cultivos y cadenas de producción. Esta gestión tendrá el acompañamiento técnico que garantice la ejecución de los proyectos.

SEMANA: Así se contribuye a la lucha contra la pobreza...

F.G.: Sí, es parte de nuestro plan. La pobreza es un cúmulo de situaciones que impiden mejorar la calidad de vida, por eso ideamos soluciones transversales para combatirla. Realizaremos inversiones, acompañadas de una estrategia para disminuir el desempleo por medio del desarrollo de obras de infraestructura que permitan la vinculación de mano de obra local. De igual forma, queremos que las grandes empresas se radiquen aquí, por eso hemos contemplado la exención de impuestos para que aumenten su capacidad de contratación en el municipio. **R**



Recuperar el brillo

Barbacoas, un puerto nariñense cerca de la frontera con Ecuador, fue uno de los grandes impulsores de la economía departamental. El oro era su gran riqueza. Después llegaron los tiempos difíciles. Su alcalde, Adams Rincón, cuenta cómo planea transformar la región.

Tal vez usted no lo sepa, pero la historia de Barbacoas fue brillante. Muy brillante. Este municipio nariñense era el epicentro del comercio de la región. La explotación de oro y la actividad de su puerto, a orillas del río Telembí, generaban progreso y bienestar. Sin embargo, aquí llegaron los cultivos de coca, la violencia, la extracción minera ilegal y frenaron el desarrollo. Hoy su alcalde, Adams Rincón, busca recuperar el capital social de la población y traer de vuelta al progreso. Para ello propuso un ambicioso plan de desarrollo. Hablamos con él para conocer los detalles.

SEMANA: ¿Qué planes tiene para Barbacoas en estos cuatro años?

ADAMS RINCÓN: Lo primero que se necesita para soñar es conocer las necesidades del municipio. Y nos enteramos de ellas gracias a nuestro plan de desarrollo, que fue elaborado de forma participativa. Aquí todos tuvieron espacio: las comunidades afro e indígenas, las mujeres, los jóvenes, la población LGTBI, los docentes y los comerciantes, todos. Vamos a articular esta hoja de ruta con los planes del departamento y la Nación, además del PDET, y así tendremos posibilidades de ejecutar los proyectos necesarios.

SEMANA: ¿Cuáles serán las obras prioritarias?

A.R.: La clave será completar la pavimentación de la carretera hacia Pasto. En 2021, cuando terminemos los siete kilómetros que faltan, Barbacoas será un paso obligado para

conectar a los cinco municipios de la región Sanquianga con la capital del departamento. La ciudad volverá a ser un gran puerto y generará competitividad para los productos de la región. Esta dinámica económica brindará oportunidades lejos de la ilegalidad y de la coca. La nueva vía también le abrirá la puerta al ecoturismo, sobre todo al avistamiento de aves.

SEMANA: Es necesario ponerle freno a la minería ilegal...

A.R.: Claro, tenemos que reordenar el sector y capacitar a los mineros artesanos en buenas prácticas. Esto forma parte de una estrategia de desarrollo sostenible para proteger nuestros recursos: el río Telembí y las seis reservas naturales.

SEMANA:

¿Cómo mejorar la calidad de vida de los habitantes?

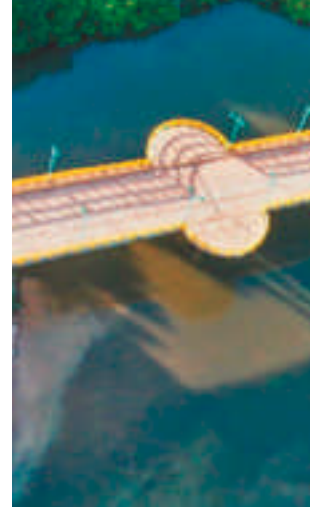
A.R.: De un lado, queremos garantizarles la energía eléctrica a todos, hoy contamos con un 80 por ciento de cobertura.

“Barbacoas crecerá y recobrará su importancia. Todos estos planes son como la redención de nuestra historia”.

Seríamos el primer municipio del Pacífico que lo consigue. También se adelantarán las obras para completar el acueducto y el alcantarillado. Además, abriremos una sede del Sena. Barbacoas crecerá de forma sostenible y recobrará su importancia. Todos estos planes son como la redención de nuestra historia. **R**



FOTOS: CORTESÍA ALCALDÍA OROCUÉ



Orocué, el paraíso

El nombre de este pacífico rincón de **Casanare**, ubicado a orillas del río Meta, significa “lugar de descanso”. Es el tercer municipio ganadero del departamento y su crecimiento económico continúa. Así prospera esta ciudad cuna de *La vorágine*.

Llano adentro, a orillas del río Meta, se esconde el municipio de Orocué. Hasta esta pequeña población de 12.000 habitantes llegó a comienzos del siglo XX el abogado y escritor colombiano José Eustasio Rivera. Aquí se animó a darle forma a una de las obras más importantes de la literatura hispanoamericana: *La vorágine*. Pero hoy Orocué tiene muchas más razones por las que sentirse orgulloso.

Ya solo faltan 60 kilómetros para que la vía que conecta al tercer municipio más grande del departamento de Casanare, –tiene 4.400 kilómetros cuadrados–, con su capital, Yopal,

esté totalmente pavimentada. Ha sido un esfuerzo de varios años. Los materiales deben recorrer más de 180 kilómetros y esto hace que cualquier obra resulte muy costosa. Pero dentro de poco, con el apoyo del gobernador de Casanare, Salomón Sanabria, la senadora Amanda Rocío González, y la Nación, la seis horas de travesía que demanda esta ruta, se convertirán en un viaje más cómodo y corto; así se dinamizarán el turismo, la ganadería y la agricultura.

Orocué es el tercer municipio ganadero de Casanare y en los últimos años ha multiplicado sus cultivos de palma de aceite –cuenta con más de 10.000 hectáreas sembradas–, y potenciado la pesca y la agricultura. “*Debemos reactivar la economía para no depender solo del petróleo*”, dice su alcalde, Monchy Yobany Moreno. La vocación de servicio lo motivó a dejar la vida campesina que llevaba en la vereda Miralindo, donde nació, para formarse como tecnólogo en administración pública y lanzarse al ruedo en la política. Ha ganado en tres oportunidades la Alcaldía de esta ciudad y eso ha asegurado la continuidad de los proyectos y ha puesto al municipio en la senda del progreso.

El ciento por ciento de las viviendas del casco urbano ya tienen servicio de gas, al igual que el 95 por ciento de las veredas y resguardos. En el casco urbano también se construyeron 500 casas de interés social y el 95 por ciento de las vías han sido pavimentadas. El río Meta se disfruta desde un bellissimo malecón en el que se invirtieron más

El río Meta y sus playas son otros grandes atractivos de este pueblo bonito en el centro del llano.



Monchy Yobany Moreno, alcalde de Orocué, la senadora Amanda Rocío González, y el gobernador de Casanare, Salomón Sanabria.

de 5.000 millones de pesos, y el deporte ha ganado popularidad por cuenta de una completa infraestructura que incluye cancha de fútbol con pista de atletismo y un polideportivo con canchas de baloncesto, voleibol y fútbol 7.

La educación también es distinta. Antes los profesionales que necesitaba Orocué debían buscarse en Yopal y sus alrededores. En 2001 comenzó la cruzada por profesionalizar a las nuevas generaciones. La primera promoción fue de 210 jóvenes. Actualmente, los bachilleres tienen la opción de acceder a los programas de la Corporación Universitaria Minuto de Dios en modalidad semipresencial o virtual.

LUGAR DE DESCANSO

Eso traduce Orocué en lengua indígena yaruro, una de las culturas ancestrales de este paraíso fundado en 1850 por el francés Antonio Lessioni, quien dirigió la construcción de la plaza principal y las casas de bahareque que se levantaron a su alrededor.

De ellas ya no queda nada, pero en la memoria de esta población pujante y alegre permanece el legado de la tradición indígena que muchos viajeros pueden conocer al visitar alguno de los ocho resguardos del municipio.

El río y sus playas son otros grandes atractivos. “No tienen nada que envidiarles a las playas de Santa Marta o Cartagena”, asegura Monchy Yobany Moreno. Y es cierto. En ellas el sol se posa todo el día, la brisa suave refresca y el tiempo se pasa volando. Desde aquí

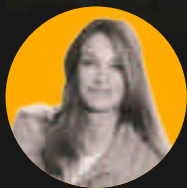
se alcanzan a ver los delfines rosados y a comienzos del año llegan grupos de kitesurfistas que aprovechan el viento para deslizarse con sus tablas sobre el agua, sostenidos por cometas de colores que pintan el cielo llanero.

A 17 kilómetros de la zona urbana está el Parque Wissirare, una reserva de 1.269 hectáreas habitada por aves, cocodrilos, iguanas, lagartos y babillas. Recorrerla es todo un espectáculo y la posibilidad de co-

nocer la biodiversidad que hace tan especial a los Llanos Orientales. La tranquilidad que se respira en Orocué es otro de sus encantos. La violencia se ha mantenido lejos y por ahora no hay casos de coronavirus. Las fuerzas del municipio se concentran en seguir mejorando la vida de sus habitantes. **■**

En los últimos años ha multiplicado sus cultivos de palma de aceite, y potenciado el turismo, la pesca y la agricultura.

En deuda con LOS OCÉANOS



Sandra Bessudo

Fundadora y directora de la Fundación Malpelo y Otros ecosistemas marinos

Para tener playas limpias, una pesca sostenible y mares libres de plástico y mercurio, es necesario que nos eduquemos frente al respeto y manejo del medioambiente. Cada pequeña acción será vital para lograrlo. ¿Quiere ayudar? Lea esto.

En el mar que sueño, las maravillosas especies de fauna marina que conocemos (y las que aún no) ocupan ese lugar que les corresponde por derecho en las profundidades. Nada ni nadie las amenaza. En ese sueño el agua y las playas están libres de plástico y metales pesados, como las conocí de pequeña, porque el país por fin entendió que nuestros océanos también son nuestro aire: generan oxígeno gracias al plancton, los mangles y los pastos marinos. Pero es tan solo un

sueño. Para que sea realidad, todos los seres humanos debemos cambiar.

Colombia, al igual que el resto del planeta, tiene una deuda pendiente con los océanos. Hay dos problemáticas principales que los convierten en zonas de alto riesgo. La primera tiene que ver con las artes de pesca destructivas, la sobrepesca, la pesca ilegal, la no declarada y la incidental. Respeto profundamente a los pescadores que mediante este oficio de subsistencia ancestral llevan el alimento a sus comunidades, pero hago claras mis críticas cuando esta actividad se realiza a escala industrial. He visto cómo se destruye la biodiversidad bajo la excusa del fomento a este sector económico, que utiliza cada vez más la tecnología para saquear los recursos marinos del planeta.

Ese es el caso, por ejemplo, de la pesca con palangre para capturar atún. Esta la llevan a cabo enormes buques que se abanderan en Colombia para abastecerse, pagando una patente al año irrisoria. No solo pescan atún, también caen tiburones, tortugas, delfines, aves y otras especies como pesca incidental. El producto de su actividad se vende fuera del país a mejores precios. Esta pesca es exportada al extranjero para luego regresar a nuestro país bajo el concepto de pescado congelado o enlatado. Esta dinámica, además, aumenta significativamente la huella de carbono. ¿Es un retorno justo? ¿Es eso sostenible?

El denominado “fomento” también promueve el uso de tecnologías para ubicar a los peses y de palangres más grandes, es decir, más anzuelos, los cuales han trascen-

dido, incluso, a la pesca artesanal. Esta práctica acaba con lo poco que queda. La pesca de arrastre, por su parte, es un crimen permanente contra la diversidad marina, pues para capturar al camarón se terminan matando cientos de especies, que son devueltas sin vida al mar.

No podemos usar la naturaleza de manera insostenible, como lo hemos venido haciendo desde la época de la industrialización. Estamos a tiempo para tomar mejores decisiones y educar a la población en general frente al cuidado y la preservación de los mares.

Debemos ser conscientes de que, desde las montañas y a través de los ríos – que estamos contaminando – llegan también los desechos al mar. Somos responsables de lo que arrojamamos y de lo que consumimos. No es amigable con los océanos, por ejemplo, consumir especies amenazadas o muy pequeñas, que no han tenido tiempo de reproducirse. Ni saquear nuestros mares o utilizar detergentes y otros productos contaminantes.

Es hora de invertir en investigación científica de calidad que nos dé la oportunidad, por ejemplo, de reproducir en cautiverio especies nativas sin introducción de especies invasoras. Esto permitiría garantizar la seguridad alimentaria de una forma sostenible. Además, con información clara, transparente y pertinente, el Estado puede tomar mejores decisiones tanto para la producción como para la preservación.

MAR DE PLÁSTICOS

El segundo problema es la contaminación. La falta de educación sobre la correcta disposición de los residuos y del plástico afecta los océanos. La basura destruye las playas del mundo, que además de ser importantes para el turismo



Hoy el país reconoce la importancia de su biodiversidad y esto debe aprovecharse para la enseñanza y la generación de pertenencia.

son zonas de anidación. He visto a las tortugas poner sus huevos en medio del plástico. Y, por si fuera poco, este material se convierte en microplástico; este es consumido por las especies marinas, que son, a su vez, consumidas por las personas, generando afectaciones en la salud.

A estos desechos se suma la contaminación causada por vertimientos de ciudades y por la minería ilegal. En investigaciones realizadas junto con las universidades Javeriana y de Los Andes, hemos evidenciado concentraciones de mercurio que se encuentran en el tiburón y en sus aletas. La gente de la costa, que antes se podía comer un tiburoncito, hoy está comiendo muchos pero además ingiere mercurio, lo cual puede generar problemas genéticos y malformaciones.

Tenemos una gran ventaja. Colombia, el país más biodiverso por kilómetro cuadrado del mundo, por fin está reconociendo su riqueza y esto debe aprovecharse para la enseñanza, la generación de pertenencia y, ojalá, la implementación de un desarrollo verdaderamente sostenible, basado en el respeto por la

naturaleza, que es la que nos regala el aire que respiramos, el agua que bebemos y las materias primas que hemos aprendido a aprovechar.

El cambio está en nuestras manos. Es importante la generación y utilización de tecnologías limpias, dejar de consumir especies en peligro, evitar la utilización de productos contaminantes para el agua, detener la introducción de especies invasoras a nuestros mares, frenar la deforestación y sembrar, ojalá, árboles nativos. Y hay acciones más sencillas que podemos hacer desde nuestros hogares: reciclar, desenchufar los aparatos eléctricos que no estamos usando, apagar las luces, ahorrar y cuidar el agua y tener nuestras propias huertas.

Todas esas acciones, aunque sean a pequeña escala, pueden generar cambios enormes en nuestros océanos. Es hora de empezar. **R**

La oportunidad del Magdalena

Apoyar al sector agropecuario, disminuir los índices de pobreza y fortalecer la red hospitalaria –alejándola de los clanes políticos–, son algunos de los buenos propósitos del gobernador del departamento, Carlos Caicedo. Esta es la región que ha empezado a construir.

S **EMANA:** ¿Cuáles son los proyectos más urgentes de su gobierno?
CARLOS CAICEDO: El principal,

estos días, es atender la emergencia sanitaria, garantizar la seguridad alimentaria y no retroceder ni un paso en los avances educativos. Pero tenemos otra asignatura pendiente, hoy somos el cuarto departamento del país con mayores índices de pobreza, eso lo vamos a cambiar.

SEMANA: ¿Cómo piensa lograr la mejoría?

C.C.: Tenemos un trabajo duro por delante. Necesitamos

reconstruir la infraestructura hospitalaria, apoyar a nuestro campo para que sea generador de empleo, impedir la deserción escolar y universitaria, e impulsar el entorno productivo que le da vida al turismo.

SEMANA: ¿Cuál es el plan para fortalecer la red hospitalaria?

C.C.: La pandemia nos está mostrando que las guerras futuras no se darán en los campos de batalla sino en las camillas de los hospitales. Por eso, lo

primero que debemos hacer es despolitizar las redes hospitalarias y evitar que estas, como ha sucedido en las últimas décadas, se conviertan en el botín de los clanes políticos.

Queremos construir un sistema robusto y capaz, que pueda atender el día a día, pero también las emergencias. Necesitamos infraestructura, dotación y remuneración digna para el personal de salud.

SEMANA: Magdalena podría convertirse en una despensa de alimentos del país. ¿Cómo impulsar esa vocación agrícola?

C.C.: Hay una coyuntura mundial que favorece al campo y la aprovecharemos para hacer rentable la actividad agrícola. Tenemos que apoyar al pequeño campesino, darle asistencia técnica, insumos y recursos para comercializar a buen precio sus cultivos. Además, vamos a impulsar políticas públicas que nos permitan mejorar la seguridad alimentaria de la población y lo haremos ofreciéndoles los productos de nuestro territorio.

SEMANA: Cuéntenos sobre el Magdalena que usted sueña...

C.C.: Es un departamento que vive en paz, uno menos desigual; donde cada habitante cuenta con sus tres comidas diarias y puede acceder a la educación universitaria. Es un Magdalena donde el campo es una alternativa real para vivir, en el que todos cuentan con los servicios básicos y la conectividad no es un lujo sino un derecho. Sueño con una región donde crezcan el turismo sostenible y las manifestaciones culturales que generen ingresos. Quiero vivir en un departamento con buenas vías de acceso y una red hospitalaria confiable, en la que prime la salud sobre el negocio. **R**



Carlos Caicedo, gobernador del Magdalena.



Santa Marta

Profundiza el cambio



El agua, por fin, les llegará a todos los habitantes de Santa Marta. La Alcaldía ha puesto en marcha un plan para potenciar las fuentes hídricas de la región. La transformación social también se intensificará: el empleo reactivará la economía de la ciudad.

servicio. Dos proyectos más completan estas inversiones: la ampliación de las plantas de tratamiento de agua potable de Gaira y El Roble.

En el largo plazo la administración local trabajará con la Gobernación del Magdalena para diseñar y construir una nueva planta de tratamiento en la vereda El Curval, en el oriente samario. Esta obra, que se nutrirá de los ríos Piedras y Guachaca, incorporará más agua al sistema, lo que aumentará los litros por segundo y la eficiencia del suministro.

Proteger los recursos hídricos es otra de las prioridades. Santa Marta se nutre de los ríos Gaira, Piedras y Manzanares. Pero el caudal de este último se ha visto afectado por la contaminación y los fuertes veranos. La Alcaldía invertirá el 1 por ciento de los ingresos corrientes de libre destinación para recuperar este afluente. Parte de esos recursos también se utilizarán para proteger la estrella hídrica de San Lorenzo, una región montañosa donde nacen cinco ríos que podrían abastecer a la ciudad.

“Además de mejorar la calidad de vida de los samarios, estos proyectos cumplirán un doble propósito: generar empleo en medio de la recesión económica provocada por la pandemia y hacer de Santa Marta una ciudad más atractiva para el turismo”, explica Johnson. El año pasado el Distrito superó su cifra histórica de visitantes y se consolidó como el epicentro turístico nacional. De hecho, el turismo es responsable

de 1 de cada 11 empleos en el mundo. Esta también será parte de la apuesta de la actual mandataria, que para impulsar la reactivación económica, y mientras la emergencia ocasionada por el Covid-19 cede, trabaja en un plan de transformación social y de rehabilitación de lugares tan emblemáticos como el centro histórico, los Camellones de la Bahía y El Rodadero; con la idea de poner a trabajar a los samarios mientras se reaviva el sector turístico. “Seguiremos cambiándole la cara a Santa Marta, y nos vamos a convertir en un referente de inclusión social, innovación, sostenibilidad y biodiversidad”, añade la alcaldesa Johnson. **R**

La alcaldesa de Santa Marta, Virna Johnson, se muestra optimista, “En 2019, después de una concesión de 27 años, el servicio de agua y alcantarillado volvió a las manos de la administración local”. Esta buena noticia, que llega

tras el trabajo que inició hace 8 años Carlos Cai-cedo y continuó el gobierno de Rafael Martínez, será una realidad con la administración actual. A los ciudadanos se les asegurará el acceso a este recurso básico, que hoy falta en dos de cada diez hogares del Distrito, según el Dane.

El plan de la Alcaldía ya está en marcha. Durante los próximos años el líquido llegará de forma segura al sur de la capital magdalenense gracias a la habilitación de la línea de conducción Sena-Troncal. Adicionalmente, entrarán en funcionamiento los tanques Sello Rojo, Tres Cruces 2 y San Fernando, que contribuirán a mejorar la continuidad del

Para Johnson, la mejor política social es la generación de empleo. Esta hace parte de la estrategia para reactivar la economía de Santa Marta.

Virna Johnson, alcaldesa de Santa Marta.



FOTO: CORTESÍA ALCALDÍA DE SANTA MARTA

FOTO: MAURICIO FLOREZ

Córdoba,

hacia la reconciliación social

Después de recorrer los lugares más remotos del departamento de Córdoba, su gobernador, Orlando David Benítez Mora, propuso la hoja de ruta para saldar una histórica deuda social, promover la paz política y prender los motores del progreso.

Pocos departamentos del país han sufrido la violencia como Córdoba. La de los fusiles acabó con miles de vidas en los campos y en las cabeceras urbanas; la de la corrupción alargó el tiempo de espera para la llegada del desarrollo; y la del olvido estatal eliminó de tajo a este territorio de la agenda de inversiones. Hasta hace poco esa era la realidad del departamento, que cumple 68 años de vida administrativa este 18 de junio.

Pero hoy soplan nuevos vientos. El gobernador Orlando David Benítez Mora implementó un moderno sistema de gestión, de administración y de distribución de los recursos del departamento, y ha velado por generar afinidades entre los distintos gremios, sectores y territorios para que, entre todos, se generen consensos para sacar adelante al departamento.

Lo primero que hizo fue un diagnóstico y luego propuso un plan de acción para cada una de las subregiones y sus 30 municipios. Visitó lugares muy alejados y escuchó las prioridades que reclaman sus habitantes.

Tomó nota. Estaba clara la hoja de ruta para reactivar la locomotora de la inversión. La propuesta quedó plasmada en el Plan de Desarrollo Departamental 2020-2023: ‘Ahora le toca a Córdoba, Oportunidades, Bienestar y Seguridad’.

En total se invertirán 4,7 billones de pesos en proyectos sociales, distribuidos en tres ejes estratégicos: equidad y bienestar, oportunidades y emprendimiento, y seguridad y legalidad. *‘Prendemos reivindicar la deuda social que el Gobierno tiene con los cordobeses. Nunca antes un gobernador le había dado tanta participación a la gente en la construcción de un plan de inversiones’*, asegura Benítez.

Cultivar esperanzas en medio de la pandemia no es fácil. De hecho, ya se destinaron importantes

recursos para enfrentar la emergencia sin dejar de lado otros proyectos que buscan generar desarrollo y prosperidad. Entre ellos se encuentra la línea de reactivación económica, basada en la asistencia

financiera para el emprendimiento que permitirá respaldar a las pequeñas y medianas empresas. La vocación agroindustrial también será fundamental, pues de ella dependen los planes relacionados con la transformación de la materia prima y la apertura de nuevos mercados.

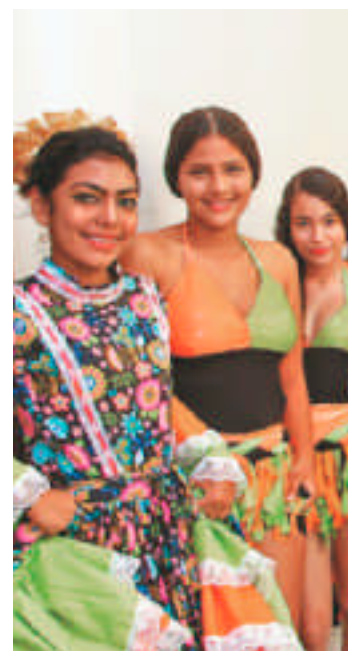
Uno de los capítulos más importantes del nuevo plan de desarrollo es el de la defensa y protección con enfoque diferencial de los dere-

4,7
billones de pesos se
invertirán en proyectos
sociales, que están
distribuidos en tres
ejes estratégicos.

FOTO: DAVID ROMO / PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

La puesta en marcha del puente de Valencia fortalece el desarrollo de la subregión del Alto Sinú, que quedó interconectada con el Urabá Antioqueño.

FOTOS: CORTESÍA GOBERNACIÓN DE CÓRDOBA





¿Está de vuelta? _____



Orlando David Benítez Mora, gobernador de Córdoba.



chos de las mujeres, las víctimas, los adultos mayores, campesinos, afros e indígenas. Aquí la educación cobra gran importancia. A través del fortalecimiento de las herramientas y procesos relacionados con la ciencia y la tecnología mejorará su calidad y se cerrarán las brechas que garantizan el acceso. Actualmente la Gobernación trabaja para que la conectividad llegue a todos los rincones, permitiendo que los estudiantes no detengan su aprendizaje a pesar de la pandemia.

Finalmente, la propuesta para este cuatrienio viene acompañada de un plan ambiental, una estrategia de emprendimiento juvenil, nuevas oportunidades para el deporte, la reactivación de la actividad turística y el fortalecimiento de la cultura y la labor artesanal.

UNA NUEVA HISTORIA

A pesar de los retos que representa la emergencia generada por el covid-19, con la apertura del sector de la construcción se retomaron obras de mejoramiento y pavimentación de nuevas vías que favorecen la interconexión municipal. *“Son tiempos difíciles, pero estamos optimizando los recursos, aplicando estrategias de austeridad, siendo amplios a la hora de invertir en proyectos y programas que verdaderamente impacten a la gente. Mi propósito es que en conjunto cultivemos la semilla de la esperanza y germine un camino donde nuestro departamento brille con su verdadera riqueza”*, asegura el gobernador.

Para conseguirlo resulta indispensable el fortalecimiento del sector pro-

ductivo del departamento. Y la academia tendrá un rol destacado, pues es a través de la ciencia y la investigación que los indicadores de competitividad van a repuntar. La Gobernación ya anunció la inversión de más de 62.000 millones de pesos para fortalecer la investigación en la Universidad de Córdoba. Esto incluye el mejoramiento de la infraestructura física, especialmente de los laboratorios, y nuevos recursos para enriquecer el talento humano. Dentro de los proyectos que ya cuentan con financiación a través de este rubro, sobresale una iniciativa para la optimización de los cultivos de frutas y hortalizas.

Garantizar el manejo eficiente y transparente de estos recursos representa un desafío para el departamento, que espera contar con el apoyo decidido del Gobierno nacional, en cabeza del presidente Iván Duque, quien ha manifestado en diversos escenarios su intención de hacerlo.

DEFENSA CONTRA EL VIRUS

Como ocurrió en casi todo el país, la llegada del covid-19 a Córdoba desnudó una realidad que todos conocían, pero a la que históricamente se le ha dado la espalda: el sistema de salud. Para atender la crítica situación en la que se encontraba, garantizar el servicio y evitar el colapso, el gobernador y su equipo pusieron en marcha un plan que permite redireccionar recursos del presupuesto y adoptar medidas administrativas, de acuerdo con los lineamientos del Gobierno, que buscan preservar la vida y garantizar la salud de la población. **R**





Un Sucre

El departamento, que tiene la suficiente riqueza natural para alimentar al país y proveerlo de energía, está invirtiendo en sus jóvenes, en el campo y en el Golfo de Morrosquillo. Su gobernador, Héctor Olimpo Espinosa, explica sus planes para impulsar el crecimiento de la región.



S **EMANA:** El programa bandera de su administración es Sucre Escucha. ¿En qué consiste?

HÉCTOR OLIMPO ESPINOSA: Es una iniciativa de inclusión social que busca fortalecer nuestro tejido social. Esta les brinda una especial orientación a los jóvenes de entre 14 y 18 años para prevenir fenómenos como la violencia, el embarazo adolescente, el consumo de sustancias psicoactivas y de alcohol, entre otros.

SEMANA: ¿Por qué decidió concentrarse en los jóvenes?

H.O.E.: Si focalizamos nuestra energía y recursos en ellos tendremos mejores indicadores en seguridad, convivencia, educación, salud pública y seremos un departamento más productivo. Los jóvenes son pura energía y dinamismo, pero si estas dos características no se enfocan correctamente pueden convertirse en un problema social.

SEMANA: ¿Cómo se garantizará la efectividad de esta propuesta?

H.O.E.: A través de un proyecto transversal en el que los programas de salud, educación, infraestructura y desarrollo económico prioricen a los jóvenes en la generación de empleo. Estamos construyendo equipos de trabajo y articulando todo el ecosistema del territorio (Procuraduría, Fiscalía, Contraloría, comisarías de familia, secretarías) para que pongan a los jóvenes primero. Además, el 50 por ciento de nuestros recursos están destinados a ellos.

SEMANA: Otro de los proyectos clave durante su administración es impulsar el potencial del Golfo de Morrosquillo, ¿qué tanto ha avanzado en este propósito?

H.O.E.: Nuestra región siempre ha tenido un gran potencial logístico, industrial y turístico, pero hasta ahora lo vamos a capitalizar. El golfo es único por sus playas, su ubicación estratégica y por ser el puerto granelero más importante de Colombia. Pero eso no es todo, por esta vía sale el 95 por ciento del petróleo que produce nuestro país. Entonces, debemos monetizar toda su riqueza y su potencial.

SEMANA: ¿Cómo piensan lograrlo?



FOTO: CÁMARA LUCIDA

diferente

H.O.E.: A través del Pacto por el Golfo de Morrosquillo, una propuesta que se firmó este año y que beneficiará a 340.000 habitantes de ocho municipios de Sucre y Córdoba. Con ella articularemos programas y políticas para promover el desarrollo económico, social y ambiental de la región. La inversión supera los 350.000 millones de pesos –cerca de 70.000 los entrega el departamento de Sucre– y permitirá mejorar los servicios públicos, la salud, promover el turismo y la cultura, entre muchos otros beneficios.

SEMANA: Sucre tiene un gran potencial turístico y logístico, pero también agroindustrial. La Mojana podría ser una despensa agrícola para el país.

H.O.E.: Es cierto. En esta región de 400.000 hectáreas se produce el 10 por ciento del arroz que se consume en Colombia. Ella podría alimentar a toda la Nación e incluso exportar alimentos, pero hay que encauzar los ríos para controlar las inundaciones, construir vías, llevar los servicios públicos. Hoy trabajamos en el megaproyecto de La Mojana, que consiste en la construcción de un gran muro de contención de 54 kilómetros en el margen izquierdo del río Cauca

“Nuestra región siempre ha tenido un gran potencial logístico, industrial y turístico, pero hasta ahora lo vamos a capitalizar”.

para garantizar que la región no se inunde, o que lo haga de manera controlada. La inversión ronda los 750.000 millones de pesos.

SEMANA: ¿La pandemia ha afectado estas iniciativas?

H.O.E.: Ha golpeado al turismo y al comercio, pero no a los servicios sociales del Estado ni a la agricultura. Creo que hemos tenido una experiencia exitosa frente al covid-19, resultado de nuestro proceso de contención. En este informamos a la población sobre la emergencia a través de *streaming* y emisoras comunitarias, hicimos bloqueos sanitarios a la entrada y a la salida del departamento, establecimos una estrategia de articulación con los diferentes actores –IPS, secretarías, empresarios, alcaldes, fuerza pública– para que todos en el territorio cumplan su tarea. Esto, a la fecha, nos ha permitido ser el departamento con menor número de contagios por cada 100.000 habitantes.

SEMANA: ¿Qué oportunidades ha identificado en medio de la crisis sanitaria?

H.O.E.: Nuestra economía está generando nuevas bases y mecanismos para ser más productiva después de la pandemia. También vamos a tener mejores médicos, un sistema de salud fortalecido y mejor capacidad de respuesta. El país, después de todo lo aprendido, se verá obligado a construir su propia soberanía alimentaria y energética, y Sucre tiene un potencial enorme para sembrar comida y para producir energía. **R**

FOTOS: CORTESÍA GOBERNACIÓN DE SUCRE

Colombia en el corazón

El autor de *Matrimonio* – su novela más reciente –, escribe con su habitual tono nostálgico sobre el país que conoce, el que le falta por recorrer, el que lo abraza, lo ata, y le da sentido a su vida.



**Gonzalo
Mallarino**
Escritor

No se tiene una idea verdadera de lo que es Colombia sino en las regiones. Toda mi vida he tratado de recorrer mi país, de que no se me quede un solo departamento sin haber puesto en él mis pies. Es como un imperativo vital. Tengo que conocerlo porque está muy mal que no sea así, porque de otra manera caería en una forma espúrea de ser colombiano.

Si me fuera dado el don de poder caminar, oler, ver, sentir mi país, daría en retorno cualquier

viaje a otro mundo. Cualquier viaje al exterior. Es decir, si el destino me da la garantía de que hoy y hasta mi muerte voy a poder contar con mis piernas, mis pulmones y mis ojos para ver a Colombia, a cambio de no volver nunca a viajar al extranjero, lo acepto inmediatamente. Lo firmo ya. No tengo problema con no volver a viajar jamás. Nada de otros países me hace falta, nada me ata, nada me abraza como una nodriza. Tal como el paisaje nuestro, como la luz nuestra en cada región.

Oyendo a un vaquero del llano, a un pescador del Golfo de Morrosquillo, a un labriego en los campos de millo del Tolima, a una mujer envuelta en su rebozo al pie de las sembraderas en Boyacá, a un hombre ya mayor, de cabeza entre cana, que mira el fuego mientras las mujeres danzan alrededor de la hoguera en una playa de Sapzurro o La Guajira, a una niña rubia en una fonda del Quindío, de Antioquia, de Nariño, a un joven con los ojos brillantes y fijos en medio de una maloca en el Amazonas, a una estudiante de pies hermosos calzados con sandalias, en una universidad en Santander; oyéndolos a todos, a cada uno, siento qué es Colombia, cómo son las líneas de su cara, las líneas de su mano como decía el entrañable Cardoza y Aragón.

Veo la frente, las cejas, el gesto de Colombia. Nítido, verdadero, puro, aun cuando los ojos estén llenos de lágrimas por el dolor. O quizá más, cuando los ojos se llenan de llanto por el dolor. Y por supuesto, también cuando la risa le pinta de flores la cara.

Del mar a las montañas, del desierto a la verde frontera o a la neblina, en todos los sitios quiero oír la voz, la canción de las voces colombianas en nuestras regiones. Eso me da paz y un sentido de la vida. De mi vida simple, personal, en este mundo. No hablo de nada más. **R**

¿Está de vuelta?

‘Cuidando a los que nos cuidan’

Así se llama la campaña con la que la Federación Nacional de Departamentos busca garantizar que el personal de salud en el país tenga los implementos necesarios para salvar vidas sin poner en riesgo la suya.

Médicos, enfermeros, camilleros y el personal sanitario en general arriesga su salud todos los días para mantener a raya la pandemia generada por el covid-19. En Colombia, 1.112 profesionales de la salud se han contagiado en esa lucha. El riesgo se incrementa por la falta de acceso a los elementos necesarios para su protección personal. Para garantizar que esto no ocurra y contribuir a que puedan ejercer su actividad de forma segura, la Federación Nacional de Departamentos, en alianza con la Procuraduría General de la Nación, y el Ministerio de Trabajo, lanzó la campaña ‘Cuidando a los que nos cuidan’.

A través de esta iniciativa se garantizará que las Administradoras de Riesgos Laborales y los empleadores entreguen estas herramientas a todas las regiones del país. Para eso se habilitó la plataforma Cuidamed, que mediante la App Copra, le permite al personal de salud denunciar el incumplimiento de los protocolos de bioseguridad y la falta de los elementos de protección personal en sus centros de salud. Una vez recibida la informa-

ción, “se envía la alerta a los empleadores y a las ARL, junto con un reporte a secretaríos de Salud departamentales y distritales y a los órganos de control. Estas entidades exigirán a la ARL correspondiente la entrega inmediata de los elementos”, explica Carlos Camargo Assis, director ejecutivo de la Federación Nacional de Departamentos.

La Procuraduría tiene un rol de vigilancia y respaldo institucional en la gestión de los requerimientos, y la potestad de requerir a los funcionarios que no estén cumpliendo un papel asertivo en la gestión de la emergencia. Por su parte, el Ministerio de Trabajo supervisa la trazabilidad en la solución de los requerimientos y apoya a los empleados del sector salud a mejorar sus condiciones de seguridad, especialmente en estos momentos.

Con esta estrategia también se busca proteger al personal médico de hospitales públicos y centros de salud departamentales con escasos recursos. La federación liderará entonces la compra y entrega de elementos de protección en Amazonas, Bolívar, Casanare, Atlántico, Bogotá y Nariño, en donde se han recibido más denuncias por parte de los profesionales de la salud.

La expectativa es que más de 2 millones de profesionales y trabajadores del sector se beneficien con esta campaña que incluye la difusión de guías y recomendaciones sobre cómo usar correctamente los implementos de protección. De esta manera, la Federación Nacional de Departamentos busca contribuir a frenar el número de contagios por covid-19 entre el personal de salud y garantizar las mejores condiciones laborales para los héroes en estos tiempos de pandemia. **R**

Se calcula que más de 2 millones de profesionales del sector se beneficiarán con la campaña.

Pereira toma impulso

Con un ambicioso plan que incluye alivios tributarios, créditos y la generación de más de 10.000 empleos, la ciudad busca fortalecer la industria, el comercio y reactivar su economía. A pesar de la crisis, el 43 por ciento de los empresarios se muestran optimistas.

Aunque pueda causar controversias entre sus vecinos, Pereira es considerada por muchos como la capital del Eje Cafetero. Hay varias ventajas que soportan esa afirmación, una de ellas es su posición privilegiada entre Manizales y Armenia. La capital risaraldense, además, tiene una vocación productiva que ha impulsado el desarrollo y así lo demuestran, cada año, sus indicadores económicos.

Hoy tiene registradas 23.500 compañías que emplean a más de 85.000 personas, cuenta con un tejido empresarial robusto que supera al de Manizales, y casi duplica el de Armenia, según la Cámara de Comercio de Pereira. Esta prosperidad es reconocida a nivel nacional. De hecho, en 2019 ocupó el octavo lugar en el Índice de Competitividad de Ciudades.

Sin embargo, Pereira no es inmune a la crisis generada por el confinamiento. Por eso su alcalde, Carlos Maya, estructuró un plan para proteger y reactivar la economía local. El objetivo es salvar a las empresas y cuidar así el ingreso de las familias. Los empresarios con más de 50 empleados podrán acceder a créditos por más de 20.000 millones de pesos y a diversos alivios. En el sector del

turismo habrá una disminución del 60 por ciento de la tasa tributaria, y se ofrece una reducción de hasta el 70 por ciento del impuesto a la construcción.

Para las micropymes, los comerciantes y los trabajadores independientes, la Alcaldía se comprometió a una compra de cartera por 4.000 millones de pesos, y a girar otros 5.000 millones con el fin de financiar su capital de trabajo.

Gestionar los recursos para la implementación del plan ha requerido de un ejercicio financiero riguroso por parte de la Alcaldía. *“Afortunadamente Pereira tiene un comportamiento financiero excelente. Acabamos de ser calificados en la categoría de riesgo Triple A por la calificadora de riesgo Fitch. Somos conscientes de que esta situación tiene implicaciones para la salud, pero también para la economía. Si no hacemos un esfuerzo de reactivarla, las consecuencias pueden ser más graves”*, explica Carlos Maya, alcalde de la ciudad, y agrega que antes de la emergencia por la pandemia su administración tenía previsto endeudarse por 70.000 millones de

23.500
compañías hay
registradas en Pereira.
Estas generan más de
85.000 empleos.

FOTO: BRYAN OCAMPO

*Carlos Maya,
alcalde de
Pereira.*



La Alcaldía de la ciudad asumió durante los últimos dos meses el pago de las facturas de servicios públicos de los estratos 1, 2 y 3.

se protege a las poblaciones más vulnerables. “Con esa medida se benefician más de 158.000 familias por dos meses. Para una persona de escasos recursos esto equivale a más del 33 por ciento de sus ingresos. Esta es una manera de extenderle la mano a las personas más vulnerables”, puntualiza Maya.

Por su parte, los habitantes de los estratos 4, 5 y 6 tienen la posibilidad de solicitar financiación hasta por 12 meses, en caso de que su situación económica se haya visto afectada por la crisis sanitaria.

Estas medidas, sin embargo, resultan insuficientes para quienes han perdido el trabajo durante el confinamiento. Como alternativa para ellos, la Alcaldía anunció una ambiciosa estrategia de generación de empleo a través de proyectos de infraestructura como el mejoramiento del acceso vial al aeropuerto y la ampliación de la Avenida del Río, las obras de mantenimiento en las vías rurales y en las calles y andenes de la ciudad.

Se calcula que la inversión será de 87.500 millones de pesos y con ella se generarían 11.800 empleos para los pereiranos. “De esta forma podremos tener una tendencia completamente diferente al comportamiento del país, donde el desempleo supera el 19 por ciento –en Pereira está en el 16 por ciento–. Las inversiones generarán trabajo para mano de obra no calificada, es decir, para la población más vulnerable”, advierte Maya.

En conjunto, estas medidas darán el impulso definitivo para que Pereira salga fortalecida de la crisis. La Encuesta de Ritmo Empresarial del primer semestre de 2020 indica que la esperanza entre los empresarios de la ciudad se mantiene. Solo un 16 por ciento de ellos cree que la situación empeorará, y cuatro de cada diez augura que las cosas permanecerán iguales. En cambio, el 43 por ciento se muestra convencido de que la situación estará “mejor o mucho mejor”, convirtiéndose así en los más optimistas de la región. La historia reciente les da muchas razones para pensar así. **R**

pesos durante el cuatrenio, pero finalmente se decidió adquirir una deuda por esa cantidad para 2020 y con estos recursos “avanzar en la construcción de infraestructura que permita generar fuentes de trabajo, reactivar la economía y recuperar la confianza de los habitantes”.

De hecho, los ciudadanos han tenido un respiro en el pago de los servicios públicos. La administración municipal asumió durante los últimos dos meses el pago de estas facturas en los estratos 1, 2 y 3, a través de su plan ‘3,2,1,0,’ con el que

En 2019 Pereira ocupó el octavo lugar en el Índice de Competitividad de Ciudades.



Tejer la

En Aguadas, Caldas, se reinventa la educación en medio de la pandemia a través del programa 'Escuela en casa' y se mejoran las condiciones de vida de las tejedoras del sombrero aguadeño. La cultura y la formación son los hilos conductores de la transformación del municipio.

En Aguadas, Caldas, 600 artesanas se dedican a tejer los tradicionales sombreros aguadeños. Aproximadamente, el 80 por ciento de ellas tiene más de 50 años y por ahora no existe un relevo generacional que permita creer que su legado perdurará. Sería muy triste que este símbolo cultural del municipio, del país, y uno de los 28 productos colombianos con Denominación de Origen se dejara de fabricar.

Pero hay razones económicas (la verdad del costo-beneficio) que justifican esta situación. Tejer los sombreros es una labor dispendiosa. Si se dedicaran únicamente a esta labor, en una semana las artesanas alcanzarían a finalizar tan solo tres sombreros corrientes. Por cada uno, la ganancia para ellas es de 22.000 pesos en promedio.

Dora Cardona ha dedicado los últimos 20 años de su vida a esa actividad. “*Esta artesanía es la cultura de nuestro pueblo*”, dice, orgullosa. Con su trabajo pudo darles el estudio a sus dos hijos. No se imagina haciendo algo distinto. “*Con lo poco o mucho que he ganado a lo largo de este tiempo he salido adelante*”.

Sus palabras, y las de cientos de mujeres que como ella se han resignado a sobrevivir de este oficio que debería ser mejor remunerado, fueron escuchadas por la Alcaldía. Así surgió el proyecto ‘Somos Artesanos’, que permite compensar el desequilibrio en la cadena productiva, y continuar con la producción del icónico sombrero.

La iniciativa busca mejorar las condiciones laborales y de vida de las artesanas. “*A ellas las invito a seguir*

tejiendo con ese amor que las ha caracterizado. Trabajaremos para dignificar su labor y para mejorar sus condiciones de vida. Es lo que merecen por dejar el nombre de Aguadas en alto y por preservar esta tradición” afirma Diego Fernando González, alcalde de Aguadas.

ESCUELA EN CASA

Al igual que en el resto del país y del mundo, centenares de niños y jóvenes que viven en este municipio han tenido que adaptarse a estudiar en casa debido a la actual pandemia. Para ello la Secretaría de Educación de

Aguadas ha puesto en marcha ‘Escuela en Casa’, un programa que resulta innovador en su apuesta por formar de manera divertida en época de confinamiento. “*Hemos diseñado un proceso formativo basado en proyectos pedagógicos y en el entretenimiento, donde los estudiantes continúan con su educación de manera divertida, mitigando así el estrés y la angustia que pueden padecer por el contexto actual, una realidad que*

600

artesanas se dedican a tejer los tradicionales sombreros aguadeños.



FOTO: ALEX FRANCO

cultura

también debemos atender desde el sistema educativo”, asegura el creador del programa, Edilson Bustamante, asesor de Educación, Cultura, Turismo y Deportes de Aguadas.

Justamente, Patricia Alarcón Parra, viceministra de Educación preescolar, básica y media, ha estudiado este programa y explica que *“Escuela en Casa” es una demostración que inspira a muchos territorios donde también están pasando cosas maravillosas, fruto de la creatividad de docentes y padres de familia para seguir el proceso educativo en el marco de la pandemia*”.

“Cuidate que yo te cuidaré” y ‘Amor por lo nuestro’ son los pilares de esta propuesta pedagógica. El primero integra áreas como matemáticas, educación física, ciencias sociales y ciencias naturales alrededor de la cultura del cuidado. En este intervienen, además de los docentes de estas áreas, metodólogos, profesionales en nutrición, desarrollo familiar, educadores físicos e ingenieros expertos en ambientar un trabajo colaborativo e interdisciplinario que busca combinar el desarrollo de actitudes y habi-

lidades socioemocionales de los niños y adolescentes. El segundo incluye las áreas de arte, lenguaje e historia en el proyecto de identidad cultural. Los docentes realizan un trabajo intersectorial e interdisciplinario con músicos, historiadores y artesanos para lograr un proceso formativo integral y divertido.

La radio es la principal herramienta de contacto con los estudiantes para el proceso formativo. Esta garantiza que los niños, adolescentes y sus familias accedan a las clases. Además, ‘Escuela en Casa’ se apoya en otros formatos de

entretención como la creación de huertas caseras, concursos de cuento, coreografías, reciclaje, talentos, “parches” en familia y realities, que buscan motivar a los estudiantes y a sus familias a incorporar la cultura del cuidado y la identidad cultural.

“El programa permite que los niños y los jóvenes sigan en contacto con el docente a través de la radio, minimizando el estrés de los padres, pues en este momento ellos están cumpliendo la labor de educadores”,

puntualiza Luis Humberto López, rector de la institución educativa rural de Encimadas.

Este programa cuenta además con redes de apoyo para maestros y padres de familia. A los primeros les brinda acompañamiento técnico, metodológico y psicosocial, y a los segundos los redireccionan a instancias que buscan mitigar sus necesidades en salud mental, convivencia familiar, nutrición y tenencia responsable de mascotas en el hogar.

Camila Gómez, estudiante de la institución educativa urbana Marino Gómez Estrada, cuenta que *“el programa es una idea muy acertada. Tenemos la tranquilidad de que nuestra educación no se verá interrumpida. ¡Solo hay que prender la radio, y listo!”*. **R**

‘Escuela en casa’ incluye actividades como concursos de baile y realities que mantienen la motivación de los estudiantes.

En el municipio se ha puesto en práctica el ‘edu-entretención’, que permite que los estudiantes se diviertan aprendiendo.



El día después

Quando termine la pandemia el país enfrentará grandes cambios. Tendremos que pensar de manera diferente. Será el momento propicio para que todos seamos más comprensivos y generosos con la comunidad LGBTI. Así lo propone el autor de este texto.



Durante casi 20 años he trabajado con la comunidad LGBTI. Ella ha sido la protagonista de mis libros y de mi labor periodística; así ha quedado consignado en algunas crónicas televisivas y en varias obras publicadas. Hemos tenido una buena relación, un diálogo ininterrumpido que me ha permitido conocer muy bien sus demandas y sus sueños. Pienso en ello en medio de la actual pandemia, que a todos nos tomó por sorpresa. Y en los tiempos difíciles la conversación debe proseguir, estas comunidades continúan alzando la voz porque quieren ser tenidas en cuenta.

De hecho, han venido preparándose desde hace años para afrontar temporadas duras como las actuales, han asistido a talleres de prevención de enfermedades, participado en emprendimientos y han cumplido una labor política activa en sus entornos. Así mismo, han buscado garantizar el acceso y la permanencia a la educación básica; un derecho de cualquier individuo en Colombia.

El gran sueño de mi comunidad es que se tomen en serio todas estas iniciativas. El obstáculo por vencer, quizás el más grande, es la arraigada homofobia, el uso de la violencia física y verbal

hacia nuestros miembros. A lo largo de la historia, la población LGBTI ha sido maltratada. Se nos ha visto como 'raros', anormales, personas contra natura; y cabe recordar que la homosexualidad se consideró una enfermedad hasta hace muy poco.

Cuando apareció el sida en los años ochenta, quienes cargaron con toda la culpa y recibieron con el



pecho abierto los embates de esta epidemia moderna fueron los gais. "De eso ya hace tantos años", recuerda con cierto alivio por teléfono Carlos, quien hace 15 años fue diagnosticado VIH positivo. Él, al igual que la mayoría de colombianos, permanece confinado en su casa para protegerse del covid-19. Sabe que su condición de seropositivo lo hace más vulnerable. Vive con su madre, una mujer de 70 años, quien también forma parte de la población en riesgo.

Pero de nada servirán las buenas intenciones de nuestra parte si no contamos con el respaldo del Estado y con el de los demás ciudadanos. Con el esencial respeto a la vida. Y si un día se nos vio como una epidemia, este es el tiempo propicio para ser parte de la cura colectiva.

Wilson Castañeda, director del observatorio Caribe Afirmativo, asegura que "esta crisis nos ha recordado que la mayoría de personas LGBTI son pobres, viven en condiciones de vulnerabilidad, pasan hambre, no tienen acceso a la educación y al trabajo, ven limitado el disfrute de los servicios públicos y hay pocas opciones de articulación a sus comunidades, debido a los

altos niveles naturalizados de prejuicio en razón de su orientación sexual, identidad y expresión de género". En regiones de Colombia como el Caribe, concluye, ser LGBTI es sinónimo de pobreza y marginalidad.

Sin embargo, hay muchas razones para creer que el proceso de reconstrucción social, moral, cultural y político que tendrá el país cuando se acabe la pandemia traerá interesantes cambios, nuevas acciones, otros espacios para que la diversidad social y poblacional se conviertan en la mayor riqueza de esa renovada sociedad. **R**



**John
Templanza
Better**
Escritor



Página

- Una despensa para el mundo74
- Adiós, intermediarios.76
- Sin dinosaurios.88
- Sembrar en paz98
- El sueño del chamán.104

J
C

An aerial photograph of a vineyard. The left side shows rows of young grapevines in a field with brown soil. A person wearing a blue shirt and a white hat is walking through the rows. The right side of the image shows a more established vineyard with dense, green foliage.

UNTOS

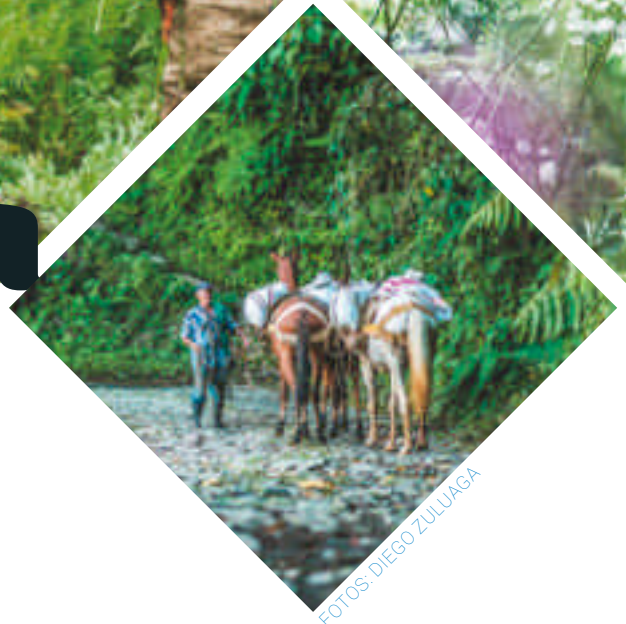
Para ser más sostenibles y
aprovechar mejor las oportunidades.
En el campo está el futuro.

RECEMOS

FOTO: MARIO PEDRAZA



Una despensa para el mundo



FOTOS: DIEGO ZULUAGA

Colombia tiene un enorme potencial productivo porque cuenta con una gran disponibilidad de tierra y agua, variados climas y una envidiable biodiversidad. Otra de sus fortalezas es la agricultura familiar campesina, ¿qué hacer hoy para impulsarla?

Colombia cuenta con una producción alimentaria que puede atender, sin mayores preocupaciones, la demanda de su población. Así lo comprueban los nuevos estudios de abastecimiento realizados por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), en 20 departamentos del país. Estos confirman que ha habido cambios sustanciales en la oferta y la demanda de productos, en los canales formales e informales, y que traerán oportunidades para mejorar el desarrollo rural.



Alan Bojanic
Representante
de la FAO en
Colombia

La prioridad nacional debe ser el fortalecimiento de los sistemas de intercambio local de alimentos, especialmente en aquellas zonas donde se puedan reforzar el tejido social y la protección de la agricultura familiar. Así se crearían alianzas estratégicas que promuevan sistemas inclusivos de producción social.

Por eso es indispensable alinear políticas públicas en desarrollo rural y seguridad alimentaria y nutricional (SAN), fomentar la capacidad institucional local e invitar a las comunidades para que hagan parte de la construcción de programas y proyectos en esta materia.

El Gobierno nacional ha tomado medidas adecuadas en medio de esta coyuntura, pero debería ampliar las compras públicas. De dicha forma ayudaría a evitar las fluctuaciones de precios, brindándoles a los agricultores y comerciantes una mayor certeza sobre la venta de sus productos. Esta estrategia permitiría que el país tuvie-



La prioridad nacional debe ser el fortalecimiento de los sistemas de intercambio local de alimentos.

ra una reserva de provisiones, que serían distribuidas a la población en estado de emergencia alimentaria; o evitar el desabastecimiento futuro de algunos productos fundamentales.

Cada año Colombia invierte cerca de 2,6 billones de pesos en compras de alimentos que son administrados por diversos operadores. Muchos de ellos son contratados por entidades como el ICBF, la Unidad de Servicios Penitenciarios y Carcelarios, el Ministerio de Educación, algunas alcaldías y hospitales públicos, con el fin de suplir las necesidades de sus programas de alimentación. Estos recursos se diluyen en las negociacio-

nes entre los intermediarios y los operadores regionales, y entonces se pierde la oportunidad de dinamizar las economías municipales y de vincular la producción de los agricultores locales.

A todo lo que he mencionado se le debe sumar una estrategia que les ayude a los consumidores a mejorar sus dietas y a dejar de lado los alimentos con alto contenido en azúcar, grasa y sodio. De igual forma, para reducir las cifras de pérdidas y desperdicios (que constituyen el 34 por ciento de la producción anual en el país), los productores y los consumidores deben

modificar sus procesos de producción, la planificación de compras –analizando muy bien la cantidad y la calidad nutricional– y la conservación y la manipulación de los alimentos.

Colombia tiene un enorme potencial productivo y se perfila como una potencial despensa agroalimentaria del mundo. Es el cuarto país de América Latina en disponibilidad de tierras aptas para la producción agrícola, el tercero en

disponibilidad de agua y diversidad climática y, tal vez, el primero en biodiversidad. La base social de la producción agroalimentaria, representada en la agricultura familiar campesina (AFC), contribuye a reforzar la sostenibilidad y la resiliencia agroalimentaria. El 70 por ciento de los alimentos que se destinan a los mercados locales provienen, justamente, de la AFC. El 75 por ciento de las unidades de producción están en manos de campesinos y, de acuerdo con el Censo Nacional Agropecuario de 2014, emplean al 57 por ciento de la fuerza laboral del sector.

El desarrollo de políticas públicas que impulsen la agricultura familiar, las cadenas cortas de abastecimiento, la restitución de cultivos y la promoción de dietas saludables que promuevan el consumo de los productos locales, serán decisivos para que Colombia potencie su desarrollo rural y garantice la seguridad alimentaria de todos sus habitantes. **R**

Adiós, intermedia

Las plataformas digitales les brindan a los campesinos un contacto directo con los clientes, los forman para certificar sus productos como orgánicos, les ahorran el tedio de los acopiadores y les aseguran mejores ganancias. Así funcionan algunas de ellas en el país.



Eduardo Echeverri /

Periodista
de Especiales
Regionales de
SEMANA

Son casi las tres de la tarde. Un camión se detiene en la puerta de la finca de Yamid Niño y su familia, ubicada en el municipio de Tuta, a unos 26 kilómetros de Tunja, la capital de Boyacá. Los visitantes vienen a comprar la fresas que estos productores han recogido durante toda la mañana, son 80 canastillas en total. A la semana siguiente, cuando se hayan vendido todas, y el vehículo regrese por más, los Niño recibirán 1.200 pesos por cada libra comprada.

Así funciona el negocio. En el camión llegan los acopiadores, quienes se dedican a recorrer las fincas por sectores y compran la producción de diversos agricultores. Sus cultivos —en este caso las fresas— se venderán una y otra vez a varios transportistas y plazas de abastos, hasta llegar al

mostrador de un supermercado o una tienda, donde tendrán un precio que supera los 5.000 pesos por libra.

Juliana Cepeda, doctora en agroecología de la Universidad Nacional, asegura que este sistema de intermediarios que impera en el campo colombiano es “un problema profundo, muy ligado a los retrasos en la infraestructura del país. Por eso resulta difícil transportar los productos a las zonas urbanas”. Al final, la mayor parte de lo que paga el consumidor se queda en las manos de hasta seis distintos actores que pueden intervenir en la cadena de suministro.

Yamid Niño sabía que este método de distribución no era un buen negocio, pero no hallaba otra opción. “No tenía un camión para llevar la producción, tampoco los contactos para venderla”, explica. Su situación cambió cuando conoció a Comproagro, una iniciativa que conecta directamente al agricultor con el consumidor.

LA RUTA DIRECTA

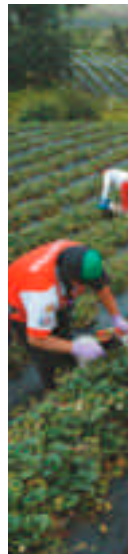
Esta plataforma digital fue fundada por Ginna Alejandra Jiménez, su hermano y su mamá en 2014. “Toda mi familia siembra cebolla cabezona. En ese entonces afrontábamos tiempos difíciles. Cultivar una producción de 100 kilos nos costaba cerca de 60.000 pesos, pero el precio de venta había caído a 10.000 pesos. No podíamos pagar la deuda del banco. Debíamos pensar en otra alternativa”, explica Ginna.

Hoy, más de 29.000 agricultores de 30 departamentos del país venden fresas, moras, cerezas, lechugas y zanahorias, entre otras frutas y vegetales, a través de este emprendimiento. Basta con registrarse de forma gratuita, describir cada producto y fijar un precio. La compra directa por parte de almacenes de cadena, restaurantes y tiendas supone una mejora en su valor “el precio será entre 10 y 15 por ciento más bajo, si se com-

30
por ciento más de lo habitual puede ganar un agricultor al vender sin intermediarios.



Descargue con su 'smartphone' el video La tierra nos acerca.



FOTOS: GUILLERMO TORRES

¿Está de vuelta?

rios



Otras plataformas

Fincaya, Fruvii y Del Cauca a tu mesa son otras iniciativas que se suman al esfuerzo de SiembraViva y Comproagro por reducir los intermediarios y garantizarles unas ganancias justas a los campesinos.

para con la tarifa de Corabastos”, cuenta Ginna Alejandra. Al final, el consumidor paga menos y el campesino tendrá una mayor ganancia.

Con ese mismo espíritu, pero con un modelo de negocio diferente, surgió SiembraViva en Antioquia, que apuesta por generar una estabilidad en la oferta y darle un valor añadido al producto. La empresa firma un contrato que le garantiza al agricultor recibir un pago fijo por su cosecha; que se venderá en restaurantes y tiendas. Además, les ofrece capacitaciones a quienes quieran saber los requisitos para certificar sus productos como orgánicos.

“En el proceso convencional, el campesino no sabía cuánto le pagarían. Nosotros sí le damos estabilidad, de esta manera mejoramos su calidad de vida. Con la reducción de los intermediarios y al vender frutas o vegetales orgánicos –que tienen un mayor precio–, los agricultores pueden ganar un 30 por ciento más de lo habitual”, afirma Diego Benítez, fundador de SiembraViva. Hoy, 32 pequeños cultivadores venden su producción a través de este emprendimiento, que también les permite ofrecer mercados a domicilio en la plataforma MercaViva.

Iniciativas como estas, que liberan a los campesinos de molestas intermediaciones, crecen por todo el país. No obstante, explica Juliana Cepeda, su éxito dependerá de un aumento de la demanda de aquellos consumidores conscientes, que se toman muy en serio la calidad de lo que compran. “Estas no son solo plataformas de ventas sino de comunicación y nos muestran qué pasa en el campo. Son una oportunidad para reconocer el trabajo de nuestros agricultores, que muchas veces no tiene visibilidad. Es un cambio de cultura”, asegura. **R**

UN VALLE

Los diez municipios antioqueños que integran el Área Metropolitana del Valle de Aburrá le apuestan a un crecimiento ordenado, que respete y proteja su entorno y garantice una mejor calidad de vida para sus más de 4 millones de habitantes. Así planean lograrlo.

Hace 40 años comenzó la integración de los 10 municipios que conforman el Valle de Aburrá, un próspero territorio antioqueño encerrado por verdes cordilleras y atravesado por el río Aburrá-Medellín. De esa articulación surgió el Área Metropolitana del Valle de Aburrá, una entidad política-administrativa que permite planificar de manera integrada el desarrollo y velar por el bienestar de los más de 4 millones de habitantes.

El Plan de Gestión del Área Metropolitana del Valle de Aburrá 2020-2023, en cabeza del director

Juan David Palacio Cardona, está articulado con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, tiene como propósito la consolidación de una metrópoli inteligente que garantice la conectividad física, virtual y eficiente, y la sostenibilidad económica, social y ambiental a través de las sinergias territoriales de las ciudades que la conforman. Los avances son evidentes.

EL VALLE SE MUEVE

El Valle de Aburrá es referente del transporte multimodal. La región cuenta con un Sistema Integrado de Transporte Público compuesto por el Metro, los Metrocable, el Tranvía, el Metroplús, buses alimentadores y las rutas integradas, el transporte público colectivo y EnCicla, un programa único en el mundo, con bicicletas públicas, eléctricas y ciento por ciento gratuitas. Este es uno de los proyectos que promueve el mejoramiento de la calidad del aire. Todos hacen parte del Plan Maestro



BARBOSA

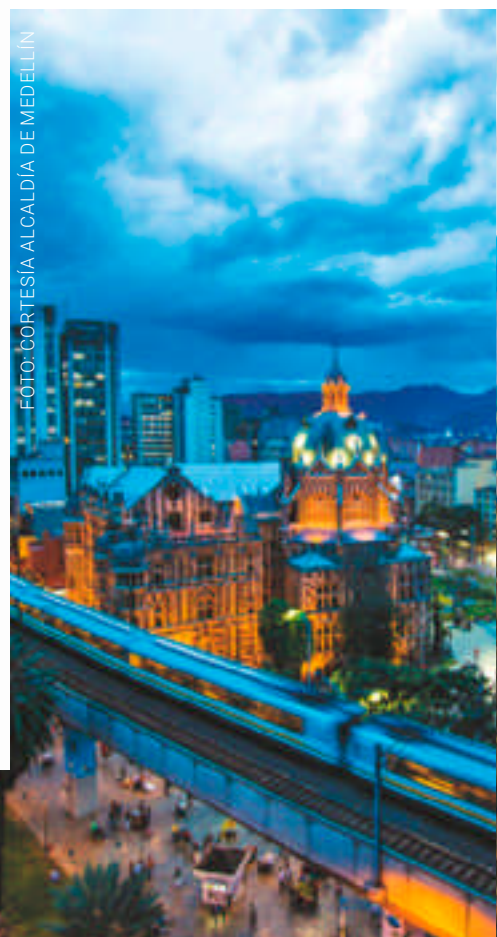
El turismo es su principal apuesta para reactivar la economía. El tradicional monumento a la Virgen se convertirá en el mirador Cerro de la Virgen, que se une a un circuito para recorrer caminando y en bicicleta otros atractivos y parajes del municipio.

MEDELLÍN

La capital antioqueña quiere transformarse en ecociudad y en Valle del Software. Se crearán centros de formación en competencias laborales para la Cuarta Revolución Industrial y la transformación digital de las empresas, que beneficiarán a más de 50.000 personas. Proyectos claves: el Metro de la 80, la siembra de más de 250.000 árboles, el fortalecimiento del Pacto por la Calidad del Aire, la financiación de 50.000 bicicletas eléctricas y una ciclorruta que conecta de norte a sur.

FOTO: CORTESÍA ALCALDÍA DE BARBOSA

FOTO: CORTESÍA ALCALDÍA DE MEDELLÍN



SOSTENIBLE

de Movilidad y se preocupan por ser ambientalmente sostenibles. De hecho, el 77 por ciento de los buses de transporte público opera con combustibles limpios.

A este esfuerzo se suman obras importantes de infraestructura vial como la Vía distribuidora, que estaba pensada desde 1986, y será realidad gracias a una inversión de 53.000 millones de pesos. En dos meses estará al servicio de la ciudadanía. Otra obra clave es el intercambio vial Ayurá, de 6,2 kilómetros, que se construye entre Envigado e Itagüí y conecta vías como la avenida Las Vegas, El Poblado y la carrera 85 en Itagüí. La inversión asciende a los 113.000 millones de pesos. Finalmente está el intercambio vial Induamérica, que se construye en Itagüí con una inversión de 32.000 millones de pesos. Tendrá un puente elevado de 260 metros y 1,8 kilómetros de vías intervenidas.

ECO-REGIÓN

Otro de los propósitos del Área Metropolitana del Valle de Aburrá es convertirse en la primera eco-región de Colombia. La conectividad ecológica estructural y funcional a nivel metropolitano es prioridad. Para ello se desarrolló la aplicación Área 24/7, que en tiempo real entrega información sobre la calidad del aire. También se implementó el primer plan operativo del país para enfrentar contingencias ambientales relacionadas con la calidad del aire. Se llama Poeca y permite pasar de atender estados críticos a prevenirlos. Así mismo, el Área Metropolitana lidera el Sistema de Alertas Tempranas (Siata), que a través de 22 estaciones de monitoreo automático proporciona información en tiempo real sobre los índices de calidad del aire. Otra de las tareas ambientales es la protección del río Aburrá-Medellín, por la cual se creó una Red de Monitoreo Ambiental (RedRío), que cuenta con 14 estaciones a lo largo del río, tres estaciones automáticas y 95 puntos de monitoreo de aguas subterráneas.

LA REGIÓN DEL FUTURO

Los municipios que hacen parte del Área Metropolitana del Valle de Aburrá tienen claros sus objetivos. Estas son sus principales apuestas:

BELLO

El Plan de Desarrollo 'Por el Bello que queremos' implementará estrategias para la gestión de los servicios ecosistémicos de las áreas protegidas e incrementará el número de hectáreas incluidas en estrategias de conservación. También implementará la política pública de sostenibilidad y desarrollo rural para el impulso del agro y la reactivación económica.

FOTO: CORTESÍA ALCALDÍA DE BELLO

CALDAS

Se proyecta como un importante destino ecoturístico. Aquí se encuentra el Alto de San Miguel, una reserva natural que alberga el 16 por ciento de la biodiversidad del país y donde nace el río Aburrá, una fuente hídrica de vital importancia para la región.

FOTO: CORTESÍA ALCALDÍA DE CALDAS



FOTO: CORTESÍA ALCALDÍA DE COPACABANA

COPACABANA

'Copacabana con seguridad' propone el desarrollo de una economía solidaria con proyectos como el sello de compra local, que apoya a los productores agropecuarios en la comercialización de sus productos, y el programa de huertas familiares para promover hogares autosustentables.





FOTO: CORTESÍA ALCALDÍA DE ENVIGADO

ENVIGADO

La Alcaldía de Envigado lidera la construcción del parque El Dorado, que ya está avanzado en un 80 por ciento. Tendrá gimnasio con dotación para personas en condición de discapacidad, juegos infantiles, zona de mascotas, pista para trotar, iluminación LED y murales con obras de artistas locales. El proyecto incluye la siembra de más de 100 árboles nativos.

GIRARDOTA

Tiene como prioridad la transformación social y la reducción de la pobreza. Uno de sus proyectos bandera es la modernización y expansión del alumbrado público en las zonas rurales y urbanas.

FOTO: CORTESÍA ALCALDÍA DE GIRARDOTA



LA ESTRELLA

Aquí nace el Sistema de Espacio Público para la Biocuidad (Sepbio), que propende por la cocreación de espacios públicos concebidos desde la participación y la resignificación de la memoria colectiva de los habitantes. Muralismo, plazas de bolsillo y procesos de renovación urbana integran este innovador proyecto.

FOTO: CORTESÍA ALCALDÍA DE LA ESTRELLA



SABANETA

Un territorio que vela por la protección del medioambiente: quebradas, zonas verdes y reservas naturales como La Romera. Uno de los programas bandera es Huertas para la vida, que busca fortalecer la producción de alimentos locales y así garantizar el abastecimiento de las familias más vulnerables.

FOTO: CORTESÍA ALCALDÍA DE SABANETA

ITAGÜÍ

Hoy es una de las ciudades no capitales más importantes de Colombia gracias a su desarrollo económico e inversión social a través de iniciativas como el Polideportivo Óscar López Escobar, el Metroplús, las ciclorrutas y la construcción del centro de desarrollo infantil más grande del país, en el cerro de Las Luces.



FOTO: CORTESÍA ALCALDÍA DE ITAGÜÍ

María La Baja, territorio de paz



FOTO: ALEJANDRO ARBOLEDA LLANOS

La violencia, lentamente, se aleja de las calles de esta población de Bolívar. La Alcaldía lidera un programa para que los jóvenes cambien las peleas, las drogas y los robos, por ayudar a los demás durante esta pandemia. Los resultados han superado las expectativas.

Atan solo una hora y media de Cartagena se encuentra María La Baja, un municipio de vocación agrícola y ganadera, integrado por 14 corregimientos y 25 veredas, y con una población cercana a los 50.000 habitantes. Este hace parte de la subregión de Montes de María, una de las zonas colombianas que más ha sufrido el conflicto armado. Como lo recuerda su alcaldesa, Raquel Victoria Sierra, hasta hace pocos meses las calles eran escenario de peleas entre jóvenes, consumo de droga, robos y sicariato.

Esta realidad motivó la creación de Territorios de Paz, un programa liderado por la Alcaldía que consiste en trabajar con la juventud en procesos de reconciliación y convivencia para recuperar el bienestar y tranquilidad de la ciudad.

Un equipo interdisciplinario de profesionales, compuesto por abogados, psicólogos, trabajadores sociales, pedagogos reeducadores, pastores cristianos y miembros de la policía, se encarga de planear y realizar las actividades.

A través de charlas y acompañamiento psicológico y espiritual, alrededor de 350 jóvenes se han rehabilitado y hoy son los encargados de velar por la seguridad del municipio. Recientemente, debido a la emergencia sanitaria asumieron un nuevo papel: fomentar la cultura ciudadana para garantizar que se respeten las medidas como el toque de queda y se adopten prácticas de higiene que eviten la propagación del virus.

Todos ellos ahora realizan una labor valiosa y cuentan con el apoyo de la Alcaldía para acceder a cursos y programas de formación que se adapten a sus intereses. Esto los ha motivado a mantener un estilo de vida saludable. Sierra cuenta que *“durante estos tres meses de trabajo con los muchachos han sido notorios sus cambios de conducta. Hoy se ve en sus rostros que han reducido los niveles de consumo”*. Ha habido muchas transformaciones. Se terminaron las peleas y los propios jóvenes decidieron vestirse y hablar mejor. *“Muchos de ellos me han contado que estaban cansados de su otra vida y sueñan, al igual que yo, que María La Baja sea un territorio de paz”*. **R**



El municipio de María La Baja se encuentra a solo una hora y media de Cartagena.



RESCATAR

El sector de la construcción cumple un papel clave en la reapertura económica y su recuperación. Jalona por lo menos 30 subsectores que generan empleo y dinamizan una actividad que, como todas, también debe replantear muchas de sus premisas.

LO PROPIO



A pesar de tener una invaluable riqueza natural, étnica y cultural, y con un gran potencial agrícola, industrial y manufacturero; el desarrollo equilibrado de las regiones en Colombia se ha visto rezagado por sus precarias infraestructuras de transporte. De hecho, en muchos territorios se utilizan los ríos, el mar y caminos de tierra como única vía para el traslado de personas y mercancías, en parte por el gran déficit de carreteras y la carencia de sistemas de transporte ferroviarios y fluviales que soporten realmente la distribución de la población y de las actividades económicas.

Esta problemática no se ha enfrentado sistemáticamente, y si no mejora la infraestructura del país las regiones no podrán proyectar su potencial, aportar y participar en el crecimiento nacional y la reactivación económica después de la pandemia, donde el sector de la construcción también jugará un papel importante. Las depresiones económicas causadas por las guerras del siglo XX y las crisis económicas demostraron que la obra civil y la construcción dinamizaron la economía, pues jalonaron alrededor de 30 subsectores como el de la mano de obra, la maquinaria, los materiales y acabados, electrodomésticos, mobiliario, entre otros.

No obstante, este tiempo de disminución de las actividades por la emergencia sanitaria del covid-19 es

una oportunidad para innovar en estrategias que permitan superar la crisis económica, en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, la Nueva agenda Urbana y los retos para el cambio climático. Sobre todo si la actividad constructora, tanto de iniciativa pública como privada, se perfila como clave para la recuperación.

También es una oportunidad para dotar las regiones y ciudades de infraestructura para el transporte que permita fomentar y rescatar numerosas industrias como la agrícola y manufacturera, que han desaparecido como consecuencia de la globalización. Si ya sabemos que esta no será la única pandemia, ¿por qué no promover la elaboración de productos locales que permitan generar empleos y capitalizar nuestra mano de obra en las regiones? Es tiempo de rescatar lo propio en perspectiva local y global, pero para lograrlo necesitamos una visión de país. **R**



Doris Turchópulos

Directora de la maestría de Planeación Urbana de la Pontificia Universidad Javeriana

Impulso digital

Los proyectos de Prodesa no se detuvieron con el confinamiento obligatorio. Salas de venta virtuales, asesoría personalizada y plataformas que facilitan la compra de vivienda le han permitido seguir adelante.



Ciudad Esplendor, en Girardot.



Hacienda Alcalá, en Mosquera.

FOTOS: CORTESÍA PRODESA

Actualmente Prodesa tiene 24 proyectos disponibles en Colombia.

Rendirse ante el reto económico de la cuarentena no fue una opción para Prodesa, una compañía con 29 años de experiencia en la construcción de viviendas en Colombia. Desde que iniciaron los días de aislamiento obligatorio desarrolló e implementó varias medidas para incentivar la continuidad del negocio al tiempo que protege a sus clientes y colaboradores.

“Para la economía del país y particularmente para Prodesa es fundamental poder seguir adelante, por eso desde el inicio de la cuarentena habilitamos salas de venta virtuales para que todas las personas interesadas en tener vivienda propia pudieran continuar con sus planes. Hoy estamos muy satisfechos y optimistas con los resultados obtenidos. Durante los días de cuarentena hemos logrado vender 361 viviendas. En comparación con el comportamiento de 2019, esto equivale a un 80 por ciento de lo vendido en las mismas fechas”, explica Andrés García Schroeder, gerente comercial de la compañía.

Las ventas virtuales no son novedad para el equipo de Prodesa. Desde mediados del año pasado así se han comercializado muchos de los proyectos a nivel nacional e internacional. Esto le permitió asumir el reto de la pandemia con conocimiento. Habilitó salas virtuales en su sitio web (www.prodesa.com), en donde los interesados tienen la posibilidad de vivir una experiencia como si estuvieran visitando el proyecto: chatean con un asesor, agendan una cita virtual personalizada y pueden revisar, a través de diferentes herramientas virtuales, los 24 proyectos disponibles en Colombia.

Para darle un impulso mayor a la transformación digital y potencializar la fuerza de ventas, Prodesa habilitó la plataforma DocuSign. A través de esta solución, los clientes que habían avanzado en su proceso de compra cuando empezó el aislamiento obligatorio, pero tenían documentos pendientes, pueden concluir los trámites: firmar digitalmente, separar y comprar la vivienda. Todo desde la sala de su casa.

Adicionalmente, la compañía se puso del lado de sus clientes al ofrecerles flexibilización de pagos, de tal forma que estos puedan separar su vivienda en el mes de junio y empezar a pagar sus cuotas iniciales en septiembre.

“Actualmente Prodesa desarrolla proyectos multietrato en Bogotá y la Sabana; Barranquilla y Soledad; Cartagena; Ibagué, Girardot y Villeta. Nuestra intención es continuar con cada uno, por eso hemos dispuesto de toda la tecnología e implementado facilidades para que quienes tienen el sueño de tener vivienda propia no lo aplacen por la actual situación”, concluyó Schroeder. **R**

Ciudades dentro de ciudades

Esta es la propuesta de Amarilo para contribuir a un desarrollo urbano sostenible. Los proyectos de vivienda incluyen amplias zonas de esparcimiento y una oferta de servicios educativos, de salud y entretenimiento muy cerca. Promover la sana convivencia es otra de sus grandes apuestas.

La ONU calcula que en 2050 el 68 por ciento de la población del mundo se concentrará en las ciudades. Este crecimiento acelerado de los centros urbanos genera reflexiones relacionadas con la sostenibilidad del entorno y la calidad de vida de sus habitantes. Justamente pensando en esa nueva realidad la constructora Amarilo propuso una innovadora estrategia a la que llamó ciudades dentro de ciudades, que consiste en el diseño, planeación y construcción de urbanizaciones con una muy buena infraestructura y una completa oferta de servicios educativos, de salud, esparcimiento y entretenimiento muy cerca.

La Pradera-Hacienda Casablanca y El Solar-Hacienda Casablanca en el kilómetro 20 de la vía Madrid, Cundinamarca, son un muy buen ejemplo de la apuesta de Amarilo. Ambos tienen parques, gimnasios, zonas de juego, teatro, BBQ y en el mismo sector colegios, supermercados, un centro comercial y un hospital. De esta forma quienes residen en las cerca de 760 unidades que componen estas urbanizaciones no tienen la necesidad de hacer desplazamientos largos, lo cual contribuye a descongestionar el tráfico en los alrededores y esto a su vez impacta de manera positiva en la calidad del aire.

Lagos de Torca, en Bogotá, es otro de los proyectos de Amarilo

enfocados en el desarrollo urbano sostenible. Aquí, uno de cada tres metros cuadrados será de espacio público, lo cual garantiza la infraestructura pública necesaria para generar un desarrollo ordenado de vivienda, comercio, ocio y servicios públicos.

Fernando Araque, gerente de desarrollo de Amarilo, explica que la propuesta “*va más allá de solamente construir un proyecto en un barrio. Cuando construimos ciudades dentro de ciudades logramos crear un urbanismo ambiental y socialmente sostenible*”.

68
por ciento de la población mundial vivirá en las ciudades en 2050. Crecer de manera sostenible, el desafío.

BUENOS VECINOS

Promover la sana convivencia y fortalecer el tejido social de las comunidades ha sido desde hace 16 años otra de las grandes preocupaciones de Amarilo. A través de programas deportivos, ambientales y sociales se fomenta la cultura ciudadana, la buena comunicación, el sentido de pertenencia, la solidaridad y las políticas de buen vecino en las unidades residenciales, especialmente de Cundinamarca y Meta.

Esto es posible gracias al Programa de Acompañamiento Social (PAS), que lidera la dirección del área de comunidades y sostenibilidad. La escuela de gestores es una de las iniciativas más importantes del PAS, pues contribuye a la formación de líderes entre los residentes de las unidades inmobiliarias. Claudia Fonseca, directora de comunidades de Amarilo, asegura que la empresa no se queda solo en poner ladrillos. “*Nos enfocamos en el fortalecimiento del tejido social. Así es como construimos ciudades más incluyentes*”. **R**



Empuje al crecimiento

Con sus proyectos de vivienda la compañía Apiros fomenta la convivencia en comunidad y les da a sus propietarios cimientos para edificar planes de vida. Hoy el reto es mayor, pues forma parte de un sector llamado a jalonar la reconstrucción del país después de la pandemia.

Construir es uno de los mejores retos empresariales y vivenciales. En pocas palabras, es tejer una red formidable. Con la decisión de edificar una vivienda se da inicio a una larga cadena que empieza en las minas de arena, en las cementeras y en la industria en donde son transformadas las materias primas. Ese esfuerzo luego se estructura con el conocimiento sofisticado de ingenieros y arquitectos.

Lo más complejo no son los detalles técnicos sino la cadena que debe engranar todos los elementos de tal forma que satisfagan las necesidades de una sociedad. Desde su inicio, Apiros tuvo claro que como constructor no está simplemente construyendo un almacén de ladrillo y concreto, sino levantando un lugar para que alguien tenga la posibilidad de desarrollar su proyecto de vida. Cuando entrega una vivienda está apenas empezando la aventura, lo que sigue después es la



Jorge Luis López Esguerra,
Presidente de Apiros.

edificación de un sistema de relacionamiento complejo entre las personas que conviven en ese lugar.

Construir un proyecto con miles de viviendas conlleva un reto aún más grande porque además de convivir en su hogar, las personas que llegan a habitar estos proyectos deben aprender a interactuar bajo las complejidades de la propiedad horizontal. Tienen que aprender a construir redes armónicas entre ellos y a enlazarse con las empresas de servicios públicos y con el Gobierno para el pago de impuestos y de otras obligaciones.

Pero además los constructores cumplen un papel muy importante en el desarrollo del país. La vivienda ha sido jalonadora de la economía, precisamente por ese entramado que nace en la adquisición de una casa.

Es una cadena larga y compleja que tiene repercusiones en un proceso que se extiende ampliamente en el tiempo y en todos los sectores de la economía.

La última decisión que tomó el Gobierno respecto a la creación de 200.000 nuevos subsidios para promover la construcción VIS y no VIS es una medida importantísima. Esto demuestra la capacidad que tiene el Estado para estimular y consolidar la economía en tiempos normales. Pero ahora, en esta época crítica, adquiere una trascendencia fundamental.

Por último, es importante resaltar otra responsabilidad que tiene el sector: la innovación. Apiros ha buscado crear y usar los mejores materiales, así como innovar en los sistemas constructivos, las formas de desarrollo de proyectos de diferentes tamaños y la manera de construir tejido social.

Como explica Jorge Luis López Esguerra, presidente de Apiros, *“los constructores tenemos el reto de ser uno de los ejes jalonadores de la innovación, esto es muy satisfactorio, pero a la vez es muy retador. Sentimos la responsabilidad de que el sector se ponga sobre sus hombros una de las piezas fundamentales de la reconstrucción del país una vez superada la pandemia”*. ■



Esta es una invitación a reflexionar sobre los sueños que tenemos como sociedad.

Los momentos difíciles son una oportunidad para impulsar la solidaridad y construir nuevos acuerdos sociales.

Ten cuidado con lo que deseas, se puede convertir en realidad, dijo Óscar Wild... Antes del aislamiento social, por lo menos un día a la semana, desde que nacieron mis hijos, lo primero que pensaba en la mañana era en tener más tiempo con ellos para estar más pendiente de sus actividades, de su alimentación, del colegio, de una lista que podría ser interminable cuando te enfrentas a la crianza moderna de una niña de 11 años y de uno de 9.

Todos esos pensamientos convertidos en deseos y que en ocasiones nos hacen caminar entre la culpa y la felicidad absoluta a las mamás que por decisión o necesidad sacrificamos tiempo con nuestros hijos, se hicieron realidad de un día para otro y por obligación.

Y si lo que una mamá como yo desea se le cumplió, qué no podría pasar con los sueños de todo un país. Yo tenía claro mi anhelo y la hoja de ruta para conseguirlo, porque los sueños sin plan son solo ilusiones. Hoy me pregunto, ¿hemos construido en Colombia nuestro sueño como sociedad y el plan para conseguirlo?

Desde mi trabajo en creación de capital social en comunidades urbanas veo una oportunidad enorme para

construir acuerdos que detonen la solidaridad, que marquen una diferencia positiva con respecto a las comunidades anteriores a la pandemia. Solo mediante la construcción de un sueño común a nivel local, donde tenemos la posibilidad de reconocer a los más vulnerables y verlos como socios en el proceso de recuperación, a través de la construcción de relaciones gana-gana, podremos salir rápido de la crisis económica y social que esta situación está dejando.


La circunstancia extrema que estamos viviendo pone a prueba las construcciones que hemos ejecutado en el pasado, pero solo si nos paramos con humildad y compasión en el presente, lograremos aprender de nuestros errores y aciertos para seguir construyendo el futuro.

Hace unos días Mateo me dijo: “Oye mamá, trabajas muchísimo y te encanta”. Hoy sé que mis hijos me recordarán como una mamá apasionada por lo que hace, que durante ese periodo raro en el que fue mamá *full time*, siguió persiguiendo sus sueños. **R**



Alejandra Robledo

Gerente de Creación de Capital Social de Constructora Bolívar



Sim dinosaurios

Las compañías del sector minero energético que, pensando solo en su beneficio económico, dejen de lado el cuidado del medioambiente y de las comunidades, seguirán el mismo camino de las especies prehistóricas: desaparecerán. ¿Cómo ser sostenibles y rentables?

Las prioridades del ser humano han cambiado, así lo indica el Reporte de Riesgos Globales 2020 del Foro Económico Mundial. El documento recuerda que hace una década los factores económicos, tecnológicos y sociales eran los que mayores sobresaltos causaban, mientras que hoy las naciones parecen estar más preocupadas por diversos asuntos ambientales, entre ellos el cambio climático y la pérdida de biodiversidad.

El sector energético, que depende en gran medida de los combustibles fósiles, es responsable aproximadamente del 40 por ciento de las emisiones mundiales de dióxido de

carbono. Por su parte, la industria minera y metalúrgica aporta más del 20 por ciento de las emisiones globales de gases con efecto invernadero (GEI), causantes del calentamiento global. Los empresarios del ramo han tenido que adaptarse a este escenario e intentan responder el gran interrogante de si es posible una industria extractiva que cuide los ecosistemas y a las comunidades, y que además sea rentable.

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (Pnud) aclara que la extracción de recursos naturales no renovables es por definición no sostenible en el tiempo, pues la sostenibilidad ambiental, social y económica de algo que se agota permanentemente es un contrasentido. Sin embargo, resalta que los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) plantean una agenda global que implica la participación de todos los actores, y en este caso, las industrias extractivas tienen la oportunidad de demostrar cómo sus negocios contribuyen al desarrollo sostenible.

Marcela Bayona, abogada experta en temas mineros y ambientales, y socia de la firma M&M Estudio Jurídico, recuerda que desde el emplazamiento de un proyecto se deben considerar, además de su ubicación, las reservas y la calidad del mineral, el entorno, la cercanía con las áreas protegidas, los ecosistemas estratégicos, las comunidades, los recursos hídricos y las inversiones en compensación y mitigación ambiental. *“De eso dependerá que un proyecto sea eficiente, sustentable y rentable. Hoy lo vemos, muchas empresas aplican esos criterios y cumplen con ese objetivo”*, afirma Bayona.



Mónica Pardo

Periodista de
Economía y
Negocios

Por su parte, José Castillo, doctor en gestión ambiental y profesor de la Facultad de Estudios Ambientales y Rurales de la Universidad Javeriana, explica que *“si una compañía del sector está extrayendo un recurso natural no renovable con el fin de suplir una necesidad social, tendrá que analizar muy bien, desde su planeación, cómo realizará su trabajo, en dónde lo llevará a cabo, a quiénes afectará y qué pasará cuando cese su operación”*.

Durante estos años, como asegura Castillo, ha aumentado la presencia de las autoridades ambientales en el sector minero energético y se cuenta con nuevas normas, regulaciones y políticas más estrictas. Además, la sociedad civil cada día se preocupa más por los impactos sociales y ambientales que pueda causar esta industria.

“Los mercados están tomando posiciones. Hoy ningún inversionista le dará un solo dólar a una empresa que pueda generar problemas ambientales y sociales. En el sector no solo puede prevalecer el interés por la retribución económica. Si las compañías, desde su trabajo estratégico, no contemplan los efectos que puede causar su actividad en el entorno y en las comunidades, se convertirán en dinosaurios condenados a extinguirse”, concluye Castillo.

EL ‘PEQUEÑO’ EJEMPLO

En nuestro país hay claras muestras de operaciones extractivas que tienen en cuenta esos criterios de sostenibilidad, uno de ellos es la Alianza para la Minería Responsable. Esta iniciativa impulsa el

desarrollo sustentable de las labores extractivas artesanales y de pequeña escala. Los mineros que participan de esta agremiación tienen varios beneficios: cuentan con el apoyo de expertos, de instituciones y otras comunidades, y forman parte de una cadena de suministro que reconoce su labor.

El profesor también destaca la adhesión de Colombia a la Convención de Minamata sobre mercurio, que prohíbe

su uso en la minería de oro; y el diálogo de las empresas del sector con los pueblos indígenas y las comunidades. *“Se ha construido una plataforma que permite que todos ellos se expresen y exijan. Tienen mayor influencia en el desarrollo, el funcionamiento y la autorización de los proyectos minero energéticos”*, apunta.

Otro caso es Ecopetrol, una de las compañías del sector petrolero que está trabajando para reducir el 20 por ciento de las emisiones de CO₂ para 2030, eliminar el total de

las quemaduras rutinarias de gas en sus campos de producción e incorporar fuentes energéticas renovables. En 2019 creó el primer parque solar en Castilla La Nueva, en el Meta y el segundo comenzará a funcionar este año, en el mismo municipio. **R**

“Hoy ningún inversionista dará un solo dólar a una empresa que pueda generar problemas ambientales y sociales”.

El municipio de Frontino, Antioquia, es ejemplo de minería sostenible.



El valor del trueque

Este ha sido impulsado por la Gobernación de Cundinamarca y ha fortalecido la confianza y la amistad entre los productores del campo. La administración cuida del poderío agrícola del departamento y desarrolla varios planes para activarlo tras la pandemia.

Aunque hablar de pospandemia todavía resulta prematuro, departamentos como Cundinamarca ya comenzaron una etapa de reactivación para garantizar que el desarrollo no se detenga y el bienestar de los habitantes esté asegurado. Su gobernador, Nicolás García, determinó que el sector agrícola será el gran protagonista y el impulsor de la economía en estos tiempos.

Desde el inicio de su gobierno tenía clara la vocación campesina del territorio, por eso propuso, dentro del plan de desarrollo regional, la creación de la Agencia Comercial Cundinamarquesa, que será la encargada de impulsar la producción en el campo.

Esta reactivación comenzó a implementarse a través de estrategias en conjunto con las administraciones locales y las cámaras de comercio. El objetivo es que la población pueda retomar sus actividades de manera segura. *“La ayuda llegará en diferentes medidas a todos los sectores. Queremos que poco a poco*

podamos regresar a nuestros negocios bajo los protocolos y los cuidados necesarios, generando la confianza y las precauciones para aprender a convivir con esta nueva realidad”, puntualiza García.

Para contribuir a este proceso se puso a disposición de los pequeños productores rurales el programa de alivio económico Compensación a la Tasa de Interés (‘Tasacund’). A través de esta iniciativa, la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural compensa los intereses corrientes de los créditos para capital de trabajo que soliciten los interesados en reactivar su actividad agropecuaria.

Adicionalmente, Cundinamarca, en calidad de socio y miembro de la junta directiva de Corabastos, establecerá tres nodos de abastecimiento en los principales centros de acopio de alimentos hacia Bogotá, lo cual elimina a los intermediarios. Solo los productos provenientes del oriente llegarían a la central de abastos. De esta manera los agricultores obtienen mejores precios.

Mientras este proceso de reactivación toma fuerza, el gobierno departamental junto con los municipios se animaron a revivir una antigua tradición que ha disminuido el impacto del aislamiento: el trueque. Con esta práctica se están supliendo las necesidades básicas de la gente y se han estrechado los lazos de amistad entre municipios, e incluso entre departamentos. Por ejemplo, las familias boyacenses productoras de pera recibieron 10 toneladas de fertilizantes y entregaron 10 toneladas de fruta a familias vulnerables de Zipaquirá. Esto no es más que una prueba de que así haya desafíos, la unión y el espíritu colaborativo son la clave para superarlos. **R**

La Agencia Comercial Cundinamarquesa será la encargada de impulsar la producción en el campo.

Cuando todo pase

Apoiado en la historia, en el humor y su atenta observación, el protagonista de *Metástasis* y del monólogo *¡Qué desgracia tan infinita!*, escribe sobre los cambios que tendrán nuestras vidas al final de la cuarentena. ¡Ya nadie desconocerá los beneficios del jabón!



Diego Trujillo
Actor

Creo que las crisis, por nefastas que sean, terminan por generar cambios importantes y positivos en todos los órdenes. Basta con pensar en la caída del feudalismo después de la peste negra en el siglo XIV, en el fin del colonialismo en India después de la gripe española, o en el efecto positivo que esta misma pandemia generó al permitir que se inclinara la balanza en favor de las mujeres en buena parte del mundo, y se les abrieran las puertas en el campo laboral ante la merma de la mano de obra masculina.

De igual manera nosotros, la generación del covid-19 debemos pensar

que algo bueno saldrá de todo esto y empezar a vislumbrar un futuro mejor para nuestra sociedad y nuestro planeta. Para empezar, es evidente cómo al detenerse el ritmo desenfrenado de nuestras vidas gracias a la cuarentena, el planeta tuvo un merecido respiro. El aire se hizo más puro, los mares volvieron a ser azules en ausencia de la habitual plaga de bañistas cochinos que colmaban las playas. Los animales, amedrentados hasta el cansancio, empezaron a asomarse sin miedo de ser perseguidos y a recuperar sus espacios naturales.

Creo que el encierro forzoso puso de manifiesto el valor de estar en casa, la importancia de hacerle periódicamente mantenimiento a la aspiradora, la utilidad de los guantes de caucho, la versatilidad de la sudadera. Lo superfluo del consumo masivo, los carros de lujo, las joyas, y la compra excesiva de papel higiénico. También aprendimos que no podemos vivir sin el arte; que este confinamiento habría sido una pesadilla sin la música, un buen libro, o una película. Que el teletrabajo funciona, que el fútbol está sobrevalorado y que los comentaristas deportivos deberían aprovechar estos tiempos de asueto para indagar sobre los beneficios del yoga.

Cuando todo termine y podamos volver a salir tendremos más clara la noción de libertad, la importancia del afuera, de un baño de sol. No seremos los mismos; nos sabremos más frágiles, seremos más conscientes del otro, más responsables con cada contacto. A fuerza de costumbre ya no habrá un solo ser humano que desconozca los beneficios del jabón. Tendrá más valor una sonrisa que darse la mano, y el destinatario de un beso difícilmente será un bueno por conocer.

Quiero pensar que cuando todo pase, algo esencial habrá cambiado en nosotros. Que seremos más conscientes de cuidar nuestro entorno. Que nuestra percepción de la vida será otra; más justa, más solidaria, más humana. **R**

Arraigo territorial

La población de Chía se multiplicó en los últimos años. La calidad de vida que ofrece este municipio vecino de Bogotá atrajo a inversionistas, empresarios y miles de familias. La Alcaldía trabaja para que este municipio se destaque en educación, cultura y seguridad.

Jaime Moncaleano todavía recuerda cómo era Chía cuando llegó con su familia en 1989. En esos años, en este tranquilo pueblo la vida giraba en torno a la plaza de mercado y a la vía principal que hoy recibe a todos los visitantes al municipio.

Él y los suyos se instalaron en uno de los primeros conjuntos residenciales que se construyeron en el sector. Su historia es similar a la de cientos de personas que hallaron en este municipio cundinamarqués un apacible lugar para vivir. Su ubicación es ideal. Está muy cerca de las oportunidades laborales y académicas que ofrece Bogotá.

Con el tiempo Chía creció hasta convertirse en una próspera ciudad intermedia. Es una de las 30 entidades territoriales con mayor crecimiento demográfico en Colombia y

uno de los dos municipios del departamento categoría 1. Entre 1993 y 2005 su población aumentó 113 por ciento. Hoy ya suma 132.000 habitantes. Actualmente, es el municipio cundinamarqués con más empresas registradas en la Cámara de Comercio de Bogotá.

El desarrollo trajo desafíos, especialmente de movilidad. *“Para descongestionar el tráfico la propuesta es hacer la doble calzada Chía-Cota ampliando la que ya existe en el margen occidental, o garantizando la Troncal del Río, que arranca en la Troncal de los Andes, bordea el margen oriental de la Balsa, pasa por detrás del colegio Los Caobos y conecta con la variante Chía-Cota”*, explica su alcalde, **Luis Carlos Segura**.

Con el crecimiento de la población también se quedó pequeña la red de acueducto y alcantarillado. Actualmente se pierden más de 3 millones de metros cúbicos de agua debido a unas redes insuficientes y obsoletas para la demanda. Además son frecuentes los cortes en el suministro. La nueva administración propuso instalar una matriz alterna que garantice el servicio. Es un proyecto ambicioso, con una inversión cercana a los 45.000 millones de pesos, compuesto por tres fases.

Otro de los planes de Segura para este cuatrienio es la construcción de 1.000 viviendas de interés social. En los últimos 20 años el municipio solo ha construido cerca de 870 y estas nuevas soluciones contribuyen a aliviar el déficit habitacional de las poblaciones vulnerables.

Todos estos proyectos, dice el alcalde, tienen un objetivo: *“Ordenar el crecimiento del municipio, planear su expansión sin descuidar factores como el desarrollo sostenible y la ruralidad”*. De esta forma, Chía seguirá siendo un apacible lugar para vivir. **R**

1.000
viviendas de interés social se construirán en Chía durante esta administración.

Inversión social

Esta administración construirá mínimo seis jardines búho, que funcionarán las 24 horas, para atender a los hijos de madres cabeza de familia que trabajan como vigilantes. También inaugurará el Centro de Discapacidad, que brindará atención psicosocial a cerca de 1.000 personas en condición de discapacidad o con necesidades educativas especiales. En total, el alcalde Segura se ha propuesto 276 metas que impulsarán una Chía educada, cultural y segura.

FOTO: CORTESÍA ALCALDÍA DE CHÍA

FOTO: CÁMARA LÚCIDA



Una buena planificación

La población de La Calera no ha dejado de crecer. En medio de las montañas, y muy cerca de Bogotá, este municipio es un atractivo lugar para vivir y descansar. En esta administración se mejorarán las vías y se reabrirá la Clínica Nuestra Señora del Rosario.

Rodeado de montañas, a 2.700 metros de altura, el municipio de La Calera es hoy uno de los lugares preferidos por los bogotanos. Su oferta gastronómica sigue siendo muy valorada por quienes lo visitan cada fin de semana y se ha convertido, además, en uno de los destinos favoritos de los ciclistas. Todos los días, decenas de ellos se entrenan recorriendo los 23 kilómetros que lo separan de Bogotá.

Es tanta la afluencia de gente que la vía de acceso a esta ciudad resulta insuficiente. De eso ha tomado nota el actual alcalde, Carlos Cenén, quien lidera las obras de ampliación de esta carretera que conecta a La Calera con la capital del país. El mandatario conoce bien las necesidades de sus ciudadanos porque hace diez años ocupó este cargo por primera vez. “Decidí volver a presentarme a las elecciones porque vi que se había perdido mucho de lo que avanzamos en ese entonces”, explica.

La inversión en infraestructura vial también incluirá a las vías terciarias, que ahora son muy transitadas porque los proyectos de vivienda en la zona se han multiplicado en los últimos años. Vivir en este pequeño paraíso tiene un gran atractivo para los bogotanos, aquí pueden disfrutar de la tranquilidad de un entorno natural ubicado a tan solo media hora del Distrito Capital.

Además de los corredores viales, Cenén señala que otro de los sectores que necesita mejoría urgente es el de la salud. Aún no comprende por qué cerró sus puertas la

clínica Nuestra Señora del Rosario, que él mismo inauguró en 2008, durante su primer periodo en la Alcaldía. Era el único centro médico de su tipo en el municipio. Hoy no funciona y eso obliga a que los habitantes de La Calera tengan que recorrer 25 kilómetros para hallar un servicio de salud en Sopó. Anteriormente recibían esta atención cerca de sus casas.

50
por ciento ha avanzado el proceso de reapertura de la Clínica Nuestra Señora del Rosario.

“A finales del año pasado recorrí las 33 veredas escuchando las necesidades de la gente. Lo primero que me pedían era reabrir la clínica. Y ya hemos avanzado 50 por ciento en el proceso de reapertura”, explica el alcalde.

Todas estas obras serán posibles gracias a un manejo eficiente de los recursos. En los primeros meses de gobierno, la nueva administración redujo la contratación por prestación de servicios 79 por ciento. “Con estas propuestas demostramos que se puede planificar con los pocos recursos que tenemos”, concluye Cenén. **R**

Carlos Cenén,
alcalde de
La Calera.



Alcohol al alcance de todos

Alcohol antiséptico, por supuesto; y gel antibacterial, esos son los productos que está elaborando la Empresa de Licores de Cundinamarca y con los que ayuda al país en estos momentos difíciles.

La crisis sanitaria, económica y social causada por el covid-19 ha puesto a prueba la capacidad de las diversas compañías para reinventarse y superar las adversidades. No ha sido fácil. Una de las grandes firmas colombianas, la Empresa de Licores de Cundinamarca, ha registrado un decrecimiento del 80 por ciento en sus ingresos durante este periodo. En abril de 2019 facturó cerca de 9.000 millones de pesos; este año, en el mismo mes, la cifra llegó apenas a los 1.000 millones de pesos.

La producción también disminuyó de manera significativa.

Durante 2019 se fabricaron 15 millones de botellas de aguardiente y de ron de 750 mililitros. Para este año, si se tiene en cuenta que desde hace dos meses las plantas no producen estas bebidas y que la empresa está trabajando con los inventarios que tenía anteriormente, se estima que llegarán al mercado entre 3 y 5 millones de botellas de aguardiente.

2.000.000
de botellas de alcohol
antiséptico y 650.000
de gel antibacterial
se produjeron en
menos de un
mes.

En medio del difícil escenario, la compañía encontró una oportunidad para proteger los 200 empleos que genera de manera directa y que benefician a los habitantes del departamento de Cundinamarca. ¿La solución? Producir y comercializar alcohol antiséptico y gel antibacterial.

En marzo arrancó la adaptación empresarial para elaborar estos productos. Aunque los procesos son similares a los del licor tienen diferencias en la preparación y la producción, explica Jorge Machuca, gerente de la compañía. La comercialización del alcohol antiséptico inició el 19 de abril y en menos de un mes se han producido 2 millo-

La Empresa de Licores de Cundinamarca lidera las ventas de alcohol antiséptico en el departamento.





FOTOS: EMPRESA DE LICORES DE CUNDINAMARCA



nes de botellas de 375 mililitros. Su precio está entre los 3.600 y 3.800 pesos, y se encuentran en las grandes superficies y droguerías de los 116 municipios de Cundinamarca.

Por su parte, la primera producción de gel antibacterial estuvo compuesta por 65.000 unidades. Sin embargo, la prioridad es el alcohol antiséptico, que escasea en el país. Estas iniciativas, advierte Machuca, son importantes porque *“además de evitar la especulación de precios y el desabastecimiento de estos productos que hoy hacen parte de la canasta familiar, reitera que nuestro espíritu de ayuda y función social sigue vigente, incluso en tiempos de crisis”*.

GRAN ACOGIDA

Tres días después del lanzamiento del primer lote de alcohol antiséptico, las ventas comenzaron a crecer de manera significativa. *“En ese momento iniciamos una vertiginosa carrera ascendente. Para el 7 de mayo llegamos a tener una participación en el mercado del 80,9 por ciento. En tiempo récord pasamos de no tener participación a ser líderes en la comercialización de este producto en Cundinamarca”*, explica Machuca. Adicionalmente, tienen hoy el 6 por ciento de participación entre los fabri-



cantes con mayor volumen de ventas en el mercado departamental.

Lo anterior demuestra la gran acogida que ha tenido el nuevo producto. Machuca está convencido de que esto se debe a la rápida reacción de la compañía para producir alcohol antiséptico, a su capacidad de comercializarlo de manera directa, y a las alianzas con grandes superficies, supermercados y distribuidores.

El plan de la Empresa de Licores de Cundinamarca es seguir produciendo alcohol antiséptico, una nueva unidad de negocio a la que le apostará con fuerza, y con la cual pretende marcar la diferencia no solo en el departamento sino a lo largo y ancho de todo el territorio nacional. **R**

Acciones solidarias

Durante el mes de marzo y en alianza con Asocaña y la Gobernación de Cundinamarca, la licorera donó más de 75.000 litros de alcohol antiséptico a la red hospitalaria del departamento (compuesta por 53 entidades prestadoras del servicio de salud), a siete hogares geriátricos –que benefician a 3.400 adultos mayores–, y a las estaciones de Policía y de Bomberos.

Repensar el modelo

Y entender la pandemia como un momento propicio para los emprendimientos, la innovación y la generación de valor. Ese es el llamado que les hace a los inversores colombianos nuestro analista invitado, un 'tiburón' que sabe apreciar las oportunidades.

Los emprendedores y empresarios navegamos hoy en medio de una tormenta sin precedentes. Ninguno de nosotros estaba preparado para afrontarla y nadie sabe a ciencia cierta cómo saldremos de ella. Todos los días escuchamos teorías, los especialistas afirman que la economía sufrirá una crisis y que el impacto del covid-19 causará una devastadora pérdida de empleos. Pero yo lo que veo es una oportunidad única para el emprendimiento y la innovación.

Es cierto que el consumidor es el foco de atención y que por ahora sus costumbres y comportamientos son fuente de incertidumbre, pero es importante descifrar si la cuarentena realmente produjo cambios en él, para así replantearse cómo abordarlo. En este contexto, impactar positivamente, generar valor para la comunidad y procurar un mejor futuro para todos dejan de ser ideales, deben convertirse en el punto de partida del desarrollo económico.

La experiencia me ha enseñado que a través de esa generación de valor es posible desarrollar un modelo de negocio rentable y de gran impacto. En Suncolombia, una compañía que lleva energías renovables a los lugares sin conexión eléctrica en el país, que logra una relación de largo plazo con la comunidad, y que es a su vez sostenible y circular, lo hicimos.



Mauricio Hoyos

CEO de TValley
e inversionista
de 'Shark Tank'
Colombia

¿Está de vuelta? _____

Llegó el momento de transformarnos e innovar para subsistir. Debemos apostar por un desarrollo más equitativo en nuestro país, cambiar las formas tradicionales de actuar, pensar en una economía solidaria y no en un modelo económico individualista.

La digitalización que se esperaba en América Latina dentro de 10 a 15 años es hoy un requerimiento básico. Por primera vez ha primado el contacto virtual sobre el contacto físico, rompiendo la barrera de confianza que limitaba el desarrollo de ese mundo en línea y posicionándolo como una necesidad básica.

¿DÓNDE INVERTIR?

Quienes tengan la capacidad de usar fondos para crecer su portafolio de inversión reconocerán que este momento ofrece muchas posibilidades, pero con altos riesgos.

El sector educativo, por ejemplo, representa una oportunidad única. Necesitamos transformar la educación tradicional, enfocándola en el aprendizaje de la tecnología y el desarrollo

de nuevas habilidades. De lo contrario, nuestros jóvenes y las siguientes generaciones tendrán una desventaja general para competir globalmente. Es tiempo de sembrar para recoger.

Lo mismo sucede con la conciencia de protección al medioambiente. Si existía alguna duda de que el daño constante al entorno nos iba a pasar factura, esta pandemia nos refrescó la memoria. Así que la economía verde es un claro foco para invertir. Estoy convencido de que cada esfuerzo económico que hagamos en el mejoramiento del planeta será la principal fuente de riqueza en el futuro.

Es el momento de repensar la estrategia empresarial del país, de enfocar los esfuerzos hacia la generación de valor, como lo hicieron muchas naciones en la posguerra; en aquellos años el esfuerzo mancomunado y estructurado tuvo grandes beneficios.

Son tiempos de crisis, es cierto. Habrá desempleo y necesitamos ayudar a los menos favorecidos. Pero, lo repito, es una época de oportunidades, por eso la innovación y el emprendimiento serán claves. Desde TVAlley hemos decidido meter el pie en el acelerador y ver el vaso medio lleno, para contribuir al desarrollo económico nacional.

En estas circunstancias son muy útiles iniciativas como *Shark Tank*, un espacio televisivo que les brinda oportunidades a quienes tienen un sueño y que funciona como herramienta de aprendizaje para el desarrollo de las nuevas habilidades. También son vitales organizaciones como Endeavor, que apoyan de forma estructurada el emprendimiento.

Finalmente, creo que esta experiencia nos da la posibilidad de transformarnos por completo.

En mi caso, descubrí que cada día estaba perdiendo el tiempo en cosas que no le agregaban valor a mi vida, y las he sustituido por momentos de calidad con mi esposa y mis hijos. Justo ahora, mientras termino de escribir, los tengo a mi lado. Eso es lo verdaderamente importante. **R**

Es momento de repensar la estrategia empresarial, de enfocar los esfuerzos hacia la generación de valor, como lo hicieron muchas naciones en la posguerra.

Sembrar en paz



**Jesús Abad
Colorado**
Fotoperiodista

Cuidar a nuestros campesinos. Cuidar a quienes velan por nuestra salud. Creer que “*las vacunas, como las semillas, deben ser patrimonio de la humanidad, no de laboratorios o multinacionales*”. Eso es lo que nos pide este experimentado y comprometido fotógrafo y periodista.



1. *Galia y Luis Fernando le enseñan a Nikol los frutos del cacao que siembran en su tierra. Urabá, 2018.*

2. *Mercy Vera hizo un mandala con semillas de su huerta. Natagaima, Tolima, 2019.*

3. *Un abrazo desde Puerto Conto. Bojayá, Chocó, 2007.*

Las fotografías que acompañan este texto y que elegí cuidadosamente para la edición especial que usted está leyendo, reflejan todo mi compromiso y mi amor por Colombia, por su gente y por una geografía maravillosa que conocí dando pasos entre la violencia. Créanme que sí podemos habitar con esperanza.

Recuperar el derecho a vivir con salud y sembrar la tierra en paz debería ser el sueño no solo de los campesinos, sino de todo un país que necesita trabajar por el bienestar de sus habitantes; que exige el respeto a la vida y que se proteja su maravillosa naturaleza.



Hoy, en medio de este encierro causado por una pandemia global y no por la guerra que ha desplazado y matado en silencio a miles de campesinos, ¿hemos pensado en su suerte desde nuestra comodidad en las ciudades? ¿Nos hemos preguntado qué haríamos si esas familias tuvieran que refugiarse en sus hogares y no pudieran sembrar o cosechar más?

Las vacunas, como las semillas, deben ser patrimonio de la humanidad, no de laboratorios o multinacionales. Tan importante es un equipo médico en esta pandemia, como una familia de agricultores. En la práctica no es igual, porque vivimos en un país estratificado e injusto con unos y otros. Desde hace muchas décadas ni la salud ni la agricultura han sido prioritarias para quienes nos gobiernan, líderes que no saben caminar por estos territorios y, menos, ver con dignidad.

Me pregunto si estaremos aprendiendo la lección. A veces siento que los aplausos que se dan en esta temporada tienen razones mediáticas; se aplaude más por el miedo que por el compromiso con la vida y el corazón. **R**

1. El abuelo Lucas alza uno de sus tesoros. Portete, Uribia, Alta Guajira, 2011.

2. La familia de Domingo Trujillo y Lucía Sapuy se preocupa por la seguridad alimentaria. Vereda San Isidro, Florencia, Caquetá, 2019.

3. Un grupo de niños se divierte con sus “caballos de mar”. Capurganá, Acandí, Chocó, 2000.



¿Está de vuelta? _____



Poner la vida al centro

¿Cómo lograrlo? La escritora de estas líneas nos lo explica, mientras repasa el significado del feminismo en el país y en América Latina. Este propósito se consigue garantizando los derechos de las mujeres, oyendo su voz y evitando esa mirada machista que las ve como “incubadoras de personas”.

Es difícil saber con qué sueñan las mujeres de Colombia: somos tan diferentes las urbanas de las rurales, las racializadas y las blanco mestizas, las clase alta y las populares, las cisgénero y las trans. No hay un arquetipo de la mujer colombiana, y peor aún, con frecuencia nuestras diferencias y fracciones son tan grandes, que a veces tenemos intereses encontrados. Pero en esta edición especial me invitaron a soñar y quiero hacer el ejercicio de pensar en al menos una idea que nos pueda servir a todas.

No es nuestra diversidad, son las desigualdades las que abren esas brechas que a veces parecen insalvables. La primera, lejos de ser un problema, es una ganancia. Es la que permite que los movimientos de mujeres y feministas se mantengan vitales, en permanente revisión y sano disenso. Por supuesto, es desde los feminismos latinoamericanos desde donde pretendo pensar qué podríamos necesitar todas, o la gran mayoría de las mujeres de Colombia. Y hay una idea muy propia que nos atraviesa: entender estos feminismos como una defensa política de la vida.

El canon del feminismo europeo y norteamericano habla de una búsqueda por la igualdad de derechos. Eso en teoría suena muy bien, especialmente para



Catalina Ruiz-Navarro
Escritora





Descargue con su 'smartphone' el video *El camino a la igualdad*.



las mujeres latinoamericanas urbanas, blanco mestizas, de clase media. Pero una vez una amiga, la activista y lideresa wayúu Mile Polanco, me dijo algo revelador refiriéndose a nuestra carta magna de 1991: *“Su Constitución alijuna quedó muy buena y muy bonita en el papel, pero ¿a qué personas y a qué mujeres les llegan esos derechos? A las mismas alijuna”*.

Es cierto. Que un derecho exista no significa que esté garantizado. Otros mecanismos como el de la consulta previa han servido para fraccionar a las comunidades indígenas y despojarlas de sus tierras. Así que definir al feminismo como *“una lucha por los derechos”* es insuficiente si

realmente queremos hacer el esfuerzo de pensar en todas las mujeres.

La idea de que el feminismo es una defensa política de la vida tiene raíces en los feminismos indígenas latinoamericanos. Una vez le pregunté a la activista zapoteca Rosa Marina Cruz si en su comunidad estaban a favor del derecho al aborto y contestó que sí. La explicación se quedó en mi memoria: *“La actividad más importante para nuestra comunidad es el cuidado de la vida, de la vida de las personas y del medioambiente, y es responsabilidad de las mujeres. Si ellas mueren por un aborto inseguro, no pueden cuidar la vida y esto afecta a toda la comunidad”*.

Poner la vida al centro significa que las personas puedan, además de trabajar, vivir y disfrutar sus vidas de forma digna.

Poner la vida al centro significa frenar la precarización laboral para que las personas puedan, además de trabajar, vivir y disfrutar sus vidas de forma digna. Que los cuerpos de las mujeres no sean vistos como *“incubadoras de personas”*,

como un medio para un fin, sino como un fin en sí mismo porque nuestras vidas tienen valor intrínseco y no en función de un servicio que le prestamos a la sociedad. Poner la vida al centro es garantizar el

derecho a la salud con un sistema de acceso universal, no solo para quienes tienen el privilegio de pagarlo. Significa también que la salud necesita más presupuesto estatal que la guerra, porque nuestra prioridad es vivir y no matar. Es entender que los seres humanos somos interdependientes de nuestro ecosistema, que también está vivo, y en esa medida la prioridad tendría que ser cuidar las reservas de agua y no ofrecerlas para que las despilfarre una multinacional.

Poner la vida al centro nos beneficia a todas, porque si algo nos atraviesa es la economía del cuidado, o en palabras más llanas, todo el trabajo no reconocido e invisibilizado por ese mantenimiento de la vida. Al poner la vida al centro, toda esa labor que los gobiernos y el sistema económico interpretan como *“cositas”* que las mujeres hacemos *“por amor”*, sería nuestro mayor valor, la más fuerte de nuestras motivaciones políticas, y, por supuesto, la mayor reivindicación histórica. **R**



**Carlos
Jucanamijoy**
Artista

El sueño del chamán

FOTO: JORGE IVÁN VÁSQUEZ



Descargue con
su 'smartphone'
el video sobre
las tradiciones
colombianas.

¿Está de vuelta?

Uno de los mejores pintores del país, un nativo de la Amazonia, escribe sobre la realidad que afronta hoy la región donde nació. Y nos pide, con razón, que volvamos nuestra mirada a los saberes ancestrales que allí se han forjado.

Escribir sobre la Amazonia colombiana, con las palabras exactas y la precisión que demandan estos duros momentos para el país y la zona, es una tarea difícil. La íntima visión que tengo de ella la empecé a crear desde mi infancia, siempre a partir del arte, a través del cuerpo, de las sensaciones, y de mi grata experiencia cultural de haber nacido en este continente. Nuestro cuerpo está en paz cuando verifica que su origen se encuentra en la madre tierra, una sensación que es posible experimentar a través de sencillas y cotidianas acciones como esa primera respiración consciente al despertar cada mañana.

Durante este confinamiento en mi casa en Bogotá, me he visto haciendo cosas que resumen mis

estrechas relaciones con la naturaleza y que, como un niño y sin proponérmelo, me han hecho verificar su grandeza. Son pequeños aportes de acción como, por ejemplo, sembrar unos vegetales en mi jardín o contemplar casi como un milagro el renacer de una orquídea abandonada. Los efectos de esos actos me llevan a pensar en la

Ojalá algún día se dé ese diálogo aplazado, pero vital, con aquellos que como él, son los guardianes de la sabiduría ancestral.

selva y su grandeza, que en realidad está en los detalles. Ojalá que los pocos señores de quienes dependemos, esos que deciden el “bien” del planeta, observen con esa otra mirada la magia de la vida.

En mi memoria tengo imágenes y recuerdos sensoriales y emocionales de la Amazonia. Pienso irremediablemente en los aprendizajes de mi cultura con su cosmología. Pienso en la historia, en mi infancia, en la geografía, en la naturaleza, en los paisajes, en los parajes, en las plantas, los animales, los ríos, las quebradas, los sonidos, los silencios, las cascadas, los amaneceres, los atardeceres, los recuerdos; pienso en la magia de esa exuberante selva, del piedemonte y las montañas. Ahí también están mi familia, mis amigos y los seres queridos.

Estando tan lejos, más allá de las maravillas de esa fuente inagotable que es la Amazonia, es difícil crear un sueño realizable para ella. Qué ilusión puede haber en sus habitantes, si viven en una tierra olvidada y su único anhelo es el que compartimos todos los humanos que habitamos el planeta y a quienes nos duele la tierra. Qué puede soñar un chamán, en medio de la extrema pobreza, abandonado a su suerte por las empresas petroleras extranjeras y obligado a mal vivir como jornalero; explotado en su propia parcela. Ojalá algún día se dé ese diálogo aplazado, pero vital, con aquellos que como él, son los guardianes de la sabiduría ancestral de la región.

Ya es hora de que todo el país se apropie del aprendizaje de las culturas indígenas y disfrute del tesoro de su conocimiento. Es el momento de hacer justicia, no solo con los habitantes de la Amazonia sino con la humanidad. Debemos evitar que esos conocimientos perezcan, hacerlos tangibles y traer las prácticas ancestrales a nuestros contextos. Que no se queden tan solo en los estudios

antropológicos, en las universidades, o en los discursos oficiales, como nos hemos acostumbrado. Si los colombianos aprendemos de los saberes de estos maestros que hoy menospreciamos, podremos por fin ver lo equivocados que estábamos, acabaremos, sin duda, con el racismo; y los chamanes volverán a soñar. **R**

Es hora de que el país se apropie del aprendizaje de las culturas indígenas y disfrute del tesoro de su conocimiento.

FOTO: CÉSAR DAVID MARTÍNEZ



FOTO: JORGE IVÁN VÁSQUEZ

Despacio, que vamos de afán

El crecimiento y el equilibrio del país no dependen solo de la gestión del Gobierno central; se necesita de la activa participación de las regiones. Un artículo descentralizado, que pide 'independencia local' por el bien nacional.



**Manuel
Villa Mejía**
Abogado y docente

Entrar en modo pausa, sin quererlo y sin esperarlo, nos obliga a descubrirnos, pero también nos permite proyectarnos. Hoy más que nunca se vale soñar: no cuesta nada, y de sueños se alimenta el futuro. Podemos mirar hacia atrás, recordar de dónde venimos y pensar para dónde vamos.

Todos tendremos que digerir los cambios. Quizás el más inevitable sea el cambio de mentalidad, y el más importante: el de actitud. Podemos tener esperanza y ser optimistas, pero despacio que vamos de afán. ¿Cuál es el país que nos espera cuando las puertas de la nueva normalidad se abran? La competitividad en el mundo se reactivará y la dinámica humana intentará volver a la vieja cotidianidad. Se requiere fuerza creativa, no solo

para resistirse a ello, sino para lidiar con la complejidad estructural de nuestro sistema.

El futuro de Colombia, un país de realidades heterogéneas, está en sus regiones. La propuesta es, entonces, la descentralización. Que el capital, la tecnología y los mercados, de la mano del Estado, lleguen a los territorios. Que las regiones participen activamente en el sistema comercial y se conviertan en nodos o diamantes detonadores del desarrollo. Que las administraciones locales tengan mayor autonomía en la toma de decisiones y en la gestión de sus recursos. Que existan planes regionales para el progreso, producto del trabajo en equipo entre los sectores privados, las institucionalidades y la misma ciudadanía; que se prioricen proyectos estratégicos conforme a las oportunidades, las realidades y las capacidades de cada territorio.

La Constitución de 1991 trajo avances en este sentido, pero muchos no se han concretado y son, en todo caso, insuficientes. Debemos confiar más en nuestras regiones, dándoles nivel y competencias, pero también responsabilidades. No podemos seguir promoviendo su sumisión al Gobierno central y esperar que sus gestiones dependan de la caridad o del antojo del gobernante de turno.

También se trata de no recargar a la administración central con minucias que desgastan y desenfocan a sus funcionarios, que solo le sirven al juego clientelista de quienes deberían dedicarse a los altos asuntos del Estado, y no solo a intrigar por los intereses de las regiones que representan.

Hoy es necesario pensar global y actuar local, y se requieren más proyectos nacionales que sean flexibles y descentralizados. El progreso de Colombia depende del avance de sus regiones, porque si a ellas les va bien, a Colombia también. Y no es la reivindicación de una postura federalista; es la defensa de la unidad nacional basada en la armonía regional. Es un llamado al regionalismo como una especie de patriotismo local y, a su vez, al patriotismo como una especie de regionalismo del más alto nivel. **R**



FÁBRICA DE LICORES DEL TOLIMA

Por la Salud de los Colombianos



Composición: Cada 100 mL de Solución contiene Alcohol Etilico 95% 73.7 mL, Glicerina 4 mL

Indicaciones: Antiséptico de uso externo.

Contraindicaciones y advertencias: Impotable. No ingerir ni preparar bebidas alcohólicas. Evitar contacto con los ojos, no poner en contacto con las mucosas y no aplicar sobre piel herida.

Vía de administración: Tópica externa

Almacenar a temperatura inferior a 30°C

Manténgase fuera del alcance de los niños.

VENTA LIBRE. RESOLUCIÓN No. 2020015731 de 19 de Mayo de 2020

Composición: Cada 100 mL de Solución contiene Alcohol Etilico 95% 73.7 mL

Indicaciones: Antiséptico de uso externo.

Contraindicaciones y advertencias: Impotable.

No ingerir ni preparar bebidas alcohólicas.

Evitar contacto con los ojos, no poner en contacto con las mucosas y no aplicar sobre piel herida.

Vía de administración: Tópica externa

Almacenar a temperatura inferior a 30°C.

Manténgase fuera del alcance de los niños.

VENTA LIBRE. RESOLUCIÓN No. 2020015732 de 19 de Mayo de 2020

Junio
5 - 30
de 2020



+ □ +



En inmuebles
de entrega
inmediata

¡Feria digital para que
estrenes tu vivienda ya!

+
○

Descuentos hasta de
• **\$60 millones** •

Consúltalos en
 www.constructorabolivar.com

 Línea familiar: (+57)1 - 625 81 00

 #CONÉCTATE
CONTUHOGAR

